

cui cui lco

**REVISTA DE LA
ESCUELA NACIONAL
DE ANTROPOLOGIA
E HISTORIA**



ESC. NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HIST
BIBLIOTECA
PUBLICACIONES PERIODICAS

R 012178



EXODO DE CAMPESINOS GUATEMALTECOS A MEXICO

**ESCAPAN DE LAS MASACRES DEL
EJERCITO GUATEMALTECO
EN LA REGION DEL RIO USUMACINTA,
DEPARTAMENTO DE EL PETEN**

Testimonio de un sobreviviente

Bonifacio Rodas de 33 años, padre de cinco hijos menores de edad, miembro de la comunidad El Arbolito, organizada en cooperativa agrícola, situada en las márgenes del Río Usumacinta, zona fronteriza con México, Departamento del El Peten, Guatemala.

El 17 de junio de 1981, a las 7 de la mañana, yo iba para mi trabajo, iba a sembrar arroz, cuando me topé con el ejército en el camino, al toparme con ellos inmediatamente me dieron un culatazo aquí en la espalda, y me quitaron mi morral que yo llevaba; del culatazo que me dieron me botaron al suelo obligándome a poner las manos atrás, y al poner las manos atrás me amarraron inmediatamente de los dedos pulgares y las muñecas que ustedes verán como las tengo, tengo fracturada una mano y llagas como podrán darse cuenta, ya mero me quitaban los dedos;

después que me amarraron bien, con el cañon del fusil me pegaron en la nuca y me decían que entregara a los guerrilleros, en realidad yo les dije que no conocía a tales guerrilleros y que yo no me daba cuenta de nada de eso, me preguntaron además de un nombre de una persona que jamás había yo oído, entonces me dejaron ahí tirado, y luego pegaron el asalto al pueblo de la Cooperativa El Arbolito, entraron disparando y asaltando casas como cualquiera de aquellos ladrones rateros, a cualquier casa que llegaban asustaban a los niños y a las mujeres, se llevaban el dinero que encontraban, llevándose radios pequeños, relojes y comida, con todo eso cargaron ellos, al llegar al centro de la Cooperativa, allí reunieron a la gente diciéndole: "nosotros no somos guerrilleros, ni somos del ejército, nosotros somos del Ejército Anticomunista (ESA), vamos a terminar con los guerrilleros". Sacaron al administrador de la tienda dándole golpes

y a otras personas que se encontraban allí, los amarraron a todos juntos, entraron también a la escuela. Después de eso me sacaron a mí y a los demás que se encontraban en la comunidad con rumbo a donde ellos se encontraban acampados, que son aproximadamente 20 kilómetros de la Cooperativa. En el camino pues dieron orden de que los que se encontraran en el camino los mataran de una vez. Pasando el río Chorrito ahí nos mancornaron todos con un solo lazo, íbamos como marranos ahí apuñuscados y como no podíamos andar tan ligero cortaron un palo y a cada quien nos daban garrotazos en la espalda para poder avanzar rápido en el camino, nos decían, y nosotros no podíamos caminar ligero porque íbamos bien amarrados con los brazos para atrás. Al llegar a un cerro, ahí nos encontramos un hombre que venía con rumbo al Arbolito y ellos dejaron que se acercara como a los 5 metros, lo acribillaron a balazos, de ahí nos

TESTIMONIOS

dijeron: "miren esos son sus compañeros que les llevan información a ustedes mugrosos, sinvergüenzas, sucios" nos decían, seguimos adelante. Llegamos al campamento, pues allí, nos tiraron entre el agua, estaba lloviendo y entre una poza de lodo nos tiraron, bien atados de las manos y de los dedos. Este campamento estaba improvisado en la selva como a 50 metros de la carretera que va rumbo a Yashchilan. Tenían instaladas algunas carpas de lona verde; tenían un radio transmisor, una cocina, tenían viveres y habían dos cocineros, 7 camiones grandes de los que usa el ejército, pintados de verde, dos jeeps también verdes. Tres y cuatro veces al día bajaban helicópteros de los cuales subían y bajaban soldados con uniforme. Cuando llegamos a ese lugar los hombres armados vestidos de particular, que nos habían dicho que eran del ESA, les dieron órdenes de ponerse los uniformes. Al amanecer al otro día entonces nos llevaron mas adentrado de la selva, pero antes de eso cuando llegamos nosotros por la noche habíamos escuchado ruidos de torturas, ahí se oían gritos, se oían quejidos, se oían lamentos cuando estaban torturando a la gente, después de que los matan los tiran a un carro, que bien se oía cuando los subían, bien se oía cuando se estaban muriendo las personas ahí de las torturas, los echan al carro con rumbo ignorado. Me di cuenta cuando torturaban a Fausto Bravo de mi comunidad; le ponían una pita en el pezcuezo y le pegaban fuerte con un garrote, y el gritaba y se desmayaba. Bueno al amanecer nos llevaron a otro lugar más adelantado bien asentados ya, luego fue de hacernos preguntas y de interrogarnos, de que nosotros cuanto tiempo teníamos de ser guerrilleros, entonces yo de mi parte les dije que no conocía guerrilleros, entonces inmediatamente lo que hicieron fue encapucharme, me pusieron una capucha, eso es lo más duro, lo mas perro que hay, que injustamente le hacen esas torturas a uno, y como no les dije nada de lo que ellos buscaban porque yo no sabía, al rato me dejaron que yo descansara entonces me pusieron una tortola, que es una pita de seda que le retuercen a uno con un palito en el pezcuezo; ahí fue donde yo soñé que estaba paseando en un pueblo, pasando por la acera de una calle vi un comedor donde había bastante gente comiendo y había comida de distinta clase, también miré unos panes bien grandes, sin duda ya me estaba muriendo y entonces ahí seguro me aflojaron la pita entonces volví a respirar. Esto me lo hicieron varias veces porque yo también soñé como dos veces. La capucha es como de seda y de hule de color verde y se la ponen a uno en la cabeza y la amarran al cuello con una pita y uno no puede respirar; a la vez le pegan a uno con un garrote, lo culatean y le dan de patadas. También me tiraban al suelo y yo estaba bien amarrado de las manos y de los pies; me doblaban y se sentaban sobre mí. También me quemaban en la ca-

ra con un cigarro encendido. Que gente injusta como dicen nada, no tienen nada que decir, por gusto están matando a la gente. Después que me torturaron ahí el pezcuezo, me metieron una patada aquí en el pecho que aún siento que lo tengo quebrado, entonces como no les dije yo nada, entonces otro me jaló de la mano y me metió un culatazo aquí en la mano que ustedes ven como la tengo después de bien ceñido con los lazos, y me ha dicho el médico que tengo que operarme la mano porque está quebrada. También me metieron un culatazo aquí en la costilla y posiblemente creo que estoy fracturado de ahí también; en el ojo izquierdo también me metieron un culatazo y ahora no veo absolutamente nada con el y me rompieron la ceja; como no les dije nada me volvieron a dejar otra vez, la última tortura fue que me pusieron otra vez la pita en el pezcuezo y lo mismo no me sacaron nada porque yo de eso no se, entonces de bravos que no les dije nada, me dijeron te vamos a dar tu último toque y me pegaron una patada aquí en el pecho, también me amenazaron con puyarme los ojos con agujas... Yo vi como les pinchaban los ojos con agujas a otros compañeros, y les salía bastante sangre de los ojos. Se oían gritos, se oían lamentos, se oía como que mataban a la gente con machete y que la gente se moría poco a poco. Mientras estuvimos allí los helicópteros aterrizaban dos veces en Arbolito y a la Comunidad Técnica Agropecuaria, llegaron a atacarla soldados que bajaron con uniforme. En el campamento había como 155 soldados. Las primeras comunidades que atacaron fueron El Arbolito, Bonanza y La Flor de la Esperanza. Cuando el ejército llegó a la comunidad La Bella Guatemala, sus habitantes ya la habían abandonado y se habían trasladado al lado de México. Nuestra comunidad se componía de 75 asociados y 350 habitantes aproximadamente. Allí en el campamento también se veía que tenían distinta gente de las comunidades de los alrededores y nos tenían en grupos separados en la selva. El grupo en donde me tenían a mí era de 23 personas; de mi comunidad estaban: Daniel Rodas, Benjamin Maldonado, a los cuales no los soltaron y posiblemente los mataron. Me soltaron a mí, a Fausto Bravo, a Delfino Cardona, a Sostenes Cifuentes y a un compañero anciano Felcito Acuña de 80 años de edad. Nos estuvieron torturando allí desde el 17 de junio al 24. A nosotros nos tenían boca abajo, tirados en el lodo; allí me tuvieron sin comer 5 días y sin darme agua para tomar. Como estábamos amarrados de pies y manos y no nos desataban ni un momento ni nos permitían movernos, entonces teníamos que hacer nuestras necesidades con los pantalones puestos. Allí en el campamento vimos también a Cruz Sanchez, a Faustino Escobar que tampoco les dieron libertad. Vimos también a dos de La Flor de la Esperanza, de los que no recuerdo el nombre. A uno de ellos dijeron que se lo llevaban a Poptum que es

donde esta el cuartel de los Kaibiles. Los que nos torturaban estaban vestidos de civil y nos torturaban a cada uno de nosotros tres de ellos juntos a la vez, y siempre habían soldados informados que los ayudaban y nos encañonaban; tenían uniformes con manchas como piel de tigre. Un día antes de que nos soltaran llegaron 3 de la Policía Militar Ambulante, esto se conoce bien porque tienen en la manga de la camisa un rótulo que dice PMA (Policía Militar Ambulante) y vestidos de verde. También llegaron tres jóvenes bien vestidos con ropas de civil y que abajo del saco cargaban metralletas... A los ocho días de estar allí, el capitán, que así le llamaban los soldados, nos dejó libres, recomendándonos que no fuéramos a decir nada que el ejército nos había agarrado y el que supieramos que era guerrillero, nos unieramos los cuatro que nos habían dejado en libertad y que los mataramos con machete y que ellos iban a seguir entrando cada 15 días y que si ellos llegaban a saber que nosotros habíamos contado de lo que nos habían hecho que nos iban a matar y si no estábamos nosotros iban a matar a nuestras mujeres y nuestros niños y quemar nuestras casa también.

Antes de todo esto, fui miembro de la comunidad cooperativa por cinco años. Sembraba maíz, frijol, arroz, tenía una vaca, una ternera y dos marranos, además tenía invertido en la tienda cooperativa Q100,00 que el último año me dieron una ganancia de Q33,00. Lo que producíamos nos alcanzaba para vivir aunque sea con sencillez; también tenía sembradas 100 matas de cacao y como cuatrocientas de plátano, todo se quedó allá, nos faltaba solo dos años para terminar de pagar la parcela.

Entonces, cuando me dieron libertad regresé a mi casa y me vine a encontrar que no había nada de gente ahí, dormimos en una casa de esas que estaban escondidas por ahí donde no pasaron ellos buscando gente, ahí nos quedamos ese día mientras otro día localizamos donde estaba la gente y nos pasamos luego para el lado de México inmediatamente.

Entonces nosotros nos da pena pasarlos para el lado de Guatemala, ya ahorita no podemos, entonces vamos a suplicarle al gobierno mexicano que nos de un refugio para mientras que nuestro país logre estar en paz, porque nosotros ya no podemos vivir ahí.

Para terminar, sólo quiero decir que el 17 de junio, el ejército se llevó también a mi tío Daniel Rodas Alvarez, y a mis primos Vidal Romero Rodas y Carmen Cruz Rodas y Rodas a los cuales hasta el momento no les han dado libertad. Estas son mis palabras.

Testimonio de un sobreviviente

Reginaldo Aguilar, de 50 años de edad, padre de 7 hijos, uno de ellos Noé de 17 años asesinado por el ejército, y otro: Erasmo, secuestrado. Miembro fundador

TESTIMONIOS

de la comunidad agrícola cooperativa El Arbolito. Trabajaba como administrador de la tienda cooperativa desde hace 5 años.

Yo estaba trabajando, es decir, contando el dinero como a las nueve de la mañana cuando escuchamos pues que empezaba un tiroteo y gritando ahí que se parañ y en fin, y fue así como nosotros nos asustamos y entraron a la tienda de la Cooperativa y pidieron que salíamos o nos mataban o iban a tirar una bomba ahí para destruir la tienda, fue así como salimos y nos llevaron al campo, preguntaron quien trabajaba en la tienda, entonces me presenté yo y me dijeron que iban a hacer un registro minucioso y me obligaron a abrir el archivo donde yo tenía el dinero y los papeles de la Cooperativa, y se llevaron el dinero que era como mil quinientos quetzales. En el campo ahí pues llevaban a unos enmascarados para que nos señalaran, y yo fui el último que me señalaron, y de allí nos empezaron a torturar, a preguntarnos de la guerrilla, y que si nosotros estábamos colaborando con ellos, y nos conducieron así atados hasta el lugar donde tenían su campamento, es decir, donde estaban instalados, porque campamento formal no tenían. Y al estar allí pues nos hacían varias preguntas, por lo menos a mí me tomaron como jefe de los guerrilleros y realmente yo pues les decía a ellos de que mi tiempo para por lo menos estar en la política yo no tenía porque mi trabajo era de siete de la mañana a nueve de la noche y que no restaba tiempo para poder estar organizado o estar platicando de política y esa era la razón que yo no me daba cuenta de nada, pero ellos insistían que les dijera a ellos que donde estaban, y que cuándo yo me había organizado, y si yo decía la verdad pues entonces me daban la libertad, de lo contrario yo tenía que ser muerto, pero como en verdad yo pues no me daba cuenta de cosas por lo menos como dijo clandestinas, qué podría yo decir en ese momento, yo pienso que la persona que me señaló fué por causa de que es un hombre tímido, que la verdad yo no conozco muy bien, de que el pues sin duda lo presionaron y él por librarse de, es decir, por temer su vida fue que me señaló, pues en ese momento entonces, esa era toda la causa de haberme ido cautivo; pero para ellos como se ve pues, es decir las señales donde nos amarraron y nos estuvieron dando varios golpes severos, pero el caso es de que durante nuestro camino para allá, las órdenes que daban esos hombres era que alguien que viniera del camino, que no le tomaran mas disculpas, sino que el que viniera era de matarlo, y fue el caso de que durante nuestro camino encontramos a una persona, un joven que venía como rumbo talvez a Arbolito y esperaron como que llegara a 5 metros y ahí lo acirbillaron a balazos, y cuando lo mataron entonces nos dijeron a nosotros ahí están sus compañeros conozcalos, ese era el que le llevaba los mensajes a ustedes sinvergüenzas, sucios mugrosos y en

fin que, por lo menos yo tenía un hijo, Noé, que estaba limpiando nuestra milpa y sin duda el al oír el tiroteo quiso escapar y fue así como fue asesinado en el lugar donde estaba trabajando él y otros, otro muchacho más que le estaba ayudando, y no solamente el, sino varios que estaban ahí, me parece que como a otros cuatro que estaban limpiando su milpa fueron también asesinados ahí en ese punto, entonces por todo lo sucedido y lo visto, yo de mi parte pues me considero no tener ninguna culpa, pero sin pedirle, es decir, yo de acuerdo estoy de que por lo menos si tenía culpa me hubieran llevado a un tribunal para preguntarme, para que me justificara pues mi delito que yo tenía, pero todo es vanidad, cuando esos hombres se presentaron ahí por la mañana ellos dijeron que no eran del ejército y que no eran tampoco guerrilleros ni del Escuadrón de la Muerte y en fin como tienen presente cuantas organizaciones saben, nosotros somos del ESA dicen, del Anticomunista estamos, dicen, para proteger a los guatemaltecos, para matar a los comunistas, entonces a mí se me quedaron algunas palabras de ellos, cuando allá se trató de tomarme la declaración, yo les dije de esta manera: como ya explique entonces le digo pues yo sé que las autoridades están para hacer justicia y no para hacer injusticia, le digo, quisiera que usted me oyera y me escuchara mis palabras, estoy dispuesto a morir le digo porque yo se que he creído en el Señor Jesucristo y a mi alma está con Cristo, este cuerpo lo puedo dejar botado donde yo quiera o donde me toque la muerte, pero yo no puedo condenar mi alma con decir y señalar a estos y estos son guerrilleros, porque no sé, y no conozco, entonces por eso precisamente prefiero la muerte y no condenarme mi alma. Fue así como el hombre después de haberme interrogado dijo que me iba a dar libertad pero no se si en Poptúm o en Guatemala, y así fué como quedamos esa noche botados en el agua, no solamente yo sino otros compañeros mas que iban conmigo, como 8 eran los que íbamos de Arbolito pero la realidad es que los compañeros cooperativistas que iban conmigo todos son compañeros campesinos que estamos trabajando, yo en mi concepto veía la realidad y a la vez me daba sentimiento porque los que íbamos cautivos realmente nos dedicamos al trabajo, no estábamos perjudicando a nadie, si yo hubiera visto que alguno de ellos fuera que estuvieran haciendo cosas fuera de orden, si pues, pero realmente no es así.

Al otro día cuando me volvieron a interrogar yo les dije lo mismo, entonces me dijeron que me iban a dar la libertad pero con una condición, que tenía que colaborar con ellos, si en caso yo me daba cuenta de algunos subversivos que anduvieran por ahí, yo tenía que avisarles inmediatamente, entonces yo les pregunté donde y ellos me dijeron que por lo pronto ahí en el destacamento de Pipiles. Pero al llegar ya a mi lugar ya toda la gente se había trasla-

dado al lado mexicano y entonces yo pensé y me vine a buscar a mi familia y fue donde me di cuenta que mi hijo Noé lo habían matado en la milpa, tenía 17 años. Todas las mujeres que habían quedado supongamos viudas, me preguntaban de los compañeros que habían juntamente conmigo y yo pues las consolaba que era probable que venían, pero hasta el momento unicamente han regresado 4.

Así que gracias a los mexicanos que nos han dado refugio aquí en este territorio en donde estamos refugiados, porque la verdad llegar otra vez al lugar que ocupábamos se nos hace difícil pues se nos parece que ahí pues vamos a ser asesinados. Quería agregar que cuando nos llevaban al campamento a medio camino un compañero se escapó y un soldado le disparó, los soldados se asustaron y dieron orden de fuego, pero como ya no sabían por donde se había huido el compañero, de entre ellos mismos mataron a uno y dijeron que fue la guerrilla la que nos había emboscado porque así son ellos y ustedes sabían que nos iban hacer esa emboscada, nos decían, y si más adelante nos hacen otra emboscada, tu vas a ser el primero me dijeron a mí... Quería agregar algo más, porque como le dije al principio de que ellos habían dicho que no pertenecían al ejército ni a otro grupo más, pero la realidad fue que cuando nosotros llegamos allá al campamento, dijo el jefe de ellos: favor de quitarse ese uniforme todos y todos pusieron uniforme militar, entonces por eso vemos de que no es otro grupo más sino es la misma militar la que está masacrando al pueblo, y otra cosa, lo más duro es que esa gente parece que no viene conciente, es decir, porque he visto que toman muchas pastillas, se me hace son drogas y por medio de la droga empiezan a hacer cosas tremendas, que en realidad todos nos dimos cuenta que unos jóvenes que andan por ahí que son los que más golpean a la gente, ellos son los que a cada momento pasan insultando a uno y tratando mal, entonces por eso es que nosotros los que fuimos a dar cuenta no es otra cosa más que de ESA ni el Escuadrón de la Muerte, sino es el propio ejército el que está masacrando al pueblo.

Quiero decir también, que la Cooperativa El Arbolito, la fundamos en Nuevo Progreso. San Marcos, el día 28 de mayo de 1967; supimos que el gobierno estaba dando tierras en el Petén y solicitamos al FYDEP (Fomento y desarrollo del Petén, entidad gubernamental dirigida por el coronel Jorge Mario Reyes). Llegamos a las márgenes del río Usumacinta el 16 de agosto de 1967, después de viajar durante muchos días, a pura selva virgen todo aquello, en aquel tiempo no habían carreteras, había que viajar por agua, por tierra a pie o por avión que llegaba hasta las Flores, un por distante de nuestra comunidad. No habían habitantes en esos lugares, los que llegamos a fundar la comunidad éramos yo y mi familia, mi hermano Segundo Aguilar también con su familia, más otros

TESTIMONIOS

ocho compañeros, estos ocho solo nos ayudaron a levantar nuestros ranchos de palma y palos roños y se regresaron y no volvieron nunca más.

Las dos familias que quedamos nos enfermamos, no habíamos llevado comida ni medicinas, no conocíamos los secretos de la selva, todos nos engusanamos con el "colmoyote" y no sabíamos que era, es como un gusano que le crece a uno entre la piel y en la cabeza; tampoco sabíamos lo de la mosca chiclerita que si lo pica a uno en un oído o en la nariz, se le cae a uno o deja hoyos grandes en la piel porque se les deshace poco a poco.

Estábamos solo dos familias en la selva, estábamos enfermos y pasando muchas penalidades, pensamos en regresarlos y pedimos ayuda al FYDEP para salir de la selva, ellos nos mandaron decir que no habían llevado a colonizar y no de turistas. Al año llegaron treinta familias más, pero solo cuatro se quedaron, las demás se regresaron. Como el FYDEP nos exigió que la cooperativa se tenía que componer de por lo menos 15 asociados, si no, nos quitaban las parcelas, mandamos a un compañero a buscar familias para colonizar en nuestra cooperativa. Como a los tres o cuatro años comenzaron a llegar familias, actualmente éramos ya 81 familias y 75 asociados de la Cooperativa y como 350 habitantes de la comunidad.

Cosechábamos maíz, frijol, arroz, construimos nuestras casas entre todos, construimos un puesto de salud, un salón de sesiones y una escuela, dos casitas para la preparación de promotores de salud, una cocina comunal para las reuniones. Teníamos tres lanchas con dos motores y una planta eléctrica para trescientas bombillas la cual funcionaba de 6 a 9 de la noche y dos horas en el día para los enfriadores de la tienda comunal... Las cosechas de nuestras parcelas las negociaba la cooperativa. No éramos ricos, pero lo poco que teníamos lo habíamos logrado con muchos años de trabajo y sacrificio, el trabajo en la selva es muy duro, descombrar cuesta bastante. Ahora hemos tenido que abandonar todo aquello que era como nuestra propia vida y hasta nuestro país hemos abandonado por las persecuciones y matanzas que hacen los militares, nos atacan como si estuvieramos en una guerra.

No queremos regresar a nuestro país porque nos matan, por eso le pedimos al gobierno mexicano que nos de el refugio a todos los que hemos llegado que somos 800 familias porque a todos nos atacan no solo a unos. Ya no podemos ir a sembrar las parcelas porque allí nos matan o en los caminos, no queremos seguir viendo que matan a los hombres delante de sus mujeres y niños.

Testimonio

Campesina, viuda de la comunidad La Bonanza que prefirió omitir su nombre por razones obvias.

Pues miren hermanos, yo les quiero decir aquí al pueblo y gobierno de México, contarles lo que me ha pasado, que mi marido a las nueve de la mañana, se encontraba trabajando, y en ese ratito se fue a desayunar con sus hijos cuando lo cogió el ejército y lo mató a la orilla de su casa y delante de mis niños, mis niños eran gritos, a mi me querían matar también, nos pusieron en fila queriendonos ametrallar y nuestros niños estaban asustados y allí a mi esposo lo dejaron tirado, mataron a un "chompipe", lo quemaron, me quemaron mi rancho, unos centavitos que tenía se los llevaron, no me dejaron pero ni una monedita para mis niños, me dejaron con los brazos cruzados y también me dijeron que volvían por mi y por los niños, pero dónde me iba a meter yo, yo no tenía casa donde vivir porque me la quemaron, lo que hice fue pasarme ligero para México, de dicha que iba un señor ahí y nos pasó, al ratito se oyó la tirazón, aquí por la falda de un cerro, yo me asustaba y mis niños eran gritos, de ver a su padre que lo estaban matando y (sollozos) esas personas son como si fueran ladrones porque de ahí de mi casa también se llevaron dos pares de botas, uno de mi hijo y uno de mi marido que llevaba puesto, se las quitaron, lo desnudaron, lo bolsearon, se llevaron unos cuantos centavos que cargaba ahí, toda la papelería de mis hijos, fotografías todo y también hasta mi esposo no se quería morir, fueron unos grandes quejidos, venían y le echaban agua por cantarradas, ahí fue donde se termin de morir donde termino ahogado, y mis niñas grandes les decían que no mataran a su papaito porque quien los iba a mantener (llanto) que su papito estaba trabajando para darles el pan de cada día (sollozos) yo les decía también que mi marido no pertenecía en ninguna política, que mi marido, el tra-



bajaba para mantenernos, para mantener nuestros niños y solamente.

Testimonio

Campesino de la comunidad Arbolito quien omitió su nombre por temor a represalias.

Yo soy pues de los que estamos refugiados pues en el territorio de aquí de México, aquí estamos el grupo de campesinos que fuimos golpeados por el ejército, y de momento pensábamos de para tener una mejor coordinación entre los compañeros, pues tratamos de formar un comité de mujeres que son cinco personas, es para controlar lo que tenemos de momento en viveres que es ir sacando un poco de maíz y entonces para distribuir la comida mientras haber que solución le damos al problema que estamos atravezando, incluso formamos otro comité de hombres que es el que está ordenando hacer algunas champitas y ordenando haber donde metemos todas las familias, especialmente todas las mujeres con sus hijos, vaya nosotros ya de hombres pues por ahí parados hasta nos podemos dormir, pero nuestros hijos, son los que hemos tratado de proteger, ahí tenemos unas champitas con nylon y ordenando todavía condicionar la gente en orden, entonces nuevamente contamos ya con dos comités, una señora y unos hombres y son los que están dirigiendo el trabajo ahí, estan arreglando todos los bienes.

Ahorita también nosotros mandamos de aquí una comisión de ver otros lugares, a donde nosotros mandamos fué al ejido Benemérito, que ahí también estan otros personajes que salió pues, de otros lugares que también fue masacrado, estan refugiados, también ahí contamos que hay un comité de hombres, de cinco hombres ya, que estan arreglando el arrento, viendo que hagan tramites ahí estan viendo como reunir unos centavitos entre los pobres, si hay algún enfermo no hay problema, si había algún niño enfermo, o alguien se enferma que acudía con el, que él prestaba su mejor atención, es decir a la gente que estaba enferma y que la consulta era pagada antes, pero a ustedes no les voy a cobrar nada dijo, vengan dijo, si les esta doliendo dijo, voy a tratar de darles medicina, a tratar de mandar una comisión a México, para que vaya pues ya a informar dijo de la masacre que les hizo el ejército, y así pues el la determinación que nos dijo un compañero que está refugiado en Benemérito, y entonces pues de momento pues ya tenemos pues ese comité ahí. Incluso aquí de la cooperativa La Técnica, que es otro lugar que también se paso aquí a México y también ya tienen formado su comité y ellos fuern quienes mandaron esa orden que se formara el comité que era muy necesario.

Frente Democrático Contra la sión.

TESTIMONIOS



ANTROPOLOGIAS

Encuentro con Frans Blom en el rincón de una vieja biblioteca
Carlos Navarrete 10

Actividades metalingüísticas en un sector de la Ciudad de México
Héctor Muñoz 17

El problema de lo nacional en el Ecuador
Ileana Almeida 25

Vida cotidiana de un barrio obrero: la aportación de la historia oral
Levi, L. Passerini y L. Scaraffia 30

Tres aspectos generales de la evolución y el desarrollo del lenguaje
José Luis Fernández 36

Actividades económicas complementarias: caza y pesca en Lomas del Dorado, Ixhuatlan de Madero
Jesús Vargas 40

EXTRAMUROS

Mauss, del Don antagonístico al Don apacible
Claude Meillassoux 55

Ignacio Marquina. In Memoriam 56



Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia

Año II, Número 6, octubre de 1981.

Consejo Editorial: Arturo España (antropología física), Antonio Félix (lingüística), Xavier Lizárraga Cruchaga (antropología física), Alejandro Lozano (lingüística), Griselda Martínez de León (antropología social), Juan Manuel Pérez (etnohistoria), Anne Perruchot (arqueología), Luis Ricardo Ruíz (etnología), Augusto Urteaga (maestría en antropología social).

Coordinación: Arturo Arias

Administración: Arturo España

Distribución: Fontamara S.A

Reportajes: Alejandro Lozano y Antonio Félix

Diseño y supervisión: Alberto Rodríguez H. y Víctor M. Ortega

Fotografía: Archivo fotográfico de la ENAH

Impresión: Praxis S.A

Culcullco: aparece bajo los auspicios de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (INAH-SEP)

Director: Dr. Gilberto López y Rivas

Toda correspondencia debe dirigirse a:

Culcullco
Escuela Nacional de Antropología e Historia
Periférico Sur y Calle del Zapote
México 22, D.F.

Precio del ejemplar: 50

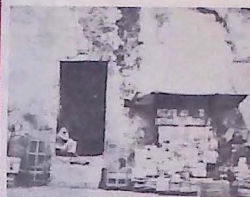
suscripción anual:

México.....190
Estados Unidos.....Dls. 12.00
Centroamérica.....Dls. 12.00
Sudamérica.....Dls. 17.00
Europa.....Dls. 20.00

TESTIMONIOS

Exodo de campesinos guatemaltecos a México

2



DOCUMENTOS

América Central: una década después
Esteban Ríos 48

Declaración final del primer encuentro por la soberanía de los pueblos de nuestra América 52

Carta al pueblo y a los intelectuales norteamericanos 53



La infancia como pregunta
Xavier Lizárraga 58

Parentesco
Víctor Manuel Esponda 59

IN SITU

Discurso pronunciado por el Dr. Gilberto López y Rivas en la toma de posesión como director de la Escuela 61

Conferencia de Kurt Baldinger
José Luis Fernández 62

Notas breves 63

COLABORADORES

ILEANA ALMEIDA-Ecuatoriana. Master en lingüística de la Universidad Patricio Lumumba de Moscú. Profesora de Semiótica de la Universidad Central de Quito.

JOSE LUIS FERNANDEZ-Mexicano. Pasante de antropología física. Maestro adjunto de la misma especialidad (ENAH).

GIOVANNA LEVI-Italiana. Investigadora social de la Universidad de Turín.

CLAUDE MEILLASSOUX-Francés. Uno de los más brillantes exponentes de la nueva antropología francesa de corte marxista. Vinculado al CNRS, es un brillante exponente acerca de la historia de la esclavitud en África y de la antropología de la vida cotidiana en las sociedades hegemónicas.

HECTOR MUÑOZ CRUZ-CHILENO. Pasante de doctorado en lingüística hispánica del Colegio de México, investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social (CIESAS), director del proyecto sociolingüístico "Funciones y conciencia del lenguaje en comunidades otomíes".

CARLOS NAVARRETE-Guatemalteco. Especialista en estudios mayas, e investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas (UNAM) y maestro de la ENAH.

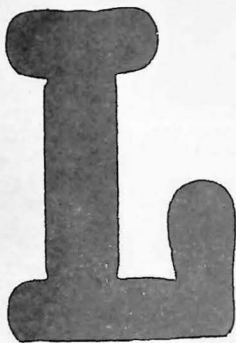
LUISA PASSERINI-Italiana. Investigadora social de la Universidad de Turín.

ESTEBAN RÍOS-Guatemalteco. Militante del proceso revolucionario de ese país.

LUCELLA SCARAFFIA-Italiana. Investigadora social de la Universidad de Turín.

JESUS VARGAS-Mexicano. Egresado de la ENAH, actualmente forma parte del equipo de Técnicos Bilingües en Cultura Indígena que trabaja en Chicontepec, Ver.

Fotografía de la portada:
Roy Antonio Reyna



a vida de la Escuela Nacional de Antropología e Historia se complejiza cada vez más. En el curso del mes de mayo del presente año, la doctora Mercedes Olivera renunció por motivos personales a su cargo de directora, luego de dos años al frente de la institución. Inmediatamente se puso en marcha un mecanismo de sucesión instrumentado por el conjunto de la escuela, que probó en la práctica que el proceso autogestionario de la ENAH, iniciado no sin dificultades a principios de la década de los setentas, se encausaba por el camino correcto. Tenemos entonces que este número de CUICUILCO aparece al inicio de la gestión del nuevo director de la ENAH, doctor Gilberto López y Rivas, elegido democráticamente por voto de sus alumnos, maestros y trabajadores.

A pesar del gran éxito que representó para la ENAH el eficaz funcionamiento del proceso autogestionario, los tiempos no se presentan fáciles para la comunidad. En efecto, en fecha reciente el sector público decretó una reducción en su presupuesto que la Escuela, como parte de ese sector, está resintiéndolo duramente. La propia revista CUICUILCO tuvo que retrasar la aparición de su número cinco por dos meses debido a las dificultades que este recorte causó, así como a la inexplicable anulación del trabajo de impresión por parte de la empresa Uno Color, S.A., quien sin previo aviso se negó a continuar su colaboración con nuestra escuela.

Por otro lado, la actuación de los trabajadores de la escuela se encuentra en una etapa de mayor dinamismo y la acción sindical demanda que tanto los académicos como los técnicos, manuales y administrativos cuenten con un espacio dentro de la revista como sector. Desgraciadamente los estudiantes no han encontrado la manera de actuar organizadamente, a manera de facilitar una integración y dinamizar el trabajo de difusión en su conjunto.

A pesar de los problemas económicos y humanos, sin embargo, CUICUILCO crece y se desarrolla. A partir del primero de octubre del año en curso, CUICUILCO ya no es únicamente la revista de la ENAH. Es, además, EDICIONES CUICUILCO, encargada de publicar ya no sólo la revista, sino también libros para el mercado interno y externo, cuadernos de trabajo, material didáctico de corte antropológico, etc. Fusionándose el que era Consejo Editorial de la revista con la oficina de Difusión Cultural y con el Comité de Publicaciones, surge la primera editorial antropológica, autogestionaria, en la cual todos los sectores de la comunidad de la ENAH tienen representatividad, voz y voto.

Los primeros volúmenes publicados por EDICIONES CUICUILCO fueron presentados a la prensa y público en general el pasado primero de octubre a las 18:00 horas en el auditorio de la ENAH. Se trata de **Los días de la selva de Mario Payeras** (guerrillero del EGP), **Polémica en torno a las teorías del campesinado de Guillermo Foladori**, **Las funciones de la religión y la magia en la organización social de los antiguos mayas de Francisco Javier Guerrero**, **Cultura y liberación nacional (tomo I) de Amílcar Cabral e Historia y crónicas de la clase obrera en México de Ana María Prieto**, **Rogelio Vizcaíno**, **Francisco I. Taibó**, **Florence Rosenberg**, **Margarita Zárate**, **Sergio Yáñez** y **Rosalía Pérez**.

No nos queda ahora sino esperar que pese a todos los obstáculos que puedan surgir en el camino, el trabajo de EDICIONES CUICUILCO, el trabajo de la ENAH en general, siga encontrando el justo cauce para su desarrollo, a manera de que la Escuela reencuentre en el seno de la comunidad mexicana e internacional, el lugar que le corresponde como portadora de un proyecto científico-cultural original y democrático, digno de encontrar alguna trascendencia como experimento casi único en su género a nivel institucional.



ANTROPOLOGIAS



ENCUENTRO CON FRANS BLOM EN EL RINCON DE UNA VIEJA BIBLIOTECA*

Viendo hacia atrás, recuerdo mi encuentro con su nombre, en uno de los pequeños volúmenes que formaban parte de la "Biblioteca Popular 20 de Octubre": *La Vida de los Mayas* (Blom, sin fecha), ya antes publicado en una serie semejante editada por la Secretaría de Educación Pública de México.

Fue un libro de mucha circulación, leído con avidez en aquella Guatemala de los diez años de democracia —1944-54—, y era para muchos la iniciación a un mundo que así se antojaba cercano. Los estudiantes de historia o literatura lo usábamos como plataforma para entender *La Civilización Maya* de Morley, traducida al español por

"¡A caballo, Frans, a caballo!"—No. Mejor a pie, los caballos no dejan sentir, no dejan ver, el que siente es el caballo. Y ahora que estamos aquí como que la tierra se ha hecho polvo y hay que limpiar algo de las cosas que dejaste.

Tal vez hablando pueda volver a la pregunta inicial que no he podido responder en todo este tiempo de andar entre amigos, y me gustaría que las horas se nos fueran frente a tu chamarra de cuero, el paliacate al cuello, y aquel cabello blanco que los jóvenes tanto envidiábamos.

Quieras o no te tengo fijo en un folleto, estas en el recorte, en un libro, intercalado en algún cuaderno, quizá un poco más envejecido y meditabundo mientras esperas en un rincón.

Hay mucho musgo por ahí, y pienso que tienes frío, de aquí que me contabas que cae donde se entrecruzan los caminos de la niebla y las interrogaciones de los indios viejos. No sé pero también me estoy cubriendo de polvo y ya el musgo me llega a las rodillas.

por

Carlos Navarrete

Adrián Recinos en su edición de 1947. Fueron libros capitulares en aquel intento colectivo de buscar un origen, una nacionalidad tan urgente en esos avatares políticos de cuando Guatemala se enfrentaba al Gran Imperio.

El doctor Enrique Berlín lo mencionó muchas veces en sus clases de la Facultad de Humanidades ("si Blom hubiera sido mejor dibujante..."), y un día nos hizo leer un artículo que me reveló el primer aviso de lo que años después entendería como caminar: "Comerce, trade and monetary units of the Maya", publicado por el Middle American Research de la Universidad de Tulane

(Blom, 1932: 531-552), institución donde fundó la importante revista "Maya Research", llena de pequeños tesoros de arqueología guatemalteca.

Generación politizada la nuestra; de izquierda, por supuesto, llena de dudas e ilusiones al tratar de definir nuestras raíces. Buscándolas en la cultura fundamos el grupo Saker-Ti, que reunió a pintores, músicos y escritores jóvenes. Aquella llavecita-Blom nos ayudó, por lo menos en lo que concierne a un trabajo serio que daba luces sobre aquel origen que tanto nos inquietaba.

Años más tarde, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México volví a saber de él. Covarrubias nos platicó de su vida y Armillas lo presentaba desnudo de mitología; en efecto, corría como leyenda cuando se hablaba de los trabajos de campo difíciles. "Me gustaría mandar a hacer cajas, de esas para acarrear equipo en mulas o mecapan, que sólo se les baja la tapapa..." -nos decía José Luis Lorenzo enumerando las ventajas del "invento" Blom. Siempre que se le mencionaba era para recordar que aún quedaban en México regiones con una arqueología desconocida, y se reivindicaba el viejo oficio de explorador.

Con Berlín aprendí a usar sus "Tribes and Temples", durante el reconocimiento de Tabasco del 54. Ekholm lo mantuvo siempre a mano en los trabajos de Comalcalco, dos años después; siempre ha sido un libro imprescindible entre los colegas de la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo.

Fue con Gareth Lowe que subí a conocerlo a su Na-Bolom de San Cristobal, una tarde de junio de 1958. Me llevó a la biblioteca y en visitas siguientes, aprendí a platicar con él, dejándolo volar en recuerdos y consejos. Vagaba por entre los libros como si fuera parte de su propia biblioteca ("Aquí tengo mi otra selva"-nos decía). Viéndolo hacer le copiamos la costumbre de recortar periódicos y

revistas, de ordenar carpetas temáticas y sólo en don Fernando Castañón, el historiador tuxtleco -su amigo-, vi tal ansia por poseer en papeles todo el pasado de un lugar, en este caso Chiapas.

Pienso que de tanto enseñarnos a capturar presentes, él mismo se quedó prendido en las páginas.

Abro ahora mis cuadernos y lo encuentro a saltos. Vuelvo a su libro fundamental y me doy cuenta que desde "Tribes and Temples", ya era propio de él ese afán. Así recorremos el apéndice con la lista de periódicos chiapanecos donde destaca "La Campana" de 1826, fundado por Fray Matías de Córdova, el primero que salió en el Chiapas independiente; o los títulos de la colección de manuscritos e impresos que llevó a Tulane logrando rescatarlos de esta forma. Desde entonces sólo en los malos tiempos abandonó los papeles viejos.

Terco, como fueron todos los viejos mayistas, es del grupo de los que hicieron de la arqueología un estilo de vivir, ya fuera gustando el monumento único y tratando el gran tema, o siguiéndole la pista a un objeto elemental pero significativo. Pienso en Morley persiguiendo durante años el destino de la nariz que le fue robada a la estela E de Quiriguá; en Thompson, como si fuera un sabueso detrás de los fragmentos mutilados de estelas del Petén; o en Berlín, revisando catálogos, escribiendo indignados artículos y enviando cartas para intentar devoluciones. Así, Blom, tosudo para averiguar el paradero de la "Lámpida de Chiapas" que publicó en la recordada

revista del Ateneo de Ciencias y Artes (Blom, 1954a: 41-44).

Basta abrir su bibliografía para apreciarlo en su doble calidad de individuo proyectado hacia lo universal y que sin embargo, finca raíces en lo provinciano, en un amoroso compromiso con la tierra.

A Pancho le gustaba alternar con la gente sencilla y estaba orgulloso de ser considerado como un chiapaneco más.

"Un joven que no se dispersa está perdiendo lo mejor de la vida -me dijo una vez que se mencionaron las nuevas tendencias arqueológicas-, el que sólo arqueología sabe, ni eso sabe". Fue persistente en alentar esa búsqueda de lo total y en sus años maduros llegó hasta lo colonial. Uno de los trabajos que siempre se citan cuando enlistamos lo poco que de arte novohispano se conoce de Chiapas representa un testimonio: se trata de la descripción del retablo dorado de Teopisca, que acogieron los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM (Blom, 1955: 39-42).

Siempre colaboré con las publicaciones locales. "Lo de acá, de acá -repetía a menudo-, el que quiera ver las obras de arte chiapaneco que venga, igual que la información debe servir primero a los de aquí". Le llenaba de satisfacción el haber publicado en Chiapas las memorias de Fray Tomás de la Torre con el viaje del Obispo Las Casas desde Salamanca a Ciudad Real (Blom, 1954).



Colaboró en revistas muchas veces ocasionales, por medio de pequeños artículos y notas breves, la mayoría de tipo divulgativo. Hay lindas cartas en estos textos incidentales que reflejan preocupaciones que a veces se volvieron tormentos, sobre todo cuando se refería a la destrucción de los bosques y a la extinción de la fauna silvestre. Entonces se ilusionaba, se perdía en su imaginación idealista; su planteamiento de salvaciones prácticas se hacía inaceptable en relación a la realidad cotidiana porque eran lógicas y sencillamente expresadas.

No puedo dejar de reproducir la CARTA DE LA SELVA LACANDONA, tomada de aquella revista gráfica mensual que tantas cosas dejó impresas, que editaba por 1949 el Departamento de Prensa y Turismo del Estado. Hay aquí mucho de su espontaneidad al escribir. Es directo. Está hablando con chiapanecos (Blom, 1949a: 22-25 y 34).

QUERIDO amigo:

Desde hace varias semanas vagamos en esta selva en partes desconocidas para nosotros y milagro de milagros, hoy en la tarde llegé un indio con unas cartas y entre ellas estaba la tuya, en la que nos preguntas cuáles son las posibilidades del desarrollo futuro de estas tierras ricas en donde estamos viajando. Nos apuramos a contestarte porque el correo regresa mañana en la madrugada. El pobre tiene cinco días de camino por selvas desdobladas para alcanzar una montería donde llega de vez en cuando un avióncito.

Comenzamos por decirte que nuestro campamento se encuentra en el centro del Desierto de los Lacandones, que abarca alrededor de veinticinco mil kilómetros cuadrados de la tierra más rica de México. Esta región vasta tiene cerca de quinientos habitantes, entre hombres, mujeres y niños, o sea, cincuenta kilómetros cuadrados por persona. En comparación hay que anotar que la isla de Hiati tiene veintiseis kilómetros cuadrados con cuatro millones de habitantes, o sea, cerca de ciento treinta y cinco personas por kilómetro cuadrado.

Hace mil años el Desierto de Los Lacandones mantenía una población densísima. Los valles extensos, regados por infinidad de ríos y arroyos y muchos lagos bellísimos, estaban cubiertos con milpas ricas. Donde ahora se ca-

mina semanas enteras por selvas sin fin, sin ver siquiera una casa habitada, latía la vida humana, era un hormiguero de seres humanos.

¿Y cómo saben esto? nos preguntarán.

La contestación es sencilla. Por donde quiera hemos encontrado señas que indican que antes había mucha gente. A cada diez o quince kilómetros percibimos vestigios de ciudades y pueblos antiguos de los mayas, nación que tenía la cultura más alta y desarrollada de la antigüedad americana. Es claro que una ciudad como Yaxchilán, situada en la margen mexicana del gran río Usumacinta, en donde todavía se puede ver alrededor de cuarenta edificios de cal y canto y un sin número de casas en escombros, no podía existir sin ser el centro de un territorio densamente poblado. Yaxchilán es sólo una de las muchas ciudades y pueblos muertos que duermen bajo su grandeza pasada, escondido por los majestuosos árboles de la selva.

Mencionaremos solamente algunos otros: Palenque, Chacalá, Piedras Negras (en el lado Guatemalteco del Usumacinta), Bonampak, Kanankash, Lacanán, San Pedro, La Lucha, El Zapote, Agua Escondida, El Cayo, Chico Zapote, Busilhá y muchos más, todavía por conocer y estudiar. De estos últimos hablaremos en el libro que pensamos escribir de vuelta a la capital.

Pero ¿por qué abandonaron los mayas estas tierras que dicen tan fértiles? -vas a preguntar-; ¿por qué dejaron sus ciudades y templos construidos con gastos estupendos de trabajo humano?

Contestamos que eran excelentes milperos, pero no conocían la agricultura verdadera. Como es bien sabido, el método del milpero es bastante destructivo, pero así es "COSTUMBRE". Primero se busca un lugar apropiado en el monte para hacer la milpa, se tumba toda la vegetación sin fijarse de salvar árboles de madera preciosa. Expuestos al ardor del sol, se secan los árboles y gajos caídos y antes de que vengan las lluvias se prende fuego a esta leña bien tostada. El fuego del calor y el sol han tostado la capa de humus que cubre la superficie de la tierra hasta que se ha vuelto un polvo fino. Ahora se siembra en esta tierra fina. Las lluvias torrenciales riegan y dan vida a los granos preciosos pero al mismo tiempo el agua se lleva una gran parte del humus, porque en el suelo no hay raíces que puedan detener la tierra. Retoña el maíz y la primera cosecha resulta buena.

Esta operación se repite varios años con el resultado de que

se agota la fertilidad de la tierra, y las cosechas se dan miserables. Después de unos cuantos años hay que cambiar a otro lugar para hacer milpa nueva. Cuando la población es densa, la destrucción de la tierra es extensa porque este sistema no agota únicamente la tierra, sino también la expone a la erosión.

Creemos que esto sucedió en el territorio que se llama hoy el Desierto Lacandón. Hace más o menos mil años los valles y las faldas de los cerros estaban desnudos y sus tierras improductivas y así comenzó el gran éxodo. Dejando sus lugares sagrados, sus templos y palacios a su suerte, los mayas amarraron sus maletas y se fueron a Yucatán.

Y así sucede todavía hoy. Hay sólo que ver el valle alrededor de Yalalag en la sierra de Juárez, Oaxaca, o el valle de Tila, en Chiapas. Son áridos, apenas se ve verdura en las selvas, y las milpas se alejan más y más del pueblo.

Pasaron los años, el monte bajo y espeso de los acahuales perdió cada año sus hojas, formando así una nueva capa de humus. Pasaron los siglos y la selva grande tomó posesión de la tierra desierta. Botánicos, entre ellos el Dr. O.F. Cook, nos dicen que la llamada "selva virgen" de Chiapas, Campeche, Quintana Roo, el Peten de Guatemala y Honduras, en realidad no es selva virgen porque sólo tiene alrededor de mil años de edad. Por otra parte, las fechas grabadas sobre los monumentos y edificios mayas que se encuentran en el territorio de que hablamos, terminan abruptamente hace mil años más o menos. Así los datos botánicos y los históricos, coinciden.

Hoy día, otra vez esta rica tierra que fué agotada y abandonada por los mayas, puede mantener una población de no menos de millón y medio de habitantes. Si México aprovecha esta tierra, tendrá un granero rico para la república y países vecinos.

Ahora estás pensando: todo esto está muy bueno, pero si esta tierra es tan rica como dicen ¿por qué no va la gente ahí a aprovecharla?

Contesto que no vale producir cuando no se puede aprovechar el producto por falta de comunicaciones. Si no te aburro mucho con nuestra carta tan larga nos permitimos decirte nuestra idea sobre lo que se puede hacer.

Primero.- Debemos establecer un centro de estudios en un lugar céntrico del Desierto de los Lacandones. Para esto podría servir la antigua Central Chiclería llamada El Cedro, donde había un campo de aterrizaje que con poco costo se puede alistar para el tráfico de aviones. Desde México, se

llega a Comitán, Chiapas, por el excelente camino panamericano y de este lugar se puede llegar a El Cedro en avión en una hora y cuarto.

En el campamento Central se deben poner casas para los trabajadores e investigadores de los cuales se habla adelante. También se debe mantener una mulada y guías que conozcan la selva, así como la vida en ella.

Por lo regular el investigador científico que quiera estudiar su especialidad en la selva pierde tiempo y dinero en sus preparativos. Llegado al último pueblo tiene que conseguir bestias, guías y provisiones. Los comerciantes locales sin falta suben los precios, y tanto tiempo como dinero se gastan en preparativos inútiles. En cambio si se ha establecido un centro de investigaciones en el corazón de la selva con sus guías y muladas y sus víveres, el investigador puede irse directamente a dicho centro sin pérdida de tiempo y de fondos. Queda entendido que el transporte, los guías y víveres que se suministran a cada explorador deben cubrirse de los fondos que él tiene para su investigación.

Como hemos dicho anteriormente, nuestro problema consiste en el estudio de una zona extensa y rica que debe incorporarse a la vida de la Nación, por cuya razón se debe mandar los investigadores siguientes:

A.- Geógrafos y Topógrafos. Deben hacer un estudio minucioso para formar un mapa final y básico para que puedan trabajar los demás investigadores. Al mismo tiempo se debe desarrollar un estudio hidrográfico. La zona está atravesada por muchos ríos y arroyos y en muchas partes se encuentran caídas de agua que pueden utilizarse en asuntos hidráulicos como irrigación y fuerza eléctrica para proveer no sólo todo el sureste de México de fuerza eléctrica, sino también una gran parte de la República de Guatemala. Como una de las caídas más potentes se encuentra en el Río Usumacinta, frontera entre México y Guatemala, el aprovechamiento de sus fuerzas será asunto internacional.

B.- Geólogos. Hay poca posibilidad de que se encuentren metales en la selva lacandona, por el hecho de que todos los cerros son de roca calcárea. Sin embargo hay bastantes posibilidades de que la selva esconda zonas de petróleo, por lo que creo que vale la pena hacer un estudio minucioso de la geología.

C.- Agrónomos para planear una colonización futura. Hay tierras magníficas para maíz, arroz, frijol, algodón, tabaco y muchas otras siembras. La Compañía maderera Romano sembró más

de cincuenta mil matas de hule, allá por el año de 1908 pero a causa de la revolución que entró en Chiapas desde Guatemala en 1912, bajo el mando del general Luis Felipe Domínguez, nunca llegaron estas plantaciones a producir. También se encuentra una pequeña plantación de hule en la margen izquierda del río Lacantún cerca de la boca del río Ixcán, tanto como manchas de hule silvestre en otras partes de la selva. Se debe tomar en cuenta la experiencia de los mayas antiguos y preconizar que no se repita el desmonte completo y el agotamiento de la tierra. El desmonte desmedido de los árboles de caoba y cedro que hacen las compañías madereras es destructivo en conexión con erosión y agotamiento de la tierra. Al mismo tiempo las extensas propiedades de las compañías de caoba y cedro son dueñas de enormes extensiones y tierra que quedan sin valor alguno para el bienestar general de la población. Estas propiedades particulares que sólo se usan en beneficio de unos grupos pequeños, impide que se utilicen para la siembra de comestibles y para dar vida a muchos campesinos.

D.- Botánicos. Especialmente los que estudian las plantas comestibles y medicinales, encontrarían un campo casi virgen para sus investigaciones.

E.- Arqueólogos. Todavía hay mucho que hacer en esta rama de estudio. Numerosas ciudades mayas aun inexploadas esperan al arqueólogo, al escultor, al pintor y al arquitecto. Todos esos monumentos se deben investigar antes de que se establezcan colonias agrícolas en la zona, y es urgente empezar este estudio lo más pronto posible. Durante la última guerra la selva estaba cubierta con una red de veredas hechas por los chicleros que buscaban chicle para satisfacer el incansable movimiento de las jiradas de los soldados norteamericanos. Desde que se terminó la guerra la necesidad del chicle ha disminuido y los chicleros se han retirado de la selva de los Lacandones. Las veredas hechas por ellos están desapareciendo bajo la exuberancia de la vegetación, y dentro de una año o dos va a ser no solo costoso sino también difícil encontrar otra vez las muchas ciudades antiguas vistas por los monteros. El ahora famoso Bonampak fué una sorpresa que llamé la atención mundial. Quizá duermen muchas mas sorpresas artísticas e históricas bajo los árboles gigantes.

F.- Médicos tienen ahí un buen campo para el estudio de enfermedades tropicales y deben organizar un programa sanitario con anticipación a la colonización de

la zona. No queremos "sifilización" para los indios, pero si queremos civilización.

Habrà campo para el estudio final de los pocos Lacandones que aun existen y otro para un estudio de los diferentes grupos de indigenas como los tzeltales y tojolabales que más tarde se pueden escoger para un proyecto de colonización. Los dos grupos mencionados viven bajo condiciones muy semejantes a los que se encuentran en la selva de los Lacandones, pero todavìa estan bajo la influencia de los finqueros. Las colonias agrícolas hasta ahora estan establecidas en terrenos cedidos por propietarios de las fincas grandes y todavìa hay tirantez entre el colono y el finquero. Estableciendo colonias agrícolas en la selva los indios quedarían más libres de afluencias ajenas y podrán desarrollarse y encaminarse a la incorporación de la civilización y la nacionalidad.

Una vez terminado el mapa por los geógrafos y topógrafos llegarán los ingenieros de la Dirección Nacional de Caminos y, ya cuando el territorio esté bien estudiado se abre la puerta para la colonización. Con caminos pueden ser aprovechadas las cosechas y el ganado que puede pasturar en las extensas sabanas que hay en varios lugares del Desierto de los Lacandones.

Estableciendo aserraderos se utilizarán las preciosas ramas de caoba y cedros que ahora quedan sin utilizarse y se pudren en la selva. Grandes trochos de los ríos Usumacinta, Chixoy, Lacantún, se pueden traficar con lanchas de motor, haciendo más fácil las comunicaciones.

En fin, México puede conquistar una provincia nueva sin meterse en tierras ajenas.

México puede aprovechar las experiencias del pasado -mil años o más- para enriquecer su futuro.

El candil está echando mucho humo, los grillos chillan monótonamente, unos saraguatos braman lejos anunciando el día venidero. El lucero de la mañana nos está mirando y sin duda piensa que somos unos soñadores locos.

Puede ser que tenga razón: estamos oyendo la brisa murmurando en los maizales y el susurro de los miles de niños que vienen de las casas y de las escuelas; camiones que salen con productos para Comitán, Ocosingo, Tenosique, y Tuxtla Gutierrez, Juchitán, Oaxaca, Puebla y México. Aviones que traen correo, medicinas y comerciantes. Otra vez después de mil años de silencio, hay vida palpitante en el Estado Lacandón.

El correo está preparando su desayuno antes de salir con esta carta tan larga, y nosotros nos



retiramos a nuestras hamacas para continuar nuestros sueños que esperamos no serán utópicos. Hasta la vista querido amigo.

En otro número publicó sus notas al "Alonso Dávila, teniente de Francisco Montejó, cruza la selva Lacandona en el año de 1529", cuya narración fué sacada de la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo (Blom, 1949b: 23-29). En otra revista, bastante efímera, salida a fines de los cuarentas, dió a conocer una selección bibliográfica sobre lacandones (Blom, 1957: 25-29). Alguna vez hubo respuestas amables y aclaraciones, también locales, a sus escritos (Vera Guillén, 1949: 14-15 y 17).

Al revisar esas publicaciones me traslado a aquella Chiapas que comenzaba a cambiar. La de fines de los cuarentas, cuando la apertura de la carretera Panamericana unió el lejano estado con el resto del país. Tiempos en que Gertrude y Frans se empeñaban en reconstruir Na-Bolom, de hacerlo habitable y amueblarlo, hasta darle el sello definitivo de casona solariega,

con su museo y el esplendor de su jardín.

Luego la biblioteca creció, se hizo necesaria, gracias a su terquedad por perseguir al autor más perdido de alguna revista extraña, escribiéndole siempre que el tema tratado por éste fuera chiapaneco.

Es una etapa histórica de las más brillantes, culturalmente hablando, con esfuerzos y mística que no han vuelto a aparecer. Mientras Frans explora la Lacandona nacen títulos fundamentales de la bibliografía local: recordamos los nombres de Faustino Miranda, Leo Waibel, Federico K. Mulleried, Miguel Alvarez del Toro, Moisés T. de la Peña; se edita la revista Ateneo de Artes y Ciencias, se funda la Escuela de Bellas Artes, hay discusión y juego intelectual, se suceden exposiciones de artes plásticas y los grabadores sorprenden a críticos formales, renace el teatro, se funda el definitivo Museo Regional de Antropología e Historia. Es la "época del general Grajales".

En ese marco, Na-Bolom se convierte en un punto obligado para consultas sobre Chiapas y luego de todo el mundo Maya. Chicago, Harvard y otros proyectos de investigación antropológica, lo toman como punto de reu-

nión. En realidad, daba orgullo tener el privilegio de pasar unos días allí y de investigar en la biblioteca, donde Frans discurría tejiendo pláticas con el trabajo, prodigando a raudales su memoria bibliográfica.

No todo era color de rosa. El crecimiento de Na-Bolom aumentó los problemas de su mantenimiento. Le conocí tiempos de "vivir al día" y de algunas incomprendiones. Así como hubo gentes que en vida le dedicaron páginas amables (Dunbaugh, 1960: 29-33), también se vieron gestos agrios de parte de quienes nunca entendieron su labor. Si es incómodo recordar alguno de aquellos escritos (Jurado Guizar, 1959), es grato hacerlo con un Antonio Rodríguez (1959), cuya réplica se intitula: "Amar a México. El crimen feróz de algunos extranjeros".

Hay que decir que Franz nunca rehuyó una polémica, pero le disgustaba discutir fuera de su esfera tan particular de entender lo cotidiano, a las gentes; su arqueología. Lo ví enfrescarse en más de una discusión sobre materias primas en el comercio indígena a larga distancia. De esos temas me sigue pareciendo importante rescatar sus preciosas notas sobre el comercio precolumbino del ámbar a partir de los yacimientos de Simojovel (Blom, 1959: 24-27). El trabajo viene en el homenaje a su viejo amigo Frans Termer.

De cierta nota de Frederick Peterson (1952: 184-86), nació su artículo sobre la laguna de Miramar que publicó en "Tlatoani", revista que cubriera una bella época de la Escuela Nacional de Antropología (Blom, 1956a: 4-9).

Buscando en libros de homenaje, me encuentro con su "Vida precortesiana del indio chiapaneco de hoy" que le tributó al doctor Manuel Gamio (Blom, 1956b: 277-285), con quien cultivó una profunda amistad. En este trabajo se establece la relación entre el 3 de Mayo, día de la Santa Cruz, y los arboles sagrados que la significan. Con Gamio colaboró como Etnógrafo Explorador en la misión económico-cultural de la región oncocercosa de Chiapas que tuvo lugar en 1945 (Gamio, 1946). En su bibliografía de la

R 012178

revista Ateneo (Ateneo, 1956: 186-193) se menciona un trabajo publicado en inglés (Blom, 194a), y un informe confidencial sobre la migración de onoceros que presentó a la Secretaría de Salud (Blom, 1946b).

Tampoco le gustaban los congresos y reuniones científicas multitudinarias. Para un Congreso de Americanistas en Europa se contentó con enviar su ponencia que después se publicó en Francia (Blom, 1954b). Nadie entre los que encuentren vestigios de creación humana en tinajas y cántaros puede desconocer la síntesis de un tema de arqueología chiapaneca. Aceptó, por el lugar donde se realizó -San Cristobal de las Casas-, y por su amistad cercana con muchos de los participantes, asistir en 1959 a la VIII Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Lo vi cansado, un poco ausente. Sacó unas fichas y las leyó (Blom, 1961: 115-125).

De pronto nos visita el joven Blom. Un desconocido del que sólo sabemos por lecturas. El danés abortó en las playas de Veracruz. Por eso sería interesante que se tradujera al español su libro "I de Store Skove", algo así como "En las selvas grandes", donde describe experiencias de sus primeros años mexicanos, como se lo dijo en una entrevista a Casahonda Castillo (1965: 43-48), en la que rememoró aquel marzo de 1917, cuando desembarcó en plena revolución:

Me hospedé en el clásico hotel "Diligencias". Al abrir la puerta de golpe que da acceso al billar anexo al hotel, tuve mi primera impresión mexicana: vi a un hombre gordo, de espaldas, en la actitud esponjosa de tirar una carambola difícil, con dos pistoles con cachas de madreperlas al cinto. Después supe que el autor de esta postal revolucionaria insospechada para un europeo, era el general Guadalupe Sánchez, que fué mi amigo.

En esa plática campea el buen humor. Es una entrevista bien llevada. Ante una pregunta sobre su verdadera especialidad contesta que es explorador, muy a su estilo:

...y también soy arriero, con todo y fraseología. En la arriería con los geólogos de "El Aguila"

he aprendido a levantar mapas y un poco de geología. Conozco a las mulas y sé como hablarles.

Así era. Con sus altos y bajos. Brunhouse (1976), quien ha escrito el trabajo más completo sobre su vida, no deja de ser frío al tratar casi con bisturí los días difíciles de Blom. Mucho más sensible, me quedo con la pequeña alusión que sobre el tiempo de las sombras escribió Thompson en su nota necrológica (1963: 307-10).

Personalmente me dijo algo de los muelles de New Orleans. Pero son cosas de él que a mí que me importan y para qué preguntarle.

Los tiempos de ese calibre curten el alma. Se aprende a



vivir en el filo de la pendiente, y entre hombres se alaba el gusto por "cruzar los aceros". Se le toma sentido al humor. Así nos pasó con Piña Chán y José Luis Lorenzo al medio día siguiente de la noche en que nos perdimos por el mercado viejo de San Cristobal, nada menos que en la fecha en que presentábamos ponencia. Al despertar había sobre nuestra mesa de noche una cerveza helada, con una tarjeta de Frans: "Tómatala antes de que te salga la conciencia".

Lo que queda son los años que siguieron, cuando llegó la ternura con los días soleados de selva, y las jornadas en que lo mejor que traíamos

acudía con ilusión (Duby, 1966: VII):

Llovía a chorros cuando llegamos a un lugar que iba a ser el paraje de la noche. La carga no había llegado y no teníamos ni siquiera un árbol hueco para protegernos de la lluvia. Las cámaras y las películas estaban en una mochila que cargaba yo. Me entró un miedo terrible de que todo se iba a perder, que saldríamos de ahí sin material, que hasta las notas que habíamos tomado se borrarían con tanta lluvia. Sentada completamente empapada al pie de un árbol, sentí las lágrimas a punto de brotar. No dije nada, pero Pancho tenía antenas muy finas. De repente se levantó del pie del árbol, cruzó el río cuyo raudal le llegaba hasta la cintura y desapareció del otro lado de la orilla. Pensé que iría a hacerse el

bierno Federal, a manera de PROYECTO PARA DECLARAR PARQUE NACIONAL EL TERRITORIO EN QUE SE ENCUENTRAN LAS RUINAS MAYAS DE YAXCHILAN. Puntual para su esencia y proyección más allá de lo puramente arqueológico (Blom y Duby, 1963: 15-16):

Hace ya muchos años y en distintas ocasiones, hemos propuesto que el Gobierno Federal de México declarara PARQUE NACIONAL la zona ocupada por las ruinas mayas de YAXCHILAN, no solamente para proteger los restos de una de las más bellas e interesantes antiguas ciudades mayas, sino también la flora y la fauna de la gran selva pluvial-tropical conocida como "selva lacandona".

De acuerdo con las fechas grabadas en sus monumentos, las ruinas del gran centro cívico y sagrado de YAXCHILAN están comprendidas dentro del lapso que se extiende del año 514 (9-1-0-0-0-0, 13 Ahau Yaz) al 771 (9-17-0-0-0-0-, 13 Ahau 18 Cumhu) de la Era Cristiana, indicando que la ciudad floreció durante un periodo de 257 años. Las fechas se han establecido según la correlación entre los calendarios mayas y gregorianos deducida por los Sres. Goodman, Martínez Hernández y Eric Thompson.

La ciudad se levanta sobre un cerro de una altura de 200 metros sobre el nivel del Río Usumacinta, que señala la frontera entre México y Guatemala, en el lado mexicano, y domina una extensa llanura que se va estrechando en dirección Este, hacia Guatemala. La falda nordeste del cerro está dispuesta en terrazas que llegan hasta la cima, construidas por los antiguos ingenieros mayas. Sobre los distintos niveles de esas terrazas se encuentran por lo menos cuarenta edificios en regular estado de conservación, así como numerosos montículos y pirámides, templos en ruinas y monumentos caídos.

Lo que confiere a las ruinas de Yaxchilan un valor especialísimo son sus estelas y dinteles de las puertas de los templos, todos esculpidos y acabados con un arte singular y refinado superior al de cualquier ruina maya. En Yaxchilan se encuentran muchos de los grandes tesoros del patrimonio artístico y cultural de México y, puesto que no se han realizado excavaciones arqueológicas, pueden esperarse hallazgos extraordinarios.

Esta antigua ciudad maya está ya protegida por la "Ley de protección de monumentos arqueológicos y coloniales" y el

Instituto Nacional de Antropología e Historia sostiene a dos guardianes muy eficaces que protegen a las ruinas de la destrucción que pudieran causarlas turistas, "buscateros" y otros vándalos.

Pero nuestra preocupación no se centra solamente en la protección de los monumentos arqueológicos, sino en la protección eficaz de la FLORA y FAUNA.

Las ruinas de YAXCHILAN se encuentran situadas en una pequeña península formada por una gran curva del Río Usumacinta; mide 772 hectáreas 58 áreas, extensión reducidísima si se la compra con la de la gran selva lacandona. Dicha península está casi cerrada por el lado oeste y unida a la gran selva únicamente por un angosto istmo de aproximadamente kilómetro y medio de ancho. En este punto podría establecerse el límite oeste del Parque. El terreno propuesto es el llamado "La Garganta".

Al crear ese parque debería prohibirse, naturalmente, la tala de maderas como el cedro, la caoba, chicozapote, zapote, mamey y demás árboles de la zona. Prohibir también la castración de chicle, la cacería y la perforación de pozos petroleros, proteger las orquídeas y otras flores y plantas, y proporcionar un refugio a los venados, jabalíes y demás mamíferos, así como a las aves de policromo plumaje. En fin, crear un santuario, un PARQUE NACIONAL.

A medida que transcurre el tiempo urge más la protección de la zona de YAXCHILAN. Grupos de colonos están penetrando en la gran selva y, para sembrar sus milpas, talan indiscriminadamente los árboles sin preocuparse de si son maderas preciosas. Con esa deforestación se produce una acelerada erosión. Además, en el distrito de El Petén, de Guatemala, colindante con la zona lacandona, los geólogos petroleros están haciendo perforaciones. Es claro que en el caso de que se encuentre petróleo en el lado guatemalteco, la cercanía de la frontera obligaría a PEMEX a efectuar, por su parte, exploraciones y perforaciones en el lado mexicano. En pocos años la gran selva se cubrirá de una red de caminos, campamentos y nuevos centros de población. Y entonces sobrevendrá la destrucción de la grande y hermosa selva; desaparecerán los animales silvestres, las caobas y cedros gigantes y la tierra ahora rica y fértil se volverá estéril.

Con un costo relativamente pequeño sería fácil construir un campo de aterrizaje en la orilla izquierda del Usumacinta, río arriba de las ruinas, que facilitaría la visita al Parque. Tampoco

resultaría muy costoso construir albergues rústicos, de tipo local, con techo de palma e instalar una planta eléctrica de bombeo.

Ciertos organismos comerciales proyectan la construcción de un pequeño campo de aterrizaje para avionetas río abajo de las ruinas, con el objeto de monopolizar la corriente turística. Además de que la pista resultaría corta, para su construcción habría que derribar dos montículos. Esto debe ser impedido. Un PARQUE NACIONAL, debe ser para el pueblo y no para ser explotados por un monopolio de intereses privados.

Si así se hace, cuando la gran selva lacandona haya sucumbido ante el filo de los machetes de los colonizadores; cuando la erosión haya convertido a esa tierra en un desierto; cuando la meffítica atmósfera de los campos petroleros haya reemplazado el perfume de las bellas flores exóticas; cuando los "bulldozers" hayan destruido a centenares de montículos arqueológicos; entonces el PARQUE NACIONAL DE YAXCHILAN quedará como testimonio de que, en el año 1959, el Gobierno de México conservó para la posteridad sus tesoros nacionales, legando a las generaciones venideras un pequeño pedazo de tierra como recuerdo de la belleza de la Selva de los Lacandones.

Na Bolom, San Cristobal de las Casas, Chiapas, México.
Abril de 1959.

De esta manera cumplió con la obligación que se impuso de ser chiapaneco. Amorosamente recibió el Premio Chiapas que le fuera concedido en 1954. En la revista Ateneo (Ateneo, 1954: 186-93) se da noticia de la ceremonia de

entrega, junto a una bibliografía de Blom sobre temas chiapanecos que cubre de 1924 a 1954, y la lista de 14 expediciones al territorio.

Sobre su significación en la arqueología guatemalteca se podrían decir muchas cosas. Etnográficamente también. De esta otra rama bibliográfica habría que extraer sus títulos. Sería útil buscar en la página cultural del periódico "El Imparcial" de los años cincuentas.

Magníficos artículos suyos fueron publicados por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (Blom, 1926: 339; 1929: 182; 1933: 32; 1940: 167); en primer lugar sus observaciones sobre el complejo astronómico de Uaxactún; un informe sobre las exploraciones en el departamento del Petén en 1928, o sea la famosa expedición John Geddins Gray de la Tulane; y una detallada descripción de un cráneo deformado y con incrustaciones dentarias del Valle de Ulva, Honduras.

Pero lo que es realmente un excelente trabajo es la conferencia que dictó en el seno de la Sociedad del 22 de agosto de 1939, sobre el coronel Modesto Méndez y el descubrimiento de Tikal. Su admiración por aquel explorador pionero lo llevó a proponer que la institución abriera

un concurso para los estudiantes de "historia patria", sobre "la vida del insurgente guatemalteco, coronel Modesto Méndez".

Personalmente puedo decir que en sus evocaciones a la Guatemala que conoció, encontré mucho de lo que se convirtió en parte de mi propia búsqueda. Quizá su frase ayudó a que yo eligiera caminar: "He visto en muchas regiones trabajar con mecapal, pero nadie como los mecaperos y cargadores del occidente de Guatemala. Tú que eres de allá..."

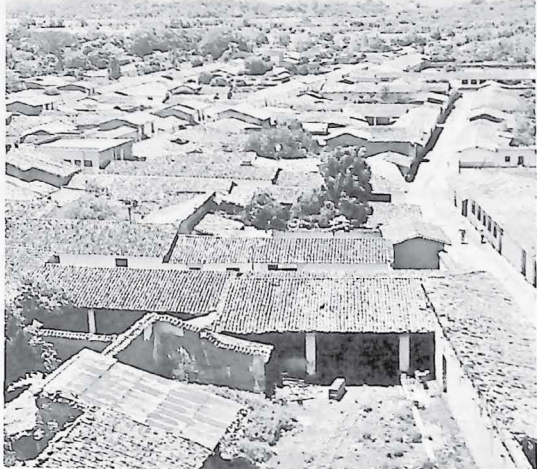
Ya para morir se le concedió tardíamente la nacionalidad mexicana que tanto había anhelado. Lo mejor fueron las florecitas del campo que le llevó la gente del pueblo, sus indios que bajaron.

Entonces se escribió mucho: Pedro Guillén y Luis Suárez (1936) en la revista "Siempre". En el suplemento "La Cultura en México" del mismo semanario, se le recordó meses después con páginas suyas inéditas sobre la selva, fotos a colores y textos lacandones de Demetrio Sodi, y una delicada semblanza de Gertrude (1936: op. cit.)

Otro antiguo explorador danés, Yens Yde, le dedicó un "in memoriam" en la revista "Ethnos" (1936: 250-51) con una de las más recientes fotos de Blom con un loro sobre el hombro, la sonrisa, y las manos en los amplios pantalones de caminante.

La revista "ICACH" del Instituto de Artes y Ciencias de Chiapas lo homenajeó con un número (1936: 1-20). En la carátula su fotografía por Gertrude, una nota necrológica a manera de editorial, y tres artículos de Frans (1936, a, b); notas apenas esbozadas de trabajos más amplios. También su proyecto para el Parque Nacional de Yaxchilan.

La sociedad de Geografía e Historia de Guatemala le hizo un acto académico el 4 de marzo de 1964, en el que Luis Luján leyó un detallado panorama de su vida y obra (Luján, 1964: 275-79). Coincidentemente, en esa misma velada se evocó también la figura de Oliver La Farge (Shook, 1964: 25), muerto el mismo año que su antiguo compañero de andanzas.



Ateneo. 1939.
Blom 1926, 1930, 1932, 1933, 1939, 1945,
1946a, 1946b, 1949a, 1949b, 1951, 1954a,
1954b, 1955, 1956a, 1956b, 1957, 1959,
1961, 1963a, 1963b.
y Oliver La Farge 1926-27
y Gertrude Duby 1949, 1963
Brunhouse 1976
Casahonda Castillo 1965
Duby 1963
Dunbaugh 1960
Guillén 1963
Gamio 1963
ICACH 1963
Jurado Guizar 1959
Luján Muñoz 1964
Peterson 1952
Rodríguez 1959
Ruz 1963
Shook 1964
Suárez 1963
Thompson 1963
Vera Guillén 1949
Yde 1963

Que por la pura manera de chiflar la gente lo quería. De eso platicámos cuando el viejo mulero Baltazar me dijo que te saludara, y cuando le contesté que estabas muerto me pidió que ya no te diera el recado porque te iba a ver pronto, y yo le pregunté que en dónde, y sólo me señaló un camino que bajaba y bajaba y que también subía.

*Este trabajo forma parte del Homenaje a Frans Blom, que edita el Centro de Estudios Mayas. UNAM.
Ateneo

BIBLIOGRAFÍA

Dos grandes mayistas lo sintieron profundamente: Thompson (1936: 307-14), en muy bellas páginas y una biografía, y Ruz (1936), atinado para definirlo:

Con Blom desaparece el más competente explorador de los bosques chiapanecos, un fiel enamorado de la vieja civilización maya, un pionero de la arqueología científica, un conocedor directo y benefactor de los indios lacandones, un hombre cabal y desinteresado, un colega servicial y afectuoso. No adquirió más riquezas que sus conocimientos, el aprecio de sus innumerables amigos y el agradecimiento de los desvalidos a quienes protegió. Entregó a México su amor, sus

desvelos, las fuerzas de su cuerpo y los impulsos de su espíritu, esforzándose en poner su existencia a la altura del destino que escogió y del país que le brindó su hospitalidad.

Palabras que me hubiera gustado escribir.

Dicen que antes de morir pensó muchas cosas, pero cómo lo saben. Yo creo que todas las lenguas que sabía se le hicieron una (...a caballo a pié, entre la neblina y la noche, cuando el aire de la cañada apaga los hachones y las linternas prenden un círculo inútil...) ¿te acuerdas?.

- 1956 Premio Chiapas 1954, *Ateneo*, No. 6, Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
Blom, Frans
sin fecha *La Vida de los Mayas*, "Biblioteca de Cultura Popular 20 de Octubre", v. 2, Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala.
1926 "El observatorio más antiguo del Continente Americano. Exploraciones Arqueológicas en el Petén en 1924", *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, t. II, Guatemala.
1930 "Exploraciones en el Departamento del Petén, llevadas a cabo por la expedición conducida en memoria del señor John Geddins Gray, Tulane University, 1928", *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, t. VI, Guatemala.
1932 "Commerce, trade and monetary units of the Maya", *Middle American Papers*, Middle American Resarch Series, No. 4, Tulane University, New Orleans.
1933 "Un cráneo maya del Valle de Ulva, República de Honduras" *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, t. X No 1, Guatemala.
1939 "Coronel Modesto Méndez, explorador del Petén, 1848 y 1852", *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, t. XVI, No 2, Guatemala.
1945 "Prólogo y Notas" al libro *Desde Salamanca, España, hasta Ciudad Real de Chiapas -1544-46-*, de Fray Tomás de la Torre, Editorial Central, México.
1946a "Darkness to all who dwell there (Onchocercosis)", *Natural History*, v. IV, No 5.
1946b "Informe confidencial sobre la migración de los oncocercosos, manuscrito, Secretaría de Salubridad, México.
1949a "Una carta de la Selva Lacandona", *Chiapas*, T. 1, No 4, órgano del Depto. de Prensa y Turismo del Gobierno de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
1949b "Alonso Dávila, teniente de Francisco Montejo el adelantado de Yucatán, cruza la Selva Lacandona en el año de 1529", *Chiapas*-revista gráfica mensual-, t. 1, No 8, órgano del Departamento de Prensa y Turismo del Gobierno de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
1951 "Introducción" al libro de Juan Ballinas, *El Desierto de los Lacandones*, Publicaciones del Ateneo de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
1954a "La Lámpida de Chiapas", *Ateneo*, No 5, órgano del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
1954b "Ossuaries, cremation and secondary burials among de Maya of Chiapas, Mexico", *Journal de la Société des Américanistes*, t. XLIII, Paris.
1955 "El retablo de Teopisca en Chiapas", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, No 23, UNAM.
1956a "La gran laguna de los Lacandones", *Tlatoani*, No 10, Sociedad de Alumnos, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
1956b "Vida precortesiana del Chiapaneco de hoy", *Estudios Antropológicos en homenaje al doctor Manuel Gamio*, Dirección General de Publicaciones, UNAM.
1957 "Los Lacandones-Bibliografía", *Revista de Ciencias Sociales*, No 2, Círculo de Estudios Sociales de la Escuela de Derecho de Chiapas, San Cristobal de Las Casas.
1959 "Historical notes relating to the pre-columbian amber trade from chiapas", *Homenaje a Frans Termer, Amerikanistische Miscellen*, Mittelungen aus dem Museum fur Volkerkunde in Hamburg, XXV, Hamburg.
1961 "Notas sobre algunas ruinas todavía sin explorar", *Los mayas del sur y sus relaciones con los nahua meridionales*, VIII Mesa Redonda, San Cristobal de Las Casas, Chiapas, Sociedad Mexicana de Antropología, México.
1963a "Hernán Cortés y el libro de Christoph Weiditz", *ICACH*, No 11, Instituto de Ciencias y Artes, Tuxtla Gutiérrez.
Blom, Frans y Gertrude Duby.
1949 "Entre los indios lacandones de México", *América Indígena*, v. IX, No 2, Instituto Indigenista Interamericano, México.
1963 "Proyecto para declarar Parque Nacional el territorio en que se

- encuentran las ruinas mayas de Yaxchilan", *ICACH*, No 11, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
1963 "Frans Blom", *La Cultura en México*, suplemento Cultural de *Siempre*, No 91, 13 de noviembre, México.
Brunhouse, Robert L.
1976 *Frans Blom, Maya Explorer*, University of New Mexico Press.
Casahonda Castillo, José.
1965 "Entrevistamos a Pancho Blom al cumplir 65 años", *ICACH*, No 14, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
Dunbaugh, Frank M.
1960 "El Dr. Blom y los lacandones", *Américas*, v. 12, No 2, Organización de Estados Americanos, febrero.
Guillén, Fedro.
1963 "Frans Blom y la Selva", *Siempre*, No 524, julio 10, México.
Gamio, Manuel
1946 "Exploración económico-cultural en la región oncocercosa de Chiapas, México", *América Indígena*, v. VI, No 3, Instituto Indigenista Interamericano, México.
ICACH
1963 "Frans Blom Petersen", *ICACH*, No 11, Instituto de Artes y Ciencias de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
Jurado Guizar
1959
"Gertrude Duby, Frans Blom, Villa Rojas y Motolinía. Leyendas y Tradiciones", *Siempre*, No 303, abril 15, México.
Luján Muñoz, Luis
1964 "Frans Blom -1893-1963-", *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, t. XXXVII, Guatemala.
Peterson, Frederick A.
1952 "Una conversación sobre una laguna en Chiapas", *Tlalocan*, v. III, No 2, La Casa de Tlaloc, México.
Rodríguez, Antonio.
1959 "Amar a México. El crimen feroz de algunos extranjeros", *Siempre*, No 305, abril 29, México.
Ruz, Alberto
1963 "Frans Blom (1893-1963)", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XIX, Sociedad Mexicana de Antropología, México.
Shook, Edwin M.
1964 "Evocación de Oliver la Farge", *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, t. XXXVII, Guatemala.
1948 "Horas imborrables bajo el diluvio de la Selva de Chiapas (diario de una expedición)", *El Nacional, órgano del Gobierno de México*, 10 de agosto, México.
1952 "Malaria", "Perdidos", "Encuentro", de una serie de artículos publicados en el periódico ¡Esl-diario popular, en los días martes 10, viernes 14, y jueves 19 de junio, respectivamente. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
Suárez, Luis
1963 "Lacandonia de luto: ha muerto Frans Blom", *Siempre*, No 524, julio 10, México.
Thompson, J. Eric.
1963 "Frans Blom (1893-1963)", *Estudios de Cultura Maya*, v. III, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.
Vera Guillén, Antonio
1949 "Lo que no dijo Mr. Blom", *Chiapas, revista Gráfica Mensual*, t. 1, No 4, órgano del Departamento de Prensa y Turismo del Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
Yde, Jens.
1963 "Frans Blom. In Memoriam", *Ethnos*, 2-4, The Ethnographical Museum of Sweden, Stockholm.

ACTIVIDADES METALINGÜÍSTICAS EN UN SECTOR DE LA CIUDAD DE MEXICO*



por Héctor Muñoz

1. INTRODUCCIÓN

La creencia casi religiosa en la cuantificación y en la ponderación formal de los datos ha llevado a la sociolingüística, en general, a no pocos callejones sin salida. Se aprecia actualmente una peligrosa tendencia a la acumulación de intentos no siempre convincentes, pero bien disfrazados bajo sofisticadas técnicas estadísticas tales como la distribución de frecuencias (Thurstone, 1978) análisis por escalografía (Guttman, 1950) y el análisis multivariado (Labov, 1966). No convincentes en el sentido de que los objetos son desvirtuados por la ideología que subyace a la metodología y por la supremacía que ejerce el investigador sobre los sujetos. Con este trabajo intento insinuar cómo un tratamiento estadístico de las llamadas "actitudes hacia el lenguaje" (Shuy Fasold, 1973) permite llegar a la ideología y no a la conciencia posible de los sujetos.

También me interesa comunicar el proceso experimentado para aplicar en un sector de la Ciudad de México el diferencial semántico una de las técnicas de elicitación más usadas para estudiar las reacciones y calificaciones subjetivas acerca del lenguaje (Osgood; Suci y Taunebaum, 1971).

La aplicación de métodos cuantitativos de elicitación y de análisis para construir repertorios de juicios metalingüísticos o simplemente para determinar actitudes (definidas por Munally 1973: 469, como sentimientos o disposiciones afectivas hacia ciertos objetos sociales) ha cobrado bastante relieve dentro de la dialectología social norteamericana de los últimos años (Labov, 1966; Shuy, 1969; Williams, 1970, por ejemplo). Existe el consenso dentro de la mencionada corriente de la sociolingüística norteamericana de que los dialectos sociales no sólo se "acuñan" median-

te ciertos rasgos o variables lingüísticas, sino que también por las actitudes o evaluaciones sociales que suscitan los dialectos entre los oyentes (Williams, pp. 113, en Shuy & Fasold, 1973: 113; Labov, 1966, Part. III: 405 y ss). La gran importancia que se le otorga a las evaluaciones sociales de los hablantes dentro de esta corriente de la diferenciación social del lenguaje muestra su incapacidad para generar una teoría de la producción social del lenguaje, puesto que sólo tiende a obtener explicaciones o correlaciones causales rudimentarias entre los hechos lingüísticos y las características de los hablantes.

En la base de algunas teorías lingüísticas empíricas funciona el supuesto de que ciertos procesos particulares, propios de la actualización lingüística (selecciones léxicas y sintácticas, niveles de variabilidad, etc.) no pueden explicarse desde una perspectiva puramente interna, neutra, del sistema lingüístico abstracto y virtual (Labov, 1966). Lo interesante es que este principio empírico se aplica tanto a las variables lingüísticas como a las actitudes o evaluaciones sociales, las cuales a pesar de su carácter de procesos ideológicos y comportamentales producen pruebas empíricas susceptibles de medirse estadísticamente. Así lo afirma Thurstone, "consideramos tan legítimo decir que medimos actitudes como decir que estamos hundiendo mesas u hombres (1978: 530)." (2)

Además de esta necesidad factual de los métodos de análisis, hay que considerar el hecho de que este interés por las evaluaciones metalingüísticas involucra una definición implícita con respecto al significado de los objetos (Díaz-Guerrero Salas 1975: 12 y ss.). En efecto, no se discute casi que en el dominio de las actitudes sociales sólo ocurren significados connotativos, puesto que las interacciones verbales abarcan tanto valores cognitivos referenciales (representación en Frege) como los procesos sicosociales que afectan a los hablantes. De manera que sólo se puede determinar el significado de los objetos lingüísticos a partir del esquema de comportamiento OBJETO-SIGNO-SUJETO. El patrón referencial o denotativo (signo-objeto) es evidentemente insuficiente para explicar las evaluaciones metalingüísticas (3).

Osgood, en su artículo "The Nature and Measurement of meaning" (1952) señala las tres proposiciones que fundamentan la lógica del método del diferencial semántico. La primera se refiere a que el resultado del proceso de evaluación o juicio metalingüístico se concibe como el lugar especial que ocupa un concepto dentro de un continuum experimental delimitado por dos términos polares. Esta primera proposición sugiere que el significado del concepto-estímulo no puede contener más variables que las contenidas en la escala bipolar. Este es un punto muy controvertible (y muchas veces condenable) porque es el lingüista quien construye el metalenguaje (léase, ideología) utilizado en los juicios. El hablante-juez debe limitarse a recibir esa ideología, ese metalenguaje que se le entrega. El problema se agudiza cuando el investigador formula un metalenguaje que jamás usaría un hablante normal en situaciones cotidianas.

Ya puestos en este camino, la salida tolerable es lograr un punto de equilibrio entre una adecuada interpretación de los contenidos de la conciencia lingüística de los hablantes y una interacción investigador-sujeto que estimule y cuestione la reflexividad evaluativa de los hablantes normalmente muy implícita e imprecisa.

La segunda proposición destaca las posibilidades de medición y cuantificación, no sólo de los rasgos del lenguaje, sino también de reacciones subjetivas (Labov, 1966), del hablante, por eso se puede instrumentalizar un método estadístico de medición del significado.

La tercera proposición sostiene que es posible establecer un número limitado (discreto) de lugares para constituir el espacio semántico valorativo dentro del cual será ubicado el concepto-estímulo. Esta tercera proposición fuerte se basa en la creencia de que la capacidad reflexiva y valorativa del ser humano requiere por lo mínimo de tres espacios diferentes: un extremo negativo, uno neutro y otro positivo, para enunciar calificaciones sobre cualquier objeto de juicio. (4)

La centralidad que cobran los aspectos "técnicos" de los instrumentos de medición genera una descontextualización de la actividad evaluativa: pierde su condición de práctica social. En dos sentidos resulta particularmente grave este empobrecimiento por formalización del objeto de estudio: primero, se asume que existe una fuente de estrategia universal para analizar y calificar los objetos de la realidad. El diferencial semántico, en concreto, presupone que capacidad valorativa humana se expresa siempre a través de un espacio de tres categorías evaluativas, con más o menos matices. Se pierden la historicidad y todas las posibilidades de determinación externa sobre la vida de un hablante. En el caso de admitirse las diferencias, se arguyen consecuencias como causas: "se puede concluir que los significados que diferentes personas tienen para los mismos signos o palabras, son distintos en la medida en que varíen: a) sus conductas hacia los objetos que representan, b) la frecuencia con que el objeto y el signo se asocian, y c) la frecuencia de asociación de un signo con otros signos" (Díaz-Guerrero 1975: 33).

El segundo sentido se refiere a la condición de discursividad. Instrumentos como el que tratamos no requieren ni de la verbalización (estructuras locucionales), ni siquiera de la comunicación en su dimensión amplia. Funcionan a partir de un pobre proceso de recepción (lectura de los ítemes o escalas bipolares).

Toda esta problemática reseñada más arriba constituye más o menos el trasfondo implícito (teórico y metodológico) de cualquier investigación que pretenda medir actitudes. Estimo que esta problemática debiera conformar una preocupación previa y especial, para aclarar el verdadero alcance de estos métodos cuantitativos de análisis de la conciencia de los sujetos, aún en el caso específico de las actitudes metalingüísticas.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1. Objeto y objetivos

Cuatro muestras grabadas, "representativas" de dialectos sociales de la ciudad de México, de acuerdo al toco modelo de estratificación en que se basa este trabajo, permitieron elicitar el objeto de estudio: los juicios o actitudes metalingüísticas emitidos por un número determinado de hablantes-jueces hacia algunos dialectos sociales de esta Ciudad (véase 2.9 y Anexo 1)

Los objetivos de este trabajo podrían resumirse así:

- Aplicar tentativamente el modelo del diferencial semántico para conocer las condiciones de su diseño.
- Elicitar empíricamente un corpus de juicios metalingüísticos.
- Establecer los criterios subyacentes en tales juicios y verificar algunas posibles correlaciones entre las evaluaciones y la posición de los dialectos sociales dentro de la estructura social.

2.2 Hipótesis

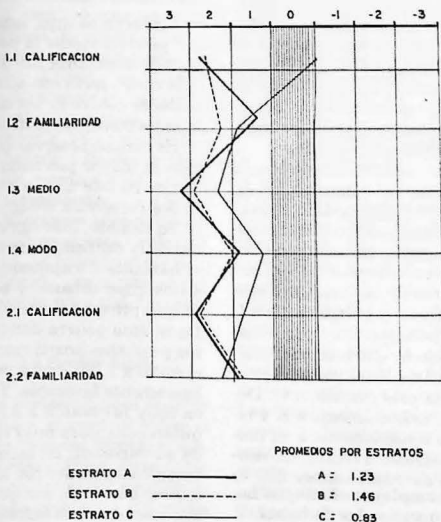
- Considerando que el proceso de actitudes ocurre entre la preconcepción y la

conciencia, sus resultados son a la vez contrarios y contradictorios. Contrarios porque sus consideraciones pueden ser totalizadoras (referidas a todo el lenguaje y al mismo tiempo, fragmentarios -enfocar sólo una parte-). Y, por otro lado, contradictorios por elevar al rango de verdaderas algunas normas de prestigio que favorecen a determinado dialecto y de falsas o negativas algunas normas que caracterizan a los demás dialectos (Schlieben-Lange, 1971-300)

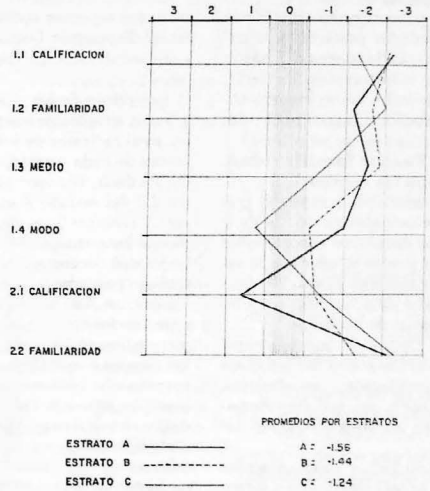
b) Los criterios para diferenciar las variedades se refieren básicamente a estereotipos sobre los estratos socioeconómicos y a la fluidez eficaz y sintáctica de los hablantes.

c) Las estrategias evaluativas siguen una tendencia bipolarizante en general. Se esperaría que los estratos socioeconómicamente en desventaja hipervaloren el estándar lingüístico de prestigio asociado al estrato "alto" y subvaloren sus propias formas de uso, negando incluso la funcionalidad comunicativa y la familiaridad en dialectos cercanos. El comportamiento valorativo del sector medio representaría mayores complejidades, debido a la internacionalización de una ideología más categórica.

PERFIL FACTORIZADO SOBRE EL LENGUAJE(1) Y LA PERSONALIDAD(2) DEL HABLANTE No 1



PERFIL FACTORIZADO SOBRE EL LENGUAJE(1) Y LA PERSONALIDAD(2) DEL HABLANTE No 2



2.3 Hablantes y jueces

La idea de trabajar con una muestra (no exhaustiva ni precisa) de dialectos sociales del español mexicano exige el manejo de atributos socioeconómicos que, de acuerdo con una burda teoría sociológica, produzca diferenciación dentro de esta sociedad. Por cierto, la tarea se vuelve más laboriosa y discutible, si no se cuenta con variables de diferenciación que tengan un valor discreto. (5)

Por así decirlo, los informantes (hablantes y jueces) representan una zona media popular (ni proletaria marginal ni plutocrática) de la ciudad de México. Pero esto tampoco quiere decir que representen rigurosamente la situación social de la Col. Roma. Este último dato se introdujo más bien por razones prácticas de facilidad para el investigador.

En suma, los hablantes que participaron en la muestra estímulo se clasificarían operativamente de la manera siguiente:

- Hablante 1 estrato medio bajo (B)
- Hablante 2 estrato marginal rural (A)
- Hablante 3 estrato medio alto (C)
- Hablante 4 estrato marginal urbano (A)

Los jueces se distribuyen de a cinco por estrato

2.4 Muestra estímulo

Con el propósito de conseguir cierta homogeneidad en las grabaciones, se aprovecharon las garantías del estilo formal del habla, que se establece frecuentemente bajo circunstancias exteriores, fijas y reconocibles. Propuse dos condiciones a los informantes i) un mismo tópico como referente discursivo (para evitar indicios léxicos reveladores), y ii) una estrategia de descripción de un objeto ilustrado. Se generó, en consecuencia, una situación de entrevista directa, controlada por el investigador, idéntica en todos los casos, aunque en ambientes diferentes.

En relación al tópico: todos describieron una escena ilustrada de una fiesta infantil mexicana de cumpleaños.

2.5 Instrumentos de medición

Se utilizaron dos test de escalas de diferencial semántico, cuyos detalles de diseño obviaré remitiendo a la bibliografía, y un cuestionario adicional para complementar las escalas.

El primer test (el principal) de diferencial semántico consta de 15 escalas agrupa-

das en cuatro factores para los efectos del análisis (véase anexo 2)

1. Factor calificación. Agrupa las escalas 4, 6, 11, 13 y 14 y se supone que mide propiedades positivas y negativas totalizadoras del habla de los informantes. Es decir, propiedades como incorrecto/correcto, claro/enredado, etc.

2. Factor familiaridad. Agrupa las escalas 7, 8 y 10. Está orientada a medir el grado de semejanza de los estímulos hablados con el habla de los jueces y, además, la estimación del grado de frecuencia de aparición del medio social de los jueces.

3. El factor medio comprende las zonas del lenguaje (pronunciación, vocabulario, voz, etc), que son mencionadas en las totalizaciones del juez.

4. El factor modo (escalas 9 y 12) está destinado a orientar la evaluación de los jueces hacia aspectos del estilo (registro) de habla.

El segundo test de diferencia semántica consta de 10 escalas y comprende áreas de la personalidad de los hablantes de la muestra. Está formado por el factor calificación (escalas 1 a 5) que mide valores positivos o negativos de tipo psicológico, y por el factor

familiaridad (escalas 6 a 10) que mide el grado de contacto e identificación social con los hablantes de la muestra. (7)

Como se aprecia en el anexo 2, los espacios semánticos están dispuestos linealmente y consecutivamente, las escalas.

Las cifras de los cuadros 3 y 4 son simples promedios de las evaluaciones de los cinco jueces de cada estrato (A, B y C). Es decir, por ejemplo la cifra 2.0 del estrato A en la escala 1 (cuadro 3) es el promedio de los puntajes de los cinco jueces de ese estrato. No trabajo puntajes individuales. En cambio, las cifras que aparecen en los cuadros 5 y 6 son promedios de los puntajes de las escalas que forman un determinado factor. Así, por ejemplo, el factor calificación del cuadro 5 representa la media de las escalas 4, 6, 1, 13 y 14. (8)

El tercer instrumento empleado consiste en un cuestionario adicional tendiente a obtener comparaciones más libres y hacer explícitas los fundamentos de las calificaciones sobre las hablas escuchadas, para contrarrestar una probable mecanicidad en las respuestas. Resultó ser un instrumento muy enriquecedor, como intentaré demostrar más adelante. (9)

3. INTERPRETACIÓN

El análisis de los resultados estadísticos tiene limitado su alcance en dos sentidos: primero, se ha trabajado con un instrumental que concibe a la ideología como un sistema generativo de fenómenos observables y, segundo, la meta es estudiar la ideología y no la conciencia posible de los sujetos, es decir, se escoge el proceso destructivo, no reflexivo; no se llega a la zona crítica, liberadora.

En suma, se trabaja con una parte de la capacidad metalingüística: la ideología, que en este contexto niega la reflexividad.

Los materiales obtenidos muestran el funcionamiento de tres modelos de evaluación social acerca del lenguaje, que poseen muchos elementos precientíficos y preconscientes, que impiden una reproducción estricta de la estratificación social a partir de las muestras lingüísticas. Este fenómeno, además, es independiente del espectro social que constituye la población de hablantes-jueces. Esto es, el hecho de haber trabajado con tres estratos socioeconómicos no tiene como consecuencia obligada las tres ideologías de evaluación metalingüística, puesto que no existe una correlación necesaria entre estrato e ideología metalingüística.

Los tres modelos evaluativos pueden caracterizarse de la siguiente forma. Primero, un **modelo bipolar** que consiste en utilizar categorías extremas para situar a un lado al estrato A y al otro lado a los estratos B y C. Opera agrupando gruesamente los puntajes en dos bandos

Es una técnica muy empleada por los estratos A y B. Segundo, un **modelo hipervalorativo** (específico del estrato medio bajo, B) que consiste en diferenciar los hablantes de A (con puntajes negativos) y el hablante de C (con puntajes muy positivos) y en situar entre ambos al hablante de B (el propio), pero mucho más cercano a C. Devalúa drásticamente a A y revalúa sensiblemente a su propio estrato. Tercero, un **modelo estratificador** que es más complejo y distingue las cuatro variedades de habla. Y

que sitúa a B más cercanamente a la variedad A.

En la base de tales modelos hay una asignación correcta de los lugares sociales que ocupan los hablantes de la muestra. En ningún caso se observó confusión en la jerarquía. Una especie de variante es la sobrevaloración del hablante 1, en general, se le sitúa "más arriba".

Revisemos los puntajes por factores.

3.1 Calificación del lenguaje

Las cifras registradas en el cuadro 5 justifican plenamente la distinción de los modelos que sugiero más arriba. Resulta interesante observar la calificación del hablante 3 (C):

A. 2.2
B. 2.36
C. 0.76 Hablante 3 (C)

Mientras C evalúa ligeramente favorable el lenguaje de su propio hablante, el puntaje de B es muy positivo (tendencia hipervalorativa). Más reveladora aún es la calificación para el hablante 1 (estrato B):

A. 1.72
B. 1.68 Hablante 1 (B)
C. 0.08

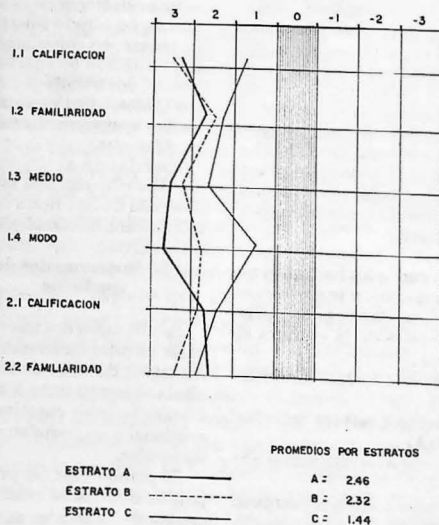
Estos contrastes sugieren un criterio más prudente y completo en C y más estereotipado en A y en B.

3.2 Familiaridad con el lenguaje

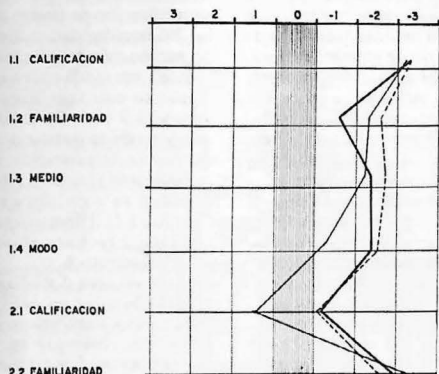
Como ya se dijo, este factor permite medir la percepción de semejanza lingüística y de convivencia con otras variedades dentro de los medios sociales correspondientes.

Es curioso observar en este caso la mayor precisión de A que de B; éste último establece dos categorías antagonicas. A, en cambio, distingue dentro de la calificación negativa al hablante 2 (campesino) del 4 (marginal urbano) y se ubica más próximo a este último. Lo mismo ocurre dentro de los puntajes positivos: más cercano a 1 (B), quien resulta ligeramente favorable. Y marca muy favorable a 3 (C), a quien considera muy lejano de su variedad. El estrato C opera básicamente con el mismo modelo de A, aunque con calificaciones más extremas.

PERFIL FACTORIZADO SOBRE EL LENGUAJE (I) Y LA PERSONALIDAD (2) DEL HABLANTE N° 3



DEL HABLANTE No 4



PROMEDIOS POR ESTRATOS

ESTRATO A —————
ESTRATO B - - - - -
ESTRATO C

A: -1.67
B: -1.89
C: -1.38

También es interesante hacer notar que C resulta más próximo a B, pues notamos que en el factor calificación (de prestigio) la distancia era mayor.

3.3 Factor de medio

Factor que comprende las zonas del lenguaje enfocadas por la ideología metalingüística.

A y B expresan un modelo bipolar, aunque A marca una diferencia más notable entre 1 y 3, siempre más favorable al último. El estrato C establece una gran semejanza entre 1 y 3 (como se observa más claramente en los perfiles promedios de escalas, C califica mejor a 3 en amplitud de vocabulario y fluidez sintáctica). En cuanto a 2 y 4, califica muy negativamente a 4 (algunos detectaron anomalías fisiológicas en este hablante). Para C el bajo puntaje de 2 era "lógico" por el retraso cultural y la poca práctica verbal.

3.4 Factor modo

Se pretendió aquí evaluar el estilo, el control sobre el habla. Son los puntajes menos organizables. Para C las diferencias entre los cuatro son más bien leves: 0.8 media

entre un extremo y otro:

- 1. 0.20
- 2. 0.16
- 4. 0.32
- 3. 0.56

Para A y B las diferencias siguen siendo grandes. ¿Cómo explicar este cambio en las estrategias de evaluación? ¿Se comprendieron bien las escalas 9 y 12? En verdad, estos resultados no son muy confiables. Hizo falta clarificar el sentido de los conceptos correspondientes y también agregar otras escalas relacionadas con este factor. Sin embargo, cabe señalar que la "prudencia" y más precisión sigue jugando en favor de las evaluaciones de C.

3.5 Calificación del hablante

En este factor se miden cualidades como educación, inteligencia y experiencia social. Nuevamente aparecen patrones encontrados entre los criterios de C vs. A y B. Estos dos últimos califican negativamente a 4 y C no. Con respecto a 2 la situación es exactamente a la inversa. Las escalas de "nervioso-calmado" y "modesto-pedante" originaron la diferencia de puntajes que señala. Para C el hablante campesino estaba extremadamente nervioso

(por falta de experiencia y no educado).

El modelo de A es diferenciador y polarizante:

- 1. 0.6
- 3. 2.16
- 2. 1.32
- 4. 1.72

Los puntajes de C colocan casi al mismo nivel a 2 y 4. La diferencia con 1 es menos fuerte:

- 1. 1.12
- 3. 1.96
- 2. 2.24
- 4. 2.12

Estos resultados son muy consistentes con la estratificación que sustentó el trabajo: tres estratos, A con marcas desventajas (hablantes 2 y 3), B entre ambos, con vacilaciones en su ubicación y C en el extremo superior, con las mayores ventajas. Resulta curioso que el estrato B, caracterizado por sus tendencias estereotípicas y de movilidad social ascendente, en sus calificaciones ya no se considera tan próximo a C, sino estrictamente en el medio.

Trabajando ahora con cifras más globales (más arriesgadas también) observamos que los perfiles totales de calificación (10) de las muestras colocan en desventaja al tipo urbano marginal (4) (véase perfiles de calificación, en las páginas siguientes). Durante la administración de los cuestionarios se observó que la actitud de los jueces, en general, era más permisiva y "benevolente" con el hablante campesino; se consideró "lógica" su desventaja social lingüística.

Esta actitud se notó especialmente en los jueces de la variedad C:

- Hablante 4
- A -1.67
- B -1.89
- C -1.39

- Hablante 2
- A -1.56
- B -1.44
- C -1.24

Con respecto al hablante 1 (medio bajo) la calificación es:

- A 1.23
- B 1.46
- C 0.83

Donde se revela claramente la sobrevaloración de su propia posición.

Para C, por el contrario, es ligeramente favorable.

2. Se sugiere en mi opinión, que las evidencias empíricas son una necesidad en la estructura de las teorías sociolingüísticas; algunos funcionalistas incluso han sostenido que los hechos derivados de la pragmática (especialmente, del uso social del lenguaje) determinan la teoría lingüística correspondiente (Halliday 1972; Hassan, en Bernstein 1973; 253 y ss.)

3. Por esta razón, pienso que cualquier método de análisis de materiales actitudinales involucra una definición implícita de alguna teoría de los procesos mentales humanos subyacentes y de la acción social. Y puesto que los principales fundamentos de estos métodos son de carácter sociológico o psicológico, se esperaba que las técnicas para medir estos procesos de eva-

CUADRO 1: DESCRIPCION DE LOS JUECES

Estrato	Núm.	Edad	Estudios	Ocupación	Ingreso mensual	a	b	c	ch	d	e
A	1	26	1º de Sec.	Sereno	2,500.	x	x	x	x		
	2	23	6º de Prim.	Lavacoches	2,500.	x	x	x	x		
	3	23	3º de Sec.	aux. de limpia	3,000.	x	x	x	x		
	5	67	3º de prim.	carpintero mantenimiento	2,800.	x	x	x	x	x	x
B	6	22	1º Preparatoria	aux. contabilidad	4,500.	x	x	x	x	x	x
	7	18	2º Vocacional	vendedor farm.	4,000.	x	x	x	x	x	x
	8	19	4º Secundaria	aux. biblioteca	4,500.	x	x	x	x	x	x
	9	32	1º Preparatoria	tes. electrónico	3,500.	x	x	x	x	x	x
10	36	2º Secundaria	peluquero	6,500.	x	x	x	x			
C	11	26	Preparatoria con	comerciante	20,000.	x	x	x	x		
	12	17	2º Vocacional	comerciante	12,500.	x	x	x	x		
	13	39	Universidad	médico	25,000.	x	x	x	x		
	14	41	Universidad	prof. univers	6,000.	x	x	x	x		
	15	33	Postgrado	ejec. públ.	80,000.	x	x	x	x	x	x

CUADRO 2: DESCRIPCIÓN DE LOS HABLANTES DE LA MUESTRA

Estrato	Número	Edad	Estudios	Ocupación	Ingresos	a	b	c	ch	d	e
B	1	24	1º profesional	aux. biblio.	4,000.	x	x	x	x		
A	2	38	2ª primaria	campesino	700.			x	x		
C	3	23	lic. matem	Prof. univ.	8,800.	x	x	x			
A	4	18	lavacochos	2ª primaria	500.	x	x	x	x		

- a). Nació en México, D. F.
- b). Residencia en D. F.
- c). Proccendencia mexicana padres
- ch). Lugar de trabajo en la Col. Roma
- d). Domicilio en Col. Roma
- e). Viajes extensos fuera del país.

La posesión efectiva del rasgo se marca (x). La negación no se marca.

luaciones metalingüísticas permitieran ir más allá de los resultados estadísticos.

4. Con gran frecuencia, sin embargo, los instrumentos de medición contienen escalas con el mayor número posible de lugares para facilitar una evaluación más precisa del objeto. Con pocos espacios se corre el riesgo de definir en forma muy general, poco matizada.

Con base en las tres proposiciones es posible, además, agrupar alguna escalas bipolares que resultan convergentes en cuanto al valor que miden. Estas agrupaciones se denominan factores. (Díaz-Guerrero & Salas 1975: 31): "Si se postulan varios factores que se relacionan con una cierta actitud o, a falta de hipótesis, si se sospecha que un repertorio de ítemes encierra varios factores "fuertes", no hay nada malo en realizar el análisis factorial del repertorio de ítemes..." Las estructuras factoriales que se obtienen mediante las escalas de muchos puntos para evaluar actitudes, con frecuencia son tan "sólidas" como las que se obtienen de los análisis de test completos de los rasgos de capacidad y personalidad" (Munally 1973: 488).

5. En orden de importancia, utilicé fundamentalmente los criterios de: a) ingresos mensuales, b) actividad laboral del informante y c) grado de escolaridad. Los cuales, como muestran las descripciones de hablantes y jueces (cuadros 1 y 2) permitieron establecer un espectro simple de tres estratos socioeconómicos:

A) Ingresos de \$3,000.00 mensuales, hasta primeros cursos de secundaria y una ocupa-

ción independiente sin calificación técnica. Descripción que en rasgos generales corresponde al estrato proletario marginal, urbano o rural, de México.

B) Hasta \$7,000.00 mensuales, oficio práctico, técnico sin calificación superior y escolaridad hasta preparatoria.

C) Desde \$10,000.00 mensuales, educación vocacional como mínimo y actividad con alto status social. Estrato que calificaría como "medio alto", en referencia con la situación social de México. El estrato B, en cambio, correspondería al "medio bajo".

Para controlar las variables; mexicano, residencia en México, D. F., origen mexicano de los padres, domicilio o sitio de trabajo en la Colonia Roma (para no dispersar más el espectro socioeconómico con otra variables de sectores y tipo de actividad por áreas urbanas), viajes extensos fuera de la ciudad o del país y, en alguna medida, la edad de los informantes, se registraron los datos a), b), c), ch), d) y e) que aparecen en los cuadros descriptivos 1 y 2.

6. No se puso límites a la descripción, pero al final se editaron aproximadamente dos minutos de grabación, los cuales en la práctica resultaron más que suficientes.

7. Ambos test contienen escalas con un espacio semántico de siete lugares para evaluar los conceptos, el cual se distribuye en tres dominios:

-Positivo con tres matices: completamente positivo (3), más o menos positivo (2) y ligeramente favorable (1)

-Neutro: ni positivo ni negativo (0)

-Negativo con tres matices:

completamente negativo (-3), más o menos negativo (-2) y ligeramente negativo (-1)

8. Debo hacer notar, además, que los perfiles que aparecen más adelante se construyeron con los mismos puntajes de los factores: son una fabricación de los puntajes por factores. Al pie de estos perfiles se agrega también una evaluación promedio total del lenguaje y la personalidad de cada hablante por separado.

9. Un aspecto que no se pudo resolver del todo fue la terminología de los tests. Algunos conceptos tuvieron una interpretación distinta en los jueces, no tenían el mismo sentido para todos. Es el caso de "modesto", "simple", "complejo", "natural", "espontáneo" y otros.

10. Aclaro que estos perfiles de calificación no representan un continuum; sólo por razones de presentación es posible yuxtaponer zonas y contenidos diferentes de la capacidad metalingüística. El hablante 3 (medio alto), el mejor calificado, tiene una evaluación prudente por parte de su propio estrato y muy fuerte por parte de sus "inferiores".

11. No considero aquí las preguntas 3 y 7 porque se obtuvo poca información.

- A 2.46
- B 2.32
- C 1.44

Hasta ahora el comportamiento evaluativo de los estratos se puede describir de la siguiente forma:

1.-El estrato C establece fuertes diferencias en el prestigio y posición sociales de las variedades. En lo que respecta al manejo de los recursos

verbales y algunos rasgos psicológicos(inteligencia, modestia, sinceridad por ejemplo) sus puntajes son menos negativos. Siempre mantiene una estratificación de cuatro niveles. En familiaridad se distancia mucho más del campesino.

2.-El estrato B opera básicamente con tres niveles(agrupa a 2 y 4). En calificación y modo se distancia de C (su norma de prestigio), pero en medios lingüísticos y familiaridad se considera muy próximo a C. Hipervalora su posición y rechaza abiertamente el estrato A.

3.-El estrato A utiliza un modelo bipolar en calificación, medios lingüísticos y familiaridad. Siempre agrupa los hablantes 2 y 4 bajo un mismo nivel. También considera el estrato B muy cercano C y muy distante de sí mismo.

Veremos a continuación si estos criterios son congruentes con los resultados del cuestionario adicional.

3.7 Cuestionario adicional EL MEJOR HABLANTE

El 80% de los jueces consideró mejor hablante al del estrato medio alto(3), el 20% restante favoreció al hablante 1. Como ilustración vease el cuadro de asignación de profesiones: hay bastante disparidad al respecto.

Las razones de A principalmente fueron: a) vocabulario más amplio y preciso, y b) el lenguaje se ajusta más al contexto (revela bien lo que está "sucediendo").

B, además de las dos anteriores, señaló: c) mejor pronunciación, ch) lenguaje más culto, revela mayor educa-

CUADRO 2: Perfiles promedios por estratos y escalas para calificar el lenguaje-estimulo

(*)	Habla nte 1		Habla nte 2		Habla nte 3		Habla nte 4					
	JUECES											
	A	B	C	A	B	C	A	B	C			
1	2.0	2.4	1.8	-2.4	-2.6	-1.0	3	2	1	-2.4	-2.4	-2.4
2	1.8	1.8	-0.8	-3.0	-2.6	-2.2	3	2	0.6	-3.0	-3.0	-2.8
3	2.4	2.0	1.6	0.6	-2.2	0.2	2.8	1.6	1.2	-1.0	-1.4	-1.0
4	2.0	2.8	0.2	-2.8	-2.4	-1.4	2.6	2.6	0.4	-2.4	-2.8	-2.8
5	2.6	1.6	0.8	-2.6	-2.4	-1.8	2.6	2.6	1.4	-2.4	-3.0	-2.8
6	-0.6	1.4	-1.0	-2.0	-2.8	-1.8	1.2	2.6	0.8	-2.2	-3.0	-2.0
7	0.2	1.6	2.6	-1.6	-0.8	-0.8	2.4	2.8	1.8	-1.2	0	-2.8
8	2.0	2.2	1.6	-2.8	-1.6	1.2	2.4	2.0	2.8	0	-2.8	-1.8
9	0.2	0.6	0.6	-0.4	1.2	2.0	2.4	2.8	1.8	-1.2	0	0.6
10	-0.8	-0.2	-0.8	-2.6	-2.4	-1.2	2.8	1.0	2.0	-1.0	-0.4	0.6
11	1.6	1.0	-0.2	0.6	-3.0	-2.4	0	-0.6	1.8	-1.0	-2.6	-2.6
12	1.6	1.4	0.4	-1.6	-1.4	-1.6	2.0	1.8	0	-2.0	-2.2	-2.2
13	2.8	2.0	0.6	-2.6	-2.4	-1.2	2.8	2.6	0.6	-2.2	-3.0	-2.2
14	2.8	2.0	0.6	-2.6	-1.0	-0.4	2.6	2.2	2.8	-2.6	-1.6	-1.4
15	1.6	2.0	2.6	-1.0	-2.0	-1.6	2.6	2.6	2.0	-2.4	-2.0	-1.8
				-1.0	0.2	2.0	1.2	2.0	2.6	1.6	0.6	2.2

(*) ESCALAS

ción, y d) mayor facilidad de palabra.

C, aparte de ch), señaló: e) es mejor, no tanto por su lenguaje más claro y descriptivo, sino por la fluidez en la descripción, tiene mayor experiencia en la comunicación verbal, y f) tiene control sobre su lenguaje.

EL PEOR HABLANTE

Gran vacilación entre los hablantes 2 y 4.

A justifico su evaluación en base a: a) inseguridad en pronunciación, b) poca educación, c) poca práctica para comunicarse y ch) utiliza una variedad con poco prestigio social.

B, aparte de b, hizo referencia especial en los medios lingüísticos: errores de pronunciación (se crítico la expresión **la traje por el traje**), vocabulario pobre, sintaxis simple no explica bien. "Le falta dominar un poco más el español" (hablante-juez 10).

C, aparte de b), "lenguaje muy elemental, casi palabras sueltas no arma frases" (juez 15), d) uso de arcaísmo, e) procedencia campesina o urbana baja: "por ser indígena no habla bien el español" (juez 11), f) poco control: "muy reducida capacidad creativa o de búsqueda para ampliar su lenguaje" (juez 14).

FUNDAMENTOS DEL JUICIO

Al preguntarles en que basaban sus opiniones:

Estrato A: en el modo de hablar que tenemos...no pro-

nunciaba el color exacto sino...**la traje**. No es el modo correcto de describir las cosas" (juez 1). "En el modo de hablar de sus palabras, al especificarse, el modo de tener las palabras juntas..." (juez 5).

La explicación representativa de B sería: "El modo con el que se expresa. En el modo que la persona esté educada. Si una persona está hablando correctamente bien, es lógico que la otra persona si no es educada, si no tiene estudios, no puede hablar correctamente" (juez 6).

"Las diferencias más claras son en la fluidez del lenguaje" (juez 15). "En la pronunciación y en los terminos que usan. La clase alta sintetiza la niña y el niño llevan zapatos así, también la clase media se puso a criticar que ya no deben llevar corbata. Por lo general en la clase alta se usa un termino, en la clase media otro y en la clase baja otro" (juez 11). "Pues en todas las variantes de cada persona: origen social y ocupación" (juez 13).

Los tres ítemes están estrechamente relacionados, por eso los agruparemos bajo un mismo comentario. El orden que escogí para presentar las respuestas sirve para mostrar una escala creciente en grado de especificación. En efecto, A parece muy neutral en sus observaciones: su foco de atención son ciertos rasgos lingüísticos notorios como el léxico y la pronunciación y una referencia implícita a cierta norma lingüística. En este aspecto es congruente con el modelo que utilizó para el diferencial semántico: las

diferencias más marcadas entre los estratos se referían a los medios lingüísticos y a la familiaridad.

También B es congruente al mantener su atención en la variable educación y norma de prestigio. Esta tendencia hipercorrectiva se basa en una idealización no funcional ("esquizoglosia", como le llamo E. Haugen): "¿De que aprendería de un campesino, de un albañil? claro que no se le puede dar importancia a ese vocabulario porque, pues, no tendría que aprender más de otra persona...entonces a mí me interesaría más escuchar a un profesor, a un catequista que a un albañil, a un campesino. ¿Qué le aprendería? Su aspecto es lo de menos al vocabulario me refiero yo". (juez 1). Por otra parte, observé especialmente con este estrato (aunque el fenómeno apareció en todos), que frente a mi insistencia porque señalaran concretamente aspectos negativos o positivos de las hablas no conseguían especificar algo. El argumento fuerte siempre fue el "lenguaje culto de las personas educadas". Finalmente, el estrato C cubrió tanto la parte de medios, diferencias socioeconómicas con ciertos elementos de pragmática verbal (control, estilo, planeación sintáctica); reiteró su estratificador, complejo.

Quiero reseñar finalmente dos últimos ítemes del cuestionario (11)

HABLANTE IDEAL

Estrato A: principalmente el hablante 3 por su vocabulario más extenso, buena pronunciación y porque, por no ser la más culta, corresponde más al nivel social de estrato.

B: Gran vacilación entre 1 y 3. Tienen más preparación. El ideal sería superar al 3.

Estrato C: en principio, el hablante 3. Pero sus diferencias varían entre: a) lenguaje medio educado urbano (estándar nacional), que haya pasado por el proceso de enseñanza del idioma para evitar errores elementales (juez 15), b) español más claro, conciso, con menos pausas y mayor experiencia en comunicación misma (juez 13), c) amplitud y capacidad creativa de J.J.A. rreola, pero mesuradamente (juez 14), d) tener una forma personal de hablar (juez 12).

HABLAR BIEN

Para A consiste en: pronunciación adecuada, buena educación, estilo sencillo, roce con personas cultas, buena especificación de las ideas mediante las palabras.

B: conocer bien el idioma (pronunciación, fluidez, vocabulario). Hablar claro, darse a entender, espontaneidad al hablante.

C: Uniformidad absoluta en el lenguaje de acuerdo con ciertas normas, pero referidas al vocabulario, que es un reflejo de la actividad del sujeto (juez 15); hay muchas formas de hablar bien según el nivel social o nadie habla correctamente el castellano (juez 12)

Fundamentalmente, las preferencias están orientadas hacia los factores medio, modo y calificación que son vistos como una necesidad instrumental (representan el dominio de ciertas capacidades verbales) para lograr una integración social fundada, por cierto, en la norma de los niveles sociales cultos que encargan el prestigio. Con la so-

CUADRO 4: Puntajes promedio por estratos de jueces y escalas para evaluar rasgos de la personalidad de los hablantes muestra.

(*)	Hablaante 1			Hablaante 2			Hablaante 3			Hablaante 4		
	JUECES											
	A	B	C	A	B	C	A	B	C	A	B	C
1	2.4	2.0	0.4	1.5	2.4	-0.9	2.3	2.7	1.5	1.3	2.2	2.2
2	1.6	1.0	0.6	2.2	2.0	0.2	1.4	0.6	0.8	1.4	2.2	2.6
3	1.8	1.6	0.2	2.2	2.6	0.4	0.8	2.0	1.4	1.8	1.6	2.6
4	1.8	2.0	0.4	0.4	0.2	-0.2	2.8	2.4	0.2	1.0	0.2	2.6
5	3.4	1.8	0.2	0	-2.0	-1.4	1.0	2.6	1.0	-1.5	-2.0	0
6	0	0	-0.4	-0.4	1.8	-2.8	1.8	2.2	1.6	-2.4	-2.2	-2.6
7	0.6	2.0	2.4	-2.8	-1.2	-2.8	2.8	2.8	2.8	-1.8	-1.8	-1.2
8	0.4	0	1.0	-2.8	-1.4	-2.8	1.0	0.8	1.0	-2.8	-2.0	-2.6
9	0	0.6	1.6	-0.4	-1.4	-2.8	0	-0.4	2.6	-0.4	-1.8	-2.8
10	2.0	2.2	1.0	-2.2	0.8	0	2.8	2.6	1.8	-2.6	-1.8	-1.8

(*) ESCALAS

CUADRO 5: FACTORIZACION CENTROIDE SOBRE EL LENGUAJE MUESTRA

Estrato	Factores	Escalas	Hablante 1	Hablante 2	Hablante 3	Hablante 4
A B C	calificación	4, 5, 11, 13, 14	1.72 1.68 -0.08	-2.28 -2.12 -1.36	2.2 2.36 0.76	-2.32 -2.32 -2.24
A B C	familiaridad	7, 8, 10	0.47 1.20 0.88	-1.27 -1.80 -2.0	1.60 1.40 1.28	-0.73 -1.73 -1.44
A B C	medio	1, 2, 3, 5, 15	2.08 1.96 1.20	-1.68 -1.92 -0.56	2.52 2.08 1.36	-1.52 -1.84 -1.36
A B C	modo	9, 12	0.90 1.00 0.20	-1.0 -0.10 0.16	2.60 1.80 0.52	-1.60 -1.70 -0.32

la excepción del juez 15 existe una idea muy vaga entre los jueces con respecto al problema de la norma lingüística, no está simplemente dentro de su reflexividad metalingüística.

A modo de conclusión: una metodología de elicitación y de análisis que trabaja con la parte destructiva (ideología) de la capacidad metalingüística, bloquea la reflexividad de los sujetos y saca a los contenidos de su contexto comunicativo, convirtiéndolos en categorías observables, cuantificables. En este sencillo estudio hubo necesidad de combinar dos técnicas de elicitación (diferencial semántico y encuesta directa), para conseguir cierta profundidad en la

interacción investigador/sujeto. Este doble apoyo empírico, por ejemplo, permitió confirmar los modelos de evaluación metalingüística y la caracterización que se hizo de ellos. Por esto, estimo que debe trabajarse con una metodología de apoyo empírico diversificado: nos acercáramos mejor a este dominio ideológico de las actitudes metalingüísticas y además permite contrarrestar la subjetividad o arbitrariedad, tanto del investigador como de los informantes jueces.

Finalmente, hay necesidad de perfeccionar la grabación estímulo con el fin de llegar a la conciencia, a la zona liberadora de la capacidad metalingüística. Una posibilidad al

CUADRO 6: FACTORIZACION CENTROIDE SOBRE PERSONALIDAD DE LOS HABLANTES

Estratos	Factores	Escalas (temes)	Hablante 1	Hablante 2	Hablante 3	Hablante 4
A B C	calificación	1 a 5	1.6 1.96 0.84	0.6 0.08 -0.20	1.76 1.8 1.32	-0.24 -0.12 0.60
A B C	familiaridad	6 a 10	0.6 0.98 1.12	-2.16 -1.32 -2.24	1.6 2.16 1.96	-1.86 -1.72 -2.12

respecto es ofrecer discursos que contengan variables lingüísticas (fonéticas, léxicas, sintácticas) sobre las cuales existe un saber generalizado y una tendencia frente a considerarlas como elementos de

diferenciación social del lenguaje. Otra posibilidad, por último, es enfrentar a los hablantes a discursos metacomunicativos (descripciones, argumentaciones, clasificaciones acerca del lenguaje).

BIBLIOGRAFIA

Díaz-Guerrero, Rogelio & Lastra, Miguel, *El Diferencial semántico del idioma español*, Ed. Trillas, México, 1975.
 Halliday, M.A.K., *Explorations in the functions of language*, Edwards Arnold, London, 1973.
 Hassan, R., "Code, register and social dialect", en Bernsteins (ed), *Class Codes and Control*, Routledge R. Kegan Paul, volumen 2, London and Boston, 1973, pp. 253-292.
 Guttman, L., "The Problem of attitude and opinion measurement", en Stouffer et al., 1950, pp. 46-59.
 Labov, William, *The social stratification of English in New York City*, Center for Applied Linguistics, Washington, 1966.
 Lambert, Wallace, *Language, Psychology and Culture*, Stanford University Press, Stanford, California, 1972.
 Littlejohn, James, *La estratificación social*, Alianza Universidad, Madrid 1975.

Munally, Jum, *Introducción a la medición psicológica*, Paidós, Buenos Aires, 1973.
 Osgood, C.E., "The nature and measurement of meaning", en *Psychological Bulletin*, 1952, No. 49, 3: 197-237.
 Osgood, Ch. & Suci, G.R. & Tannenbaum, P.H., *The Measurement of Meaning*, University of Illinois Press, Urbana, Chicago, 8va. edición, 1971.
 Schlieben-Lange, Brigitte, "La consciencie linguistique des occitans", *Revue de Linguistique Romane*, ns. 139-140, tome 35, 1971, pp. 208-303.
 Shuy, Roger & Williams, F., "Stereotyped attitudes of selected English dialect communities", en Shuy y Fasold (eds.), *Languages Attitudes*, Georgetown University Press, Washington, 1973, 85-96.
 Thurstone, L. L., "Attitudes can be measured", *American Journal of Sociology*, No. 332, 1928, pp. 529-554.

ANEXO

Descripción hablante 1.

Lo que yo observo... eh... logro encaptar que es una imagen de nuestra tradición mexicana.

Únicamente que ya no es como en aquellos tiempos, como... cuando se hacía, digamos, en mí, en mi niño, sino que ahora se ve un poco más... eh, más ambiente ¿gum? Más encerrado, pues. No como antiguamente se hacía en las casas y... también se ve que... todos están más mejor vestidos; además... se ve que rompen una piñata con muchos caramelos... les hace su pastel; pero aquí no se ve... digamos, por ejemplo, la falta de un árbol navideño... de un... un ambiente navideño ¿verdad? sino que... únicamente se ve más materialista, un ambiente pues... ¡más o menos completo! ¿ai? que... puede ser... sugestivo para... para una reunión, como un cumpleaños, ¡también puede ser! Puesto que aquí se ven algunos regalos; también se ve este... la mamá haciendo el pastel, preparando el chocolate, se puede decir... y los niños conviviendo lo mejor que pueden, pero... pues... francamente esto es relativo a mis tiempos.

¿Alguna otra cosa? Se puede decir que todos están en algarabía y que están dentro de una casa... conviviendo lo mejor...

Bien... eh... este también trae una imagen que es... uhm... digamos... ¡pues una fiesta universal! puesto que todos los niños se ve que son de diferentes nacionalidades, puesto que tienen rasgos diferentes... eh formas de vestir, diferentes. Son similares, pero con unas características diferentes ¿verdad? Además eh... los muebles, pues... no son combinables en un aspecto de que... se vean... acogedores, sino más bien fríos, no se ven... así... pues con un calor suficiente ¿verdad? Se ve que más bien de que... que la imagen representa que los niños conviven el ambiente. Lo demás más bien no importa.

Descripción hablante 2

Este... ¡una piñata! que... está, está quebrando el niño y... los otros tan eh... tan mirando la hora que se quebre! para que... gane este los... los que tenga la piñata.

Eh, la mamá... está con la... con el pastel... ¡lo va repartir el pastel! y... está este la virgenita arriba... la piñata... la... la... ha de tener dulces, cacahuates, naranjas... cañas... ¿qué otra cosa?

La casa está pintada de... ¡amarillo!... no sé...

Un, un niño trae la... la... la traje... amarillo y el pantalón, pantalón... azul... Una niña trae la, la traje... azul... la otra niña trae... vestido de... de verde... la otra niña trae el vestido rojo; la otra niña trae el vestido... vestido anaranjado...; la otra trae el vestido amarillo; lotro niño trae su corbata y la camisa blanca... con pantalón... café y zapato negro. Y... lotro niño se está regalando la mano, ya que se hiciera que ya lo va a quebrar la piñata para que... baje la... los regalos.

Descripción hablante 3

Bien, la escena se desarrolla en el interior de un departamento, posiblemente de clase media, se trata de una fiesta; es una fiesta de cumpleaños porque se ve a la madre arreglando las velas de un pastel de cumpleaños.

Además es una fiesta típicamente mexicana porque los niños están rompiendo una piñata. Eh... hay alrededor de diez niños, en torno a la piñata, uno en el centro del cuadro; tiene los ojos vendados y está... golpeando la piñata que tiene forma de burro. En este momento la está rompiendo.

Eh, hacia el fondo del cuadro se ve sobrá un mueble los regalos que posiblemente han llevado los otros niños. Sobre la misma pared se ve un nicho con una familia católica.

Los niños están en distintas actitudes; parece que hay el mismo número de hombres y de mujeres. Y resulta... interesante ver que una de las niñas que están ahí... es de rasgos negroides. Los demás son más... más mexicanos en su aspecto... pero hay dos... ah, que tienen el pelo rubio. El resto del mobiliario es típico mexicano, es colonial mexicano. Parece que es más o menos eso... buena calidad. Uhm... los niños todos se ven muy aseedos y parece que están bastante contentos. ¿Qué más?... En fin, otra cosa más o menos extraña es... es que todos los niños llevan corbata como si se tratara de una fiesta formal. Eso resulta más bien chocante, porque no sucede así ahora en las fiestas infantiles; en fin, se ven como como todos los días. En cambio las niñas se ven, si bien muy aseedas, se ven mucho más naturales que... los niños.

La piñata es... pues una piñata más o menos típica. Y... ya están saliendo los dulces de su interior. Supongo que ya la rompieron y que se va a terminar eso.

Descripción hablante 4

Los niños están jugando y... un niño está... va a quebrar la piñata. Y el niño, el que va a quebrar la piñata es de amarillo; la otra niña es azul, la otra niña es rojo; la otra es anaranjado... el otro es amarillo; otro es verde... otro azul, otro... también de azul y aquí está la piñata... aquí está el santito y aquí están los regalos; aquí está el loco; aquí está el sillón y aquí está la casa... aquí el mantel azul y aquí está... ¿cómo se llama? la, la señora vestida de... de... ¿cómo se llama?... Rosita... con un vestido medio rojo... el piso es verde... y la piñata ya se cayó... cañ, cañ... ¿cómo se llama? naranjas, algo así ¿no? y los... el sillón; la piñata ya se cayó... le dijo al otro que le tuviera, que... ya.

Ah, el niño ¿cómo se llama? que está amarrado, se va a desatar y el... niño que está ahí de pantalón café, zapato café... y... el palo lo dejó.

Ah, lo, la señora lo, le va a pastel los cacahuates y... le digo la señora que se sentara... y... ¿cómo se llama?... y... se más... las velas la estaba poniendo en el pastel.

El, lo, el santito es... el santito ahí está... eh... la casita es de tabique... y... tabique y... el santito es amarillo, el tabique es amarillo.

La presencia de comunidades étnico-sociales diferenciadas en el territorio del Ecuador constituye una realidad que ha sido soslayada en los estudios sobre la sociedad ecuatoriana. Los procesos que han originado la división y las contradicciones de clases y la existencia de comunidades étnico-sociales oprimidas se diferencian, pero al mismo tiempo se entrelazan y se influyen.

Otros cuestionamientos, como el problema de la identidad nacional, el de la dependencia cultural, el carácter de pluriculturalidad y multilingüismo, no pueden ser comprendidos ni enfrentados correctamente si no se los analiza dentro del marco de la cuestión nacional.

Procesos objetivos y específicos han dado como resultado la existencia de las diferentes comunidades étnico-sociales del Ecuador. Algunas comunidades, donde priman

aún los vínculos gentilicios, deben ser analizadas con categorías étnicas: tribu, confederación tribal, etc. Otras, donde lo que cohesiona al grupo es ya el territorio, a tiempo que han superado el modo de producción de la comunidad primitiva, caen dentro de categorías históricas de nacionalidad y nación.

Sin embargo se debe tomar en cuenta que las diferentes comunidades étnico-sociales del Ecuador están en situación de contacto e influencia y que la injerencia del sistema capitalista es tal, que dejan de ser válidas, en muchos casos, las conclusiones y clasificaciones extraídas simplemente de la teoría.

Pero el problema de los grupos étnico-sociales no consiste en la coexistencia de varias comunidades dentro de las fronteras del país. El problema radica en las relaciones entre estas comunidades; dicho de otra manera en la situación de opresión nacional

de los grupos indígenas por el Estado ecuatoriano.

En contraposición con la heterogénea realidad étnico-social del país, la organización estatal refleja solamente los intereses de la nación dominante, la nación española. El Estado nacional ecuatoriano, organizado y sustentado por las clases dominantes, impone la hegemonía de la nación ecuatoriana propiamente dicha*. Esta hegemonía se manifiesta claramente en el estado unicultural e implica la opresión de la población española sobre la masa indígena. Especificando tenemos:

a) Los territorios de los grupos étnicos no son reconocidos ni preservados. La población indígena es desplazada de la tierra, si ésta es objeto del interés nacional o internacional, sin tomar en cuenta el derecho de los pueblos abori-

genes a su patrimonio territorial. Es el caso de los waoranis o aucas, en cuyo territorio fueron encontrados yacimientos petrolíferos, o el de los kichuas de la Sierra que se ven privados de su territorio comunal por la implantación de industrias ecuatorianas o extranjeras. Por otro lado, la población indígena se traslada cada vez con más frecuencia, a lugares donde puede ofrecer su mano de obra barata, abandonando sus parcelas, que en este caso son su territorio, por la imposibilidad de cultivarlas. Además, el indígena se ve obligado a producir en su tierra de acuerdo a las demandas de la población urbana nacional, y aún del exterior, relegando la obtención de productos tradicionales en su alimentación, vivienda, etc.

b) Se ha venido negando a las culturas aborígenes el reconocimiento de su carácter genuino y diferente. Equivocadamente se denominan a las ma-

EL PROBLEMA DE LO NACIONAL EN EL ECUADOR*

por Ileana Almeida



nifestaciones culturales indígenas "folklore ecuatoriano", "artesanías ecuatorianas", "arte popular ecuatoriano". Las culturas aborígenes, en buena medida, han conservado su singularidad frente a la presión de la cultura hispánica por cerca de 500 años. Hasta hoy los códigos culturales aborígenes son poco permeables a los de origen español. Esta resistencia a la aceptación de patrones ajenos que llegan a las masas indígenas en las diversas formas de prohibiciones religiosas, consignas políticas, clases escolares, periódicos, radio, etc., son un desafío a la conciencia nacional de los grupos étnicos.

La desintegración del territorio comunal lleva como consecuencia el abandono de ciertas prácticas culturales. Al romperse la comunidad los códigos se desarticulan y pierden su sentido de comunicación comunal. Sin embargo, es erróneo pensar que la migración de la población étnica a las ciudades termina con las culturas típicas. Como se observa en Otavalo e Ibarra en los últimos años, la población étnica tiende a agruparse en barrios determinados, donde los procesos étnicos continúan. Los nuevos códigos culturales no solamente se reproducen, sino que se programan en correspondencia con los códigos anteriores. Así sucede con la música, la literatura escrita, los diseños artesanales, el vestido, etc. Con el quebrantamiento de la estructura comunal muchas prácticas culturales desaparecen, pero hay una tendencia a sustituirlas en los centros urbanos. Lógicamente en esta nueva situación la presión nacional vuelve a manifestarse. La cultura aborígen no tiene acceso a los medios de comunicación colectiva, carece de estímulo oficial, no cuenta con base económica, en las escuelas se omite o se deforma no solamente la lengua y la cultura, sino la historia de sus pueblos, sus luchas y conquistas.

c) El problema de la discriminación lingüística también está relacionado con la formación histórica del Estado nacional. El castellano es re-

conocido como el único idioma oficial, por consiguiente no sólo la constitución y las leyes se expresan en este idioma, sino que en los centros administrativos, de gestión pública y de asistencia social, el español es la única lengua empleada. Trámites verbales o escritos, procedimientos judiciales, reclamos de tierras, etc. en los que cuenta para su resolución el grado de habilidad en el manejo del lenguaje, están destinados al fracaso o a la demora cuando son llevados a cabo por personas que desconocen o manejan mal el castellano.

La discriminación lingüística se proyecta también en la difusión de los programas educacionales, en su mayor parte indiferentes a la especificidad lingüística y cultural de los grupos diferenciados del país. Esto sucede también con los medios de comunicación colectiva que emplean el español exclusivamente. La situación lingüística en el país muestra que la mayoría de la población aborígen es monolingüe y que la gran mayoría de la población no india, habla solamente el español. d) Por otro lado la dependencia del capital extranjero hace que la producción mercantil del Ecuador se destine fundamentalmente a la exportación de lo que, lógicamente, frena la formación de un mercado interno en el país. De todas maneras su fortalecimiento, por débil que sea, impulsa la constitución de la nación ecuatoriana propiamente tal; es decir cohesiona la actividad económica de las diferentes regiones, circunscribe el territorio, la lengua y la cultura reflejan una realidad en proceso de integración. Contrastando con esa situación, la población aborígen relegada en su casi totalidad a zonas rurales está imposibilitada de acceder al mercado interno, ante todo porque las ciudades constituyen los centros donde se desarrollan los procesos capitalistas, y además porque en su seno sobreviven remanentes de modos de producción anteriores al capitalismo, los cuales determinan el autoconsumo y la imposibilidad de crear excedentes. Las pocas artesanías tradicionales que han conservado exigen, por la naturaleza

del trabajo social que demanda, mucho más tiempo del que se utiliza para la producción industrial, y por lo mismo no pueden competir en el mercado. Además de su comercialización dependen de intermediarios que se aprovechan de las desventajas que tiene el indígena, mal capacitado para el manejo de una cultura y de una lengua extranjera, pero indispensables para los trámites de la oferta y la demanda impuestos por la nación opresora.

e) Hay otro aspecto que evidencia la total desigualdad de derechos de las nacionalidades oprimidas frente al Estado de la nación ecuatoriana. En la Cámara Nacional de Representantes no hay delegados indígenas. Las pocas autoridades locales indígenas sufren el rechazo de la población hispanizada, a pesar de que en las zonas donde ejercen su mando los habitantes son en su mayoría aborígenes.

Al funcionar el Estado como representación de una nación única cumple también su papel en el plano ideológico. La privación de derechos políticos a las nacionalidades no hispanizadas lleva al desconocimiento de la existencia misma de otros pueblos y convierte al indígena en víctima del racismo. La ideología de la discriminación, aunque no es oficial, de hecho está generalizada en los diferentes estratos sociales y se contraponen a la conciencia nacional de los grupos étnicos. Esto empuja a muchos indígenas a abandonar su identidad y pasar a formar filas de la nación ecuatoriana aunque, por lo general, en sus sectores más explotados.

Sin embargo la conciencia nacional no ha desaparecido entre los grupos oprimidos. Prueba de ello es la resistencia a todo el sistema imperante y a la orientación occidental. A lo largo de la historia los movimientos revolucionarios de carácter nacional han puesto en evidencia esta conciencia. Y la expresión más clara es la constitución de los indígenas en organizaciones de masas.

Frente a la situación de las nacionalidades oprimidas

existen varias posiciones. 1) Los representantes de la Antropología Cultural perciben el problema indígena como un conjunto de tradiciones culturales antiguas y curiosas. Parecerían partir del error de que la cultura es un fenómeno aislado de la problemática económico-social de base y su desarrollo superestructural, desconociendo además que en los hechos culturales se depositan experiencias e ideas de un pueblo a través de sus procesos históricos.

La cultura está constituida por signos sensibles y manifiestos, que formalmente tienen una coherencia en la sucesión espacio-temporal y por lo mismo es susceptible de ser asumida al margen de su significación profunda.

La utilización de formas culturales del llamado "folklore indígena" separada de los intereses reales de sus pueblos, beneficia en muchos sentidos a los apropiadores y en ningún caso a los indígenas portadores de sus tradiciones.

Muy distinto es el motivo que tienen los grupos oprimidos para continuar con sus expresiones culturales. En una gran cantidad de las manifestaciones de su cultura se reconoce la influencia de antiguas costumbres y de viejas experiencias sociales no siempre comprensibles para aquellos que las practican, pero no hay que olvidar que la cultura constituye la más poderosa defensa para resistir la integración explotadora, el medio para cohesionar al grupo y la evidencia de su identificación como pueblo singular.

2) El pensamiento político de izquierda tampoco ha logrado totalizar la comprensión de la realidad del país puesto que ha eludido el problema nacional. Se considera que el elemento nacional impide interpretar a la sociedad ecuatoriana como sociedad clasista. Es muy cierto que la cuestión nacional, de ninguna manera, es un problema aislado, pero justamente un acertado análisis teórico evidencia que coexiste un problema de clases con un problema de nacionalidades.

Se piensa que la situación indígena encontrará su solución natural dentro de las propuestas generales orientadas a la construcción de un

Estado socialista, pero no se toma en cuenta a los grupos étnicos para participar en la sociedad futura con los derechos propios de nacionalidades.

Los planteamientos fundamentales de la izquierda en tanto reflexión teórica son demasiado generales para la realidad del país, y quizá sea la causa que impida la superación del mero discurso político.

Así tenemos que sus principales propuestas en lo que atañe al problema indígena se resumen en:

- a) Reforma Agraria.
- b) Lucha contra el imperialismo.

Se sabe que la tenencia de la tierra en el país es en extremo desigual, que la producción agrícola beneficia a sectores reducidos y que tratar de que la participación del campesino en la producción y la distribución sea equitativa es una de las tareas primordiales del cambio social. Sin embargo, no se toma en cuenta que los grupos étnicos no luchan simplemente por parcelas de tierras cultivables, sino que hay la consideración de un derecho histórico. Por lo mismo se defienden las tierras comunales y se trata de preservar zonas de significado ecológico-cultural.

El término campesino usado por la izquierda para expresar realidades y reivindicaciones sociales, es insuficiente. De ninguna manera identifica en su totalidad al kichua, al shuar, al colorado, etc. La mayoría de la población campesina de la Sierra y del Oriente pertenece a étnias determinadas. Por el contrario, la masa campesina de la Costa, salvando grupos pequeños de colorados y chachis (cayapas), es mestiza. También es un hecho que los mal llamados campesinos ya han sido despojados de sus tierras y convertidos en subproletarios. Se debe considerar, asimismo, que en forma cada vez más acelerada, el indígena no sólo deja de ser campesino para convertirse en trabajador urbano, sino que se dedica a la artesanía, al comercio, a la

pequeña industria. También, aunque lentamente crece el número de profesionales.

Bajo una visión superficial el problema de la tierra no es igual para todos los grupos étnicos. Los grupos selváticos, a pesar de las invasiones de empresas industriales, organizaciones financieras y religiosas, colonos, etc., conservan unidades territoriales cohesionadas. No es este el caso de los kichuas, aislados en comunidades o grupos diseminados por el fraccionamiento de su territorio. Este hecho induce a negar el carácter étnico-so-

prolonga en la forma del neocolonialismo. Si bien es verdad, que en la actualidad los grupos étnicos están marcados dentro del desarrollo capitalista, no se puede olvidar que hay formas coloniales del pasado que aún están por resolverse. La colonia negó a los pueblos indígenas el derecho para autodeterminarse históricamente, pero la sola presencia de ellos implica la demanda de su autonomía. ¿Será posible, entonces, enfrentarse al imperialismo sin reconocer una continuidad histórica de dominio?.



cial del pueblo kichua. Pero es justamente la recuperación de la tierra la reivindicación principal de su lucha. Hoy por hoy el territorio kichua lo constituyen las tierras en las cuales se desarrolla la vida de sus gentes, sus actividades, y potencialmente su verdadero territorio será el que se consiga a medida que se vulnere a la clase terrateniente.

Al plantear la izquierda la lucha contra el imperialismo para terminar con la dependencia de los países nacionales al capital monopolista, paradójicamente no contempla que la situación del indígena es consecuencia de la dominación colonial que persiste y se

En contra de lo que podría pensarse, el reconocimiento de la especificidad étnica, no fracciona la unidad de las fuerzas democráticas que se alizan en contra del imperialismo. Todo lo contrario, mientras más se robustezca la conciencia nacional de los diferentes grupos, más firme será la resistencia al imperialismo, bajo cualquiera de sus formas (genocidio, imposición política, religiosa o cultural) y sobre todo, la explotación económica.

3) La posición que sostiene la necesidad de consolidación de las comunidades étnico-sociales necesita ciertas precis-

iones. El sentimiento de solidaridad nacional de los diferentes grupos impulsa la lucha y la unidad para defender su existencia misma, para oponerse a la política de asimilación que pretende que la "nación ecuatoriana" actual es unitaria, igualitaria y homogénea. Sin embargo es importante analizar desde otras perspectivas este problema.

El nacionalismo se expresa reiteradamente como expectativa de reparar el pasado, y si bien en esta actitud subyace un principio legítimo, al vincularlo con un proyecto para el futuro, muchas veces se falsea la verdad histórica.

Es conocido por datos de los cronistas, de los historiadores, de las investigaciones sociales, que el Tawantinsuyo se estableció sobre la base de una sociedad profundamente diferenciada a nivel de individuos y de grupos de acuerdo al rol que cada uno cumplía en la producción, en la organización del trabajo y en las relaciones políticas. Los procesos étnicos que se dieron para el surgimiento del Tawantinsuyo duraron siglos. Se sabe que los grupos anexados no siempre fueron incorporados por medio de alianzas pacíficas, sin embargo hay que reparar en que la unión y continuidad del pueblo Kechua ya se iba dando antes de la imposición del poder estatal incásico (que fue temporal) sobre los poderes locales.

El afianzamiento del régimen esclavista y la consolidación ulterior del pueblo kechua fueron interrumpidos por la invasión española. El joven régimen esclavista mantenía fuertes remanentes de la organización comunal y la explotación adquirió dimensiones significativamente más amplias con el régimen impuesto por los invasores. Si bien es verdad que de España se trajeron instrumentos de hierro para el trabajo, nuevas especies de plantas de cultivo, ganado, etc., que por sí mismos constituían fuerzas productivas progresistas, al mismo tiempo conllevaban el freno de las relaciones de producción determinadas e impuestas por el carácter de la conquista: los indios, sujetos a la tierra arrebatada por los encomenderos, se vieron obligados a trabajar para sus se-

flores bajo relaciones feudales ya caducas. Además los españoles utilizaron en gran escala la explotación esclavista en las mitas (que ya fueron conocidas durante el Tawantinsuyo) así como los obrajes. El carácter progresista del nuevo sistema social también fue negado por la colosal destrucción de las fuerzas productivas que a través de largos siglos había generado el pueblo kechua. Se arruinaron los sistemas de riego, las terrazas de cultivo, las vías de comunicación, se devastaron los centros poblados, fueron arrasados los templos, fortalezas y se explotó en forma irracional los recursos naturales. Pero sobre todo, se intensificó la explotación a todo el pueblo kechua, a la que vino a sumarse la opresión nacional.

te grado de desarrollo de la producción social de los grupos selváticos no permitía su integración a la economía general del incario. Las actuales etnias que habitan las selvas orientales de nuestro país son descendientes de aquellas.

Es verdad que aún están por aclararse definitivamente ciertas tesis sobre las relaciones entre los grupos étnicos y también entre los estratos sociales en la época del Tawantinsuyo, pero el análisis económico-social, siempre será el determinante para aclarar las especificidades del Estado Inka y del pueblo kechua.

El sentimiento nacional cumple un cometido histórico dinámico en el despertar de los pueblos oprimidos y responde a las exigencias comunes a todas las clases que los integran. La marginación económica, las políticas de asimilación, la discriminación de la lengua, el desconocimiento de un territorio étnico, el racismo, etc., afectan a toda la población del grupo oprimido. En este caso el nacionalismo ampara la lucha contra la opresión nacional y cumple un papel muy significativo.

Pero el problema indígena rebasa la posición nacionalista. En el caso de la nacionalidad kechua esto es evidente

porque el surgimiento de una burguesía incipiente en su seno (caso de la zona de Otavalo) pone de manifiesto la división de clases, con lo cual se reproduce el modelo general de explotación capitalista. Los otros grupos, a pesar de que en su interior no se han constituido claramente las clases sociales, de una u otra manera se ven afectados por el desarrollo capitalista; de ahí que pueda preverse que solo podrán resolver su situación a través de una lucha que vaya más allá de las puras reivindicaciones nacionales.

4) Además de las posiciones enumeradas, una cuarta propone la pronta asimilación de los indígenas a la nación ecuatoriana, lo que equivale a decir al sistema capitalista y a la cultura occidental.

Esta posición se contraponen totalmente a los reclamos fundamentales de los grupos aborígenes: conservar su especificidad histórica y étnica e igualdad de derechos económicos históricos y culturales.

Tales reclamos tampoco encuentran solución en el aislamiento de estos grupos. Por un lado si es verdad que los indígenas son asimila-

dos por el capitalismo para explotarlos más que a nadie, aún dentro del mismo sistema grupos étnicos pueden alcanzar reivindicaciones importantes. Por otra parte, el contacto de pueblos y culturas tiende a la universalización de valores y conocimientos enriquecedores y positivos para los grupos implicados, pero esto no sucede en las condiciones políticas y económicas de nuestro país, donde se ha venido negando al indígena el derecho a elegir.

Los pueblos aborígenes saben lo que necesitan y desean, como se ha puesto en evidencia cuando las condiciones de democratización lo permiten; es más, ellos son los llamados a encontrar las soluciones correctas a sus propios problemas.

Aceptar la realidad pluri-nacional del país, incorporar la lucha de los pueblos oprimidos a la lucha revolucionaria coadyuvará a precisar el carácter y el papel histórico de nuestra sociedad, ayudará a todos por igual a entenderlos mejor como hombres y como pueblos.

Ileana Almeida
Ecuatoriana. Lingüista. Master en Lingüística. Universidad Patricio Lumumba, Moscú. Profesora de Semiótica: Universidad Central de Quito.

*No corresponde a este trabajo precisar el grado de consolidación de los elementos que conforman la nación ecuatoriana propiamente dicha (nación hispanohablante). Nos limitaremos a plantear ciertas interrogantes:

-¿es justo hablar del territorio de la nación ecuatoriana, si parte de ese territorio está ocupado por otras comunidades nico-sociales, como es el caso de la nacionalidad shuar?

-¿Hasta qué punto se puede afirmar que existe una cultura ecuatoriana, propiamente tal, que refleje una conciencia social e histórica del país?

-¿Hasta qué punto existe una cohesión económica en la nación ecuatoriana, cuando es evidente la débil integración Sierra-Costa, campo-ciudad, y sobre todo cuando la economía nacional está frenada por los intereses extranjeros?





BIBLIOGRAFIA

Acosta, Leonardo. "Etnología y neocolonialismo". En Revista "Casa de las Américas", No. 71. La Habana, Cuba. 1972

Almeida, Ileana. "Consideraciones sobre la nacionalidad kechua" en *Lengua y Cultura en el Ecuador*. Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo. 1979

Bonfil Batalla, G. "La nueva presencia política de los indios: un reto a la creatividad latinoamericana". En Revista "Casa de las Américas". No. 116. La Habana, Cuba. 1979

Franco, Carlos. "Izquierda Política e Identidad Nacional", en *Perú: identidad nacional*. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación. Lima. 1979

Glezerman, G.E. *Clases y Naciones*. Ediciones "Estudio". Buenos Aires. Traducción del ruso. Edición original Editorial de Literatura Política. Moscú. 1976

Izmaguilova, R. "Procesos étnicos en Africa Tropical contemporánea". En Revista "Ciencias Sociales". No. 4. (En español). Academia de Ciencias de la URSS. 1979

Kowi, Ariruma Poesía kichua actual. (En imprenta). Universidad 1980 de Toulouse.

Mayer, Enrique "Consideraciones sobre lo indígena". En *Perú: Identidad Nacional*. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación. Lima. 1979

Pease, Franklin "Del Tawantinsuyo a la historia del Perú". Talleres de Industrial Gráfica. Lima. 1978

Pereira, José *El Problema del bilingüismo en el Ecuador*. Tesis Doctoral. (Inédito).

Ribeiro, Darcy "Etnicidad: indígenas y campesinos". En *Perú: Identidad Nacional*. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación. Lima. 1979

Rostworowski, María *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. IEP ediciones. Lima. 1978

Zubritsky, Yuri *Inkas-Kechuas. Etapas fundamentales de la historia del pueblo* (en ruso). Editorial Nauka. Moscú. 1975

Solución original a un problema actual. Federación de Centros Shuar. Sucúa. Ecuador. La publicación suple los números 11-16 del boletín "Chicham". Imprenta del Colegio "Don Bosco". Quito.

TERMINOLOGIA

Nacionalidad.-Comunidad históricamente conformada, cuyos elementos unificadores son la lengua, el territorio, la cultura comunes y el germen de lazos económicos. Las tribus que conforman una nacionalidad pueden tener parentesco consanguíneo, pero no siempre lo tienen. En el transcurso de cientos de años, los diferentes dialectos tribales conforman la lengua de la nacionalidad. La base de la lengua de la nacionalidad es el dialecto de aquella tribu que jugó papel más importante en la unión de las tribus.

El surgimiento de la nacionalidad constituye el primer paso para la conformación de una nueva comunidad histórica que es la nación.

Nación.-Es una forma histórica de comunidad. Una forma superior de la nacionalidad que contiene los mismos elementos de la nacionalidad pero más definidos y desarrollados.

Lengua nacional.-Es la lengua hablada por todo el pueblo y que se refuerza en la literatura. Es la expresión por excelencia de la cultura nacional.

Territorio nacional.-Es el espacio físico donde se desenvuelve la vida común de un grupo. La conquista y delimitación del territorio nacionales es un proceso largo que abarca varias generaciones.

Comunidad Económica.-Lazos económicos fuertes en el interior de un pueblo. Esta unión se lleva a cabo solamente en la época del capitalismo, por esto se dice que la conformación de una nación es concomitante con el desarrollo capitalista.

Cultura nacional.-La realidad histórica, la realidad social, crean una psicología social, común a todo el pueblo. En esta formación tiene gran importancia la ideología de la clase dominante. Sin embargo es común para todas las clases de la nación, pero se expresa de diferente manera en cada una de ellas: hábitos, costumbres, en las particularidades de su música, su danza, etc.

El concepto de Estado no se identifica con el de nacionalidad o nación. Hay Estados multinacionales y nacionalidades sin Estado.

El concepto de raza no está incluido en la categoría de nacionalidad.



VIDA COTIDIANA DE UN BARRIO OBRERO: LA APORTACION DE LA HISTORIA ORAL

A. Historia de la cultura de las clases populares e historia oral

por
**Giovana Levi, Lisa Passerini
y Lucella Scaraffia**

1.-La hipótesis de la que partimos es que en la vida cotidiana, en los comportamientos individuales y colectivos de las clases populares, se encuentra la máxima expresión de la especificidad de su propia cultura, y, dentro de los límites que especificaremos, la máxima autonomía e incluso la máxima conflictividad potencial entre ésta y la cultura de las clases dominantes.

Es ya un lugar común, el hecho de que hasta ahora se ha realizado casi exclusivamente historia de los partidos, de los movimientos organizados, de los líderes políticos. Pero en la historiografía italiana, hay poquísimos ejemplos (si es que hay alguno) de una historia real de obreros y campesinos, que explique el comportamiento de las masas populares, como los mecanismos internos de su es-

pecificidad cultural, que no sean burdas interpretaciones idealistas o mecanicistas, que renuncian a analizar la relación entre las ideas emergentes y las adhesiones, los rechazos y las elaboraciones de las clases populares.

Pero si esto ya se da por descontado, por lo menos a nivel de constatación y de polémica, hay todavía mucha confusión en torno al significado de la autonomía cultural de las clases populares; el riesgo y la debilidad de muchos estudios recientes es el de aislar la historia de estas clases, de sostener que autonomía es indeterminación y abstracción de la

totalidad de lo real y en particular de las relaciones efectivas, de explotación y de lucha, con las otras clases.

La confusa definición de Stefano Merli: "La historiografía de clase debe ser(...) ante todo análisis crítico de la teoría de las prácticas del desarrollo y de las ciencias sociales; después, estudio de las luchas (de sus formas, de sus características, de sus límites de su signo tendencial); y por último, crítica de la organización espontánea, sindical y política"(1); y las afirmaciones del tipo de "las islas de 'ignorancia' son islas de resistencia"(2), caen en realidad en el riesgo de una subvaloración de la presión ideológica de las clases dominantes, describiendo la cultura popular como un castillo asediado;

acentúan la dicotomía cultural, pero descuidan "la circularidad, el influjo recíproco"(3), en el bien y en el mal: terminan, finalmente por tergiversar y sub—valorar también la fuerza de lo que realmente es autónomo y conflictivo, coloreando idealísticamente de excesivo optimismo la autonomía efectiva de la cultura popular. Cesare Bermani, en particular, ha propuesto una interpretación de este tipo, al retomar la yuxtaposición entre culturas trabajadas por Gianni Bosio, como exclusión recíproca de realidades separadas en cuanto "Proyecciones de la nación de las dos clases". Tal interpretación confiere autonomía a una cultura sólo a costa de negarla como hecho específico, considerándola más bien como totalmente dentro de otra cosa, "totalmente dentro de la realidad, del acontecimiento específico". Aparte de la confusión entre realidad y hecho, que de

cualquier manera implica una concesión reductora de lo real, resulta a sí que la cultura se abate sobre la política, la subjetividad sobre la acción, que no se puede reconocer la existencia propia de la realidad como; valores, interpretaciones del mundo, modelos de comportamiento, o la misma realidad de la individualidad; es decir, la esfera que designamos como cultura en sentido estricto, a pesar de los aspectos de fragmentación y devastación. Parece evidente que el negar a los estratos subalternos expresiones de este género, es una manera de no reconocer que en el plano de la cultura y de la subjetividad tiene lugar una lucha específica entre clases e, incluso, entre grupos sociales al interior de la misma clase, que no es únicamente el reflejo o la proyección de la lucha que tiene lugar en otros terrenos.

El efecto del conflictivo y de la integración de las dos culturas hace, a nuestro modo de ver, que la historia de la vida cotidiana sea, sobre todo y generalmente, una historia de contradicciones. No se puede negar los efectos de devastación y de integración que ha producido una agresión secular de la cultura de las clases dominantes sobre la de las clases populares. Pero precisamente el de redescubrir estas contradicciones permite comprender los tipos de respuestas e intervenir sobre los límites y sobre las distorsiones en las formas del conflicto entre proletario y burguesía.

2. La devastación más importante y evidente que ha producido el conflicto entre las dos culturas es la **distorsión de la jerarquía de relevancias**. La primera impresión que tiene el investigador al interrogar a un sujeto sobre la vida cotidiana, es el sentido de estupor por "que mi vida pueda interesar a alguien". Lo que es importante, reducido a una importancia genérica e interclasista por la sociedad en su conjunto, ha restringido una serie de elementos fundamentales de la historia social a lo privado, al ámbito de lo familiar y de la amistad.

Los efectos son evidentes: ciertos mecanismos de elección de lo que se debe narrar y de lo que no, es interesante;

el mismo funcionamiento natural de la memoria, están socialmente condicionados. Y el mismo discurso es válido para la preservación de documentos: cartas y fotografías, amores y afectos, trabajo y luchas, dejan sólo fragmentos desorganizados que cada generación destruye despiadadamente. La cultura popular tiene una escasa conciencia de su propia relevancia. Ciertamente esta gran victoria de las clases dominantes tiene otro aspecto: que lo cotidiano existe siempre y siempre es agredido, para transferirlo a lo privado: en este sentido, a la nada. "Es necesario tener presente que una de las formas más agudas de lucha social, en la esfera de la cultura, es la búsqueda del olvido obligatorio de determinados aspectos de la experiencia histórica" (5). También cuando están en juego condicionamientos de tipo afectivo, por ejemplo, o de uso del cuerpo, se ejerce presión para privatizar, no para sofocar. En el dualismo que se crea, están las raíces del cambio y una cierta tutela de la autonomía.

3. Por todo esto, una investigación sobre la cultura material y sobre la vida cotidiana es, sobre todo, la recuperación de una documentación reprimida, desaparecida, devaluada. No sólo y no tanto para reconstruir los hechos, los acontecimientos, cuanto para analizar una cultura, un orden distinto de lo que ha sido y se ha considerado importante: las raíces de los comportamientos individuales y colectivos que sin más se han renunciado a explicar. Por esto, el informante debe de ser totalmente libre para narrar lo que quiera de su vida, e, incluso en el caso de investigaciones sobre temas específicos

a través de fuentes orales, es apropiado partir siempre de autobiografías libres de los informantes, en las que se inserten los resultados concretos de sucesivas entrevistas.

Pero esta es una actitud típica usada por los antropólogos, y señala inmediatamente problemas de relación y diferencias entre historia y antropología, no tanto porque exista una diferenciación entre lo oral y lo escrito, con lo cual nacería y moriría la distinción entre las dos disciplinas, sino porque el uso masivo de lo oral indica el recurso a un instrumento exquisitivamente antropológico como es la observación directa y, por supuesto, la observación participante (ciertamente la participación en la producción de las fuentes mismas). Este es el signo de una convergencia más amplia entre método histórico y método antropológico, que nace, a nuestro parecer, de una crisis de la historia respecto a su propio rol, a su objeto propio, a sus propios interlocutores. La conciencia creciente de los inmensos vacíos de la historia social respecto a fenómenos, procesos, estratos marginados o subalternos, se acentuado al confrontarse con una disciplina como la antropología, que estudia la vida cotidiana, las relaciones interpersonales, la vida económica de pequeños grupos, con un enfoque que aparece globalmente "interdisciplinario", global, aunque estudie muchas veces microcosmos. El tratar de instaurar nuevas relaciones con los protagonistas de los procesos instaurados por la historia

social pone, por otra parte, en el centro de ésta, no a los individuos excepcionales, sino a los otros, a los amplios extractos de quienes son considerados "comunes" u "ordinarios": los informantes de la historia oral.

Así, sin sostener una prioridad absoluta de las fuentes orales, sino su uso discriminado y crítico, de la misma manera que con las fuentes escritas, queda claro que la relación investigador—informante que tal uso postula, es al mismo tiempo signo y premisa de un acercamiento de la historia y la antropología.

Por lo demás, la relación entre el trabajo del historiador y el trabajo del antropólogo subraya lo importante que es no detenerse en una malentendida veracidad de los hechos, de los acontecimientos, sino estudiar las autobiografías como indicadores indirectos de cultura, de comportamientos.

Ya Marc Bloch había enfrentado este problema, discutiendo acerca de la Psicología de los testimonios, y había negado que existan testimonios verdaderos, exactos: **Il n'y a pas de bon témoin, il n'y a guère de déposition exacte en toutes ses parties** (6). La tentación de San Bernardo, o los procesos de brujería, nos muestran que las falsas narraciones tienen, sin embargo, gran relieve histórico: los cuentos falsos, las falsas noticias han sublevado a las masas, ya que si bien se trata de falsas percepciones, se fundamentan en los grandes estados de ánimo colectivo que los preceden; y esto es lo que es históricamente importante. Más aún **une fausse nouvelle naît toujours de représentations collectives qui preexistent à sa naissance; elle n'est fortuite qu'en apparence ou, plus exactement, tout ce qu'il y a de fortuit en elle est l'incident initial, absolument quelconque**.

4. Permanece, ciertamente, el siguiente equívoco: hacemos historia usando fuentes que se expresen orgánicamente en el momento en el que recogemos las autobiografías: ¿que tanto del período sucesivo, de la evolución más reciente de la mentalidad, ha modificado el depósito de la



memoria? ¿Cuánto podemos describir de un período pasado —en nuestro caso, Turín entre las dos guerras— usando fuentes orales recogidas actualmente? de ello hablaremos al discutir la estructura del relato; pero desde ahora se debe decir que es necesario trabajar, basados en un uso indirecto de las noticias y en las características del funcionamiento de la memoria, que recuerda hoy lo que ha fijado ayer, y que ha fijado con acento particular lo que es excepcional, atípico respecto a lo cotidiano de entonces o al confrontar el hoy y el pasado.

Por lo tanto hacemos historia en los tres sentidos, mezclando semblantes de hoy y de ayer:

a) contribuimos a la creación de documentos registrados y transcritos de la cultura de los estratos populares, que son también interpretaciones de la historia pasada, del significado del devenir:

b) recuperamos, por la misma manera de recoger las autobiografías, una jerarquía de los valores que contribuyen a definir una cultura del pasado, a través de una lectura indirecta desde su interior. Recuperamos lo que es una visión popular del mundo: las características más evidentes son las de una cultura tolerante y no agresiva, y justamente por esto, parcial y a la defensiva, en la cual, como diremos, están en juego infinitos mecanismos de defensa. Lo grotesco y la ironía son, en este sentido, el signo de una larga continuidad de la visión popular del mundo, aunque los modos varíen.

c) y por último están, a pesar de las polémicas, los hechos. Pero hechos particulares, que es difícil documentar de otra manera, ya que están estrechamente vinculadas a la vida cotidiana, a la cultura material, a lo "privado", y que han sido, como en este ámbito, relegados e ignorados: las formas sociales, los consumos, las actividades económicas marginales, son tipos de hechos diferentes de los acontecimientos históricos de carácter megalopolítico o macroeconómico. Pero la diferencia no está únicamente en las dimensiones: el hecho de que para la mayoría de los estratos populares sean relevan-

tes ciertos hechos y no otros, vuelve a poner en discusión la noción de hecho histórico, de lo que es relevante. También es cierto que este aspecto es, en parte, puramente cultural y es, evidentemente, un aspecto a investigar y documentar, con resultados que —según lo que se puede prever— por lo menos modificarán los confines actuales del significado que la semántica habitualmente asigna al término "cultural".

5. La conflictividad, el materialismo y el simbolismo de la reducción a lo cotidiano de cualquier acontecimiento, son las características de la cultura popular que aparecen en nuestras autobiografías: el examen de estos elementos es, por lo tanto, necesario para una interpretación.

No siempre se ha hecho así, especialmente en Italia, en las experiencias de historia oral basada en autobiografías.

En la historiografía de la resistencia, por ejemplo, un excesivo factualismo ha llevado a reconstruir sobre todo episodios y sólo raras veces a reconstruir una visión del mundo real, la jerarquía concreta de lo relevante, de las causas de los comportamientos.

Para huir de esto, para no perder la riqueza de estas fuentes, se han refugiado en una forma de comunicación **evocativa**: la transcripción de biografías tal como han sido recogidas, confiando, en cierto sentido, en el efecto que la simple lectura suscitaba (Scotellaro, Revelli y en otro sentido, Montaldi).

La reconstrucción de la civilización campesina del sur, a través de biografías de campesinos, era consecuencia lógica —en Scotellaro— de una idea de conocimiento, más como participación que como análisis científico, es decir, sólo capaz de ser comunicado desde el interior de un mundo a través de la percepción inmediata y vivida. En consecuencia, en **Campesinos del sur**, la atención, más que sobre los mecanismos de la cultura, está puesta en la particularidad irrepetible de cada historia individual. (7).

El proyecto de Revelli es el de una reconstrucción grupal de un período histórico, visto por las masas subalternas: faltaba la guerra del campesino, del hombre de la montaña, del pobre cristo (...) la guerra que no termina nunca. Mi ambición es una sola: que finalmente el soldado escribiese su guerra" (8). Y esta guerra "descrita" por el soldado, pone el acento en los sufrimientos y en las penurias, en un anti—heroísmo que se opone a la versión de la historia oficial por su carga de dramatismo.

El campo de la investigación de Montaldi, puesto que sus intenciones iniciales son "volver a trazar las relaciones entre estructura y comportamientos individuales y colectivos" (9), está suscrito en realidad a autobiografías de individuos que tienen algunas características excepcionales (marginados o militantes políticos); los demás, aún cuando se trata de sub-proletarios, son "escritores": Montaldi recoge, de hecho, "relatos autobiografiados ya escritos" (10).

Al leer el rechazo de la guerra de los campesinos de Cúneo en Rusia o las visciditudes de los sub-proletarios y de los jornaleros, se tiene de inmediato el **sentido de la exclusión de los valores de la cultura dominante**, pero el conflicto está aquí abandonando a sus aspectos de infelicidad y de pasividad. No aparecen elementos positivos de contenido, las características de una visión diversa del mundo, aunque sea parcial, latente, menor que la presión de la ideología dominante.

B. Hipótesis de investigación sobre Turín entre las dos guerras

1. La hipótesis es la que se basa nuestra investigación es que, en una ciudad de fuerte desarrollo industrial y demográfico y en una fase de modificación de los consumos, la presencia de instituciones y de un gobierno fascista incide sobre los canales de socialización, de agresión política, de vida cotidiana y provoca formas específicas de conflicto y de respuesta, de adecuación y de convivencia, que contradis-

tinguen el período en el tiempo y en el espacio. Hemos considerado lo material y lo cotidiano como lugares de un conflicto determinante entre clases dominantes y clases populares: el fascismo y las fuerzas ligadas a él, vencedoras en el plano político e institucional, organizan un completo aparato de penetración en la vida cotidiana y justamente en este sector, tan poco estudiado, encuentran un frente importante de resistencia y respuesta. La hipótesis es que la tensión que se crea de esta manera, si bien tiene raíces en la cultura popular de la vida cotidiana —gestos, lenguaje, modo de trabajar y de producir, organización en la vida doméstica— anterior a la época entre las dos guerras, asume aspectos particularmente significativos bajo la dictadura fascista. Deben poder rastreadse modificaciones de la cultura de lo cotidiano, en otros términos, debe ser posible investigar la génesis de la mentalidad propia de algunos estratos sociales en aquella época y en aquel lugar.

Por lo tanto, esta reconstrucción se orienta hacia una historia de las mentalidades populares, mentalidades como interpretación del mundo, hechos culturales que "mitigan la rigidez de nuestra esclavitud de lo material, puesta al desnudo en el mercado capitalista" (11), y por lo tanto propiamente cultura, expresada en modo simbólico y materialista. La cultura popular así entendida nace y cambia con el cambio de la vida cotidiana.

2. En nuestra primera lectura de las autobiografías en las que se basa nuestro trabajo, la carencia de referencias explícitas a la dictadura fascista, excepción hecha de la instauración y la caída, parece indicar una impermeabilidad de la vida cotidiana a la política. Pero el silencio si no es tal si se tiene en mente formas de represión como la censura de la prensa, la represión de la actividad política y sindical, que difícilmente golpean de modo directo a personas que no han sido militantes de organizaciones. Es más bien en el terreno económico y cultural en donde aparece la represión más directa y la conciencia de ella. En el plano

económico el hambre, los bajos salarios, la dureza y la prolongación del trabajo, son temas recurrentes en las autobiografías para caracterizar la vida de la clase obrera y de los pequeños trabajadores autónomos, bajo el fascismo.

En los elementos de la cotidianidad que constituyen las vidas relatadas, aparece que en los hechos de todos los días se consolidan las relaciones sociales que asumen relevancia política y llegan a ser terreno de oposición. Por lo tanto, se puede deducir, que se establece en aquel período una relación subterránea diversa entre esfera política y vida cotidiana, una fusión que antes y después no existe; son elementos que muestran cómo cualquier gesto, vestido, silencio, retirada, podía llegar a ser simbólicamente oposición y resistencia, en una defensa que se ha impreso en la memoria como extremadamente relevante.

Si de estas biografías no emerge la imagen del fascismo destructor de las instituciones democráticas y de la actividad política e intelectual, sí irrumpe, sin embargo, su tenaz intento para distorsionar las formas sociales tradicionales y cotidianas y frente ello, la caracterización de una dimensión defensiva de la cotidianidad. Sin embargo, la insistencia sobre el horror frente a las atrocidades (frente a la introducción a la tortura en lo cotidiano, de la violencia sádica sobre el cuerpo humano), así como el estupor frente a formas de opresión que antes aparecían impensables, son indicadores de un fuerte sentido de extrañeza y de defensa psicológica activa. Si la creciente violencia dejó huellas, obligando a una monstruosa serie de encubrimientos, simulaciones y divisiones, no invadió, sin embargo, la vida cotidiana, que se mantuvo a distancia de ella.

Este doble aspecto de dimensión defensiva y creciente politización de lo cotidiano, conserva un espacio para la crítica y por consiguiente para valores de tolerancia y solidaridad.

Todavía hay fragmentos a partir de los cuales se pueden reconstruir otros valores, otros aspectos de la mentalidad, marcados por la conflictivi-



dad y la lucha: la concepción del trabajo, de la ciudad, del barrio, de la fiesta, del cuerpo, de lo obscuro, que nuestra investigación debería documentar y que no es posible tratar aquí sino como sugerencia.

3. El barrio examinado inicialmente en la investigación es Borgo San Paolo, uno de los barrios de más viejo asentamiento obrero, confrontado después con otros, como Barriera di Milano y Lingotto.

Dentro de este barrio, hemos circunscrito la muestra a hombres y mujeres nacidos entre 20 años antes y después de 1900, actualmente pensionados y que pertenecían y en otro tiempo a los siguientes estratos profesionales; obreros y amas de casa, pequeños artesanos y pequeños comerciantes que han vivido toda su vida o la mayor parte de ella en el barrio, nacidos en Turín o inmigrados en los primeros 20 años de su vida. Se trata de una edad de la que es necesario conocer algunos condicionamientos: actualmente está excluida de la producción y se encuentra al final de su ciclo de vida, factores que pueden provocar algún tipo de distorsión de la memoria. Además muchas veces la superposición de los cambios de la segunda posguerra y de la mentalidad del período entre las dos guerras crea dificultades para la in-

terpretación, resueltas en parte únicamente gracias al criterio comparativo.

Hemos tratado de establecer con los informantes la relación más clara posible: brevemente nuestra investigación, proporcionando como única indicación, nuestro interés por la vida cotidiana en tanto que documentación fundamental de la historia social de Turín en el período examinado y pidiéndolos únicamente contar su vida en la grabadora.

En esta primera fase de la relación tratamos de no intervenir con observaciones de contenido o de valor.

En una segunda fase, partiendo del material recogido en la primera y de los datos recogidos a través de las fuentes escritas, se intenta, con preguntas y discusiones críticas, dar profundidad a la entrevista en direcciones como: el ciclo de la vida, lugares y modos de la socialización en un radio pequeño, relación con los grandes eventos históricos, cultura material o cualquier otra cosa que haya surgido como relevante en la primera fase.

Estos puntos no representan ciclos diversos de entrevistas; más bien son pistas que el entrevistador sigue en forma poco rígida para recoger también la dirección que el protagonista imprime al discurso.

Al final, las transcripciones de todas las entrevistas son sometidas al informante para eventuales censuras; las partes que se solicita que se cor-

ten no serán utilizadas, aunque si se señala el tema al que se refieren. Las cintas originales y las fichas informativas sobre las entrevistas serán archivadas como material reservado, para respetar la petición del anonimato que muchos nos hicieron.

En realidad esto no resuelve el problema de la expropiación de los informantes por parte de los investigadores, que se observa muy agudamente si la relación permanece privada y no se resuelve ni siquiera con la condición, por otra parte necesaria, de tratarlo de una manera humana y políticamente correcta; puede afrontarse solamente si se dan las condiciones para hacer posible de discusión y de revitalización social del recuerdo. Las precauciones técnicas para reducir la influencia que podríamos ejercer sobre los entrevistados no nacen de la ilusión de poder efectuar una observación neutral. Seguimos la regla de registrar todas las intervenciones del investigador, puesto que no es realista pensar en eliminarlas del todo ni sobre todo ignorar que se ha creado una "situación nueva". (12) Ya son perceptibles, en esta fase de la investigación las distintas maneras en que nuestra investigación ha marcado la formación de las fuentes, pero en el análisis de nuestro rol será necesario y posible, sólo en un segundo período.

C. Análisis de las historias de vida

1. La recolección de biografías espontáneas en la medida de lo posible, nos ha permitido poner de relieve que las historias de vida presentan una estructura recurrente: sobre un período de tiempo, que constituye el eje central y que es la representación oral de la vida en su totalidad, se insertan episodios que se refieren simbólicamente a una fase de la vida o a un período histórico o a una imagen de sí que el protagonista quiere transmitir. Los episodios tienen una organización de relatos, sistematizados según módulos más bien reiterativos y poco numerosos, que se desarrollan en un tiempo breve más definido y muchas veces dialogado.

La diversidad de carácter entre período de tiempo (autobiografía de su totalidad) y episodio, deriva también del hecho de que el episodio ha sido narrado muchas veces, tiene una especie de cristalización narrativa que deriva o expresa una tradición oral familiar o de grupo pequeño. La vida en su totalidad no; muchas veces es la primera vez que el informante intenta una narración orgánica y entre otras cosas es por esto que está más influenciado por la actualidad.

Las censuras, los silencios, las contradicciones, tampoco son casuales. Las censuras conscientes son aquellas que el informante pide en el momento en que se le somete la transcripción de las entrevistas, y son fruto especialmente del **shock** de una cultura prevalentemente oral frente a la objetivación imprevista de la escritura. Generalmente están dictadas por el deseo de eliminar el reconocimiento (nombres de personas y lugares); de preservar la intimidad familiar; de respetar las ideas comunes de moralidad (obsesividad, alcoholismo); de no comprometer relaciones (los del sur, los vecinos); de no aparecer demasiado ricos o demasiado pobres.

Los **silencios** se manifiestan sobre todo en relación a elementos que controlan la imagen de sí mismo y la participación emotiva.

Finalmente, las **contradicciones** en el relato son índices de la preponderancia del símbolo sobre el hecho, de la indiferencia de los acontecimientos en ciertos episodios, doblegados para demostrar tesis opuestas.

2. Más allá de los hechos y de los comportamientos que las biografías nos reportan, se deben examinar cuidadosamente dos conceptos, incluso para ejemplificar el tipo de lectura, no exclusivamente factual, que hemos propuesto anteriormente: una concepción determinada y específica de la cultura, tanto en lo que respecta al sentido del tiempo, como en lo que se refiere a la concepción del espacio. El problema para la historia oral reside exactamente en captar en la especificidad de estas concepciones, no tanto un producto eterno y sin densi-

dad de la cultura de las clases populares, sino la determinación y el cambio que estos dos conceptos tienen en el área y en el período examinados.

Por consiguiente la historia oral con el tiempo de diversos modos: sobre todo existe, un uso narrativo, expresivo y estructural del tiempo, en el que lo importante no es la referencia a la realidad del tiempo objetivo, sino al ritmo, psicológico de alguna manera, de los acontecimientos. Repetición, duración, aceleramiento, mezcla de hechos, inversiones e incluso falsificaciones del tiempo efectivo, tienen entonces esta función expresiva que nos sugiere que la narración tiene sus propias exigencias de exposición y organizativas que pueden alterar la realidad del tiempo que transcurre, del tiempo como sucesión.

En relación a este uso del tiempo como sistematización complejiva de la autobiografía, hay una ordenación de los hechos en una secuencia que tiende a sugerir una conexión entre acontecimientos narrados, sólo por su disposición sucesiva. A menudo, lo posterior es, de alguna forma, efecto de todo lo que se ha narrado anteriormente, aunque sea una estructura narrativa de episodios sueltos, pero en donde, a lo largo de un período de tiempo, el tono complejo de interpretación de la propia vida aparece creado alrededor de un eje de coherencia en torno al que los episodios que se suceden originan el retrato cada vez más definido de una personalidad concreta.

Después, viene la referencia al tiempo real, que nos interesa más específicamente como **hecho susceptible de cambios**. El tiempo lento y cadencioso de principios de siglo, de la vida del barrio, todavía empapada de los ritmos agrícolas, con un horario de trabajo en la fábrica que implica toda la jornada y transfiere el tiempo libre al domingo. Es aún un tiempo de trabajo artesanal, lleno de labores pero todavía no ritmado por la fragmentación de las

fases en las que esta organización del trabajo.

En el período que estudiamos se puede captar la imposición de un sentido nuevo al ritmo y a la cadencia del trabajo; el tiempo afanoso y fragmentado por el destajo, por el número de piezas hechas cada hora, y al mismo tiempo, por una jornada de trabajo más breve, que deja por la tarde una parte del tiempo libre para la vida social. Es la gran novedad y la especificidad factual que caracteriza la modificación progresiva del sentido del tiempo en el Turín industrial entre las dos guerras y que las autobiografías revelan más o menos abiertamente.

3. El espacio como hecho cultural se modifica también profundamente en estos años y las autobiografías nos dan una pista sensible. El espacio es sobre todo el espacio restringido de las relaciones inmediatas, es el barrio, es el sentido de pertenencia a una unidad limitada e identificable. Por lo tanto, es en la modificación del significado del barrio, de la estructura social y urbanística de la ciudad, donde está la raíz de la modificación de la percepción del espacio en la cultura de las clases populares.

En las biografías de los habitantes del Borgo San Paolo no se habla más que del radio de Turín, que es como una realidad fabulosa y lejana, vista muchas veces como hostil, como el lugar de otra clase. El espacio conocido, vivido cotidianamente como una unidad, tiene dimensiones precisas y un centro bien identificado. La seguridad que deriva de una dimensión espacial restringida y opuesta a la indeterminación de la ciudad, concebida no como área sino como recorrido, distancia, es el sentido de seguridad de cualquier cultura parcial. Pero la transformación de la ciudad y de los barrios la amplificación periférica de las barreras, en otra época bien unidas por calles y transportes al centro, insertas al mismo tiempo en un ámbito definido, ponen en discusión este sentido de pertenencia y esta concepción de espacio para proponer otra más amplia y al mismo tiempo menos determinada. Esta es la gran transformación que

el período entre las dos guerras conoce y que la memoria reporta: la devastación del centro, con la apertura de Vía Roma y con la expulsión de la población precedente, no es sino el fenómeno más clamoroso de esta nueva organización de la ciudad, que margina a la creciente población obrera, desplazando hacia el exterior la anterior densidad de los barrios periféricos.

En un sentido análogo se modifica el uso de la casa, se privatizan los espacios se vacían los lugares de la sociabilidad y del control social del período precedente (los patios, por ejemplo); actualmente, dentro de la casa se definen y se aíslan los espacios de cada persona, disminuyen los usos comunes del espacio colectivo.

4. Considerar estas modificaciones de percepción y su específica gestación en un área delimitada no pretende ser sino un ejemplo del tipo de enfoque que hemos querido adoptar; no son una constatación abstracta de una transformación de la cultura sino que poseen también una relevancia profunda para la definición práctica de las actitudes sociales y políticas del proletariado de este barrio de Turín.

Lo que la historia oral parece aportar y corregir en este sentido, respecto a los escasos estudios de las actitudes de la clase obrera turinense frente a la lucha política y el fascismo, sale precisamente a la luz gracias a esta — de algún modo — falsa percepción del tiempo y del espacio: por una parte, la fuerte unidad de clase en el barrio a un grupo humano social y preciso, definido y conocido, que deforma el sentido y la dimensión de los fenómenos políticos, haciendo de Borgo San Paolo el centro de un conflicto que se concibe sin mucha precisión en sus dimensiones ciudadanas y aún más nacionales. Ciertamente éste es un motivo de fuerza, que recuerda de alguna manera las luchas campesinas, concentradas y compactadas en un territorio. Pero de alguna manera es también motivo de debilidad: las autobiografías — y recordamos que no son dirigentes políticos, de los que se espera obviamente un discurso distinto — nos describen

una clase obrera específica, con un profesionalismo muy alto y con un verdadero mito del oficio y de su propia capacidad de oficio: pero al mismo tiempo se desliga netamente del resto de la clase obrera turinesa, especialmente de la de los barrios obreros nuevos (lingotto), con una población de reciente inmigración veneta y pugliese, menos profesionalizada, y se diferencia aún más de la masa de mano de obra no fabril, de los albañiles que construyen Vía Roma y de los desocupados no residentes, que serán expulsados por millares de la ciudad, después de las manifestaciones callejeras de 1930. (13)

5. Queremos señalar un elemento distinto, probablemente común a otros barrios proletarios; como otro tema, que ciertamente será precisado y ampliado: la importancia de la fiesta, del juego, del espectáculo. Vale la pena detenerse en este elemento no sólo por el peso que tiene en nuestro material, sino por el significado relevante que tiene en la interpretación de la visión popular del mundo.

Lo grotesco es, sin duda, uno de los aspectos más difíciles de ubicar en Turín entre las dos guerras: ¿podemos afirmar un regocijo particular en estos años, o es una forma de expresión y de visión, de vida de las clases populares, en épocas mucho más amplias? Podemos avanzar una hipótesis, que sólo investigaciones sobre otros períodos pueden confirmar: entre las respuestas a la opresión fascista, lo grotesco asume un significado de gran peso.

En todo caso es un hecho de importancia en la visión de las clases populares, como respuesta a una situación de opresión, de subalternidad, como momento de cambio, de liberación.

La presencia del juego es por lo menos doble en nuestra

experiencia de historia oral: está, sobre todo, el **juego infantil**, que es también momento de liberación, de respuesta. Pero es distinto de la fiesta de los adultos, porque es **reafirmación** de la infancia contra el mundo de los deberes, como espera del período de la responsabilidad. Por lo demás, muchos de nuestros informantes, nacidos y crecidos en ambiente urbano, no tienen infancia: la vida empieza a los 10—12 años con el trabajo: la división entre juego infantil, período lúdico, y responsabilidad de adulto es más neta en el campo.

Los elementos de la fiesta, el juego, de los que se ha hablado hasta aquí, representan, de cualquier manera, la sociabilidad infantil, el área abierta, la sonoridad; también, obviamente, el rechazo a un ingreso precoz al trabajo, al encierro en la casa o en la fábrica. Pero son reafirmaciones de la infancia.

La fiesta de los adultos es cambio, rebelión, libertad, corporalidad.

La estructura de los episodios es constante: descripción de una vida de todos los días opresora y monótona: lo opuesto (la fiesta, las comidas); lo corporal (orinar, defecar, vomitar); la humillación, en el rito, del enemigo en el contraste hombre—mujer, obrero—patrón, joven—viejo.

Rebelión y defensa al mismo tiempo. De Martino describía lo mágico de la sociedad campesina lucana como "al volver a la inseguridad de la vida cotidiana, a la enorme potencia de lo negativo y de la carencia de perspectivas de acción realísticamente orientadas para afrontar los momentos críticos de la existencia y sobre todo, al reflejo psicológico de ser—sacudido—por, con sus concomitantes riesgos psíquicos. En estas condiciones el momento mágico adquiere particular relieve,

en cuanto satisface la necesidad de reintegración psicológica mediante técnicas que detienen la crisis del devenir y la conciencia de la responsabilidad individual, permitiendo así afrontar en un régimen protegido la potencia de lo negativo en la historia" (14).

En el fondo hay aquí un modo particular de contrastar en el tiempo y más precisamente en el espacio, la fiesta, el juego, lo grotesco de la cultura popular en nuestro barrio urbano. Aquí no hay mágico, pero la función del juego, de la fiesta, de la inversión del orden, que es de alguna manera más madura, más concientemente conflictiva con la jerarquía social, tiene un carácter semejante de lucha contra "la potencia de lo negativo en la historia".

Entonces no es arbitrario pasar de esta función de defensa a afirmar que el relieve más agudo que este aspecto lúdico adquiere entre las clases populares de Turín en la época fascista, deriva de la importancia de la opresión, de la especificidad del período histórico. No es únicamente, como observa Hoggart, que "la alegría se haya debilitado, sea una tímida sombra de sí, sino que tiene todavía cierta fuerza" y que "estos recursos los colocan en grado de ignorar mucho y de volver muchas cosas mejores de lo que son, de infundir una visión propia a cosas que no la merecen" (15); no es sólo defensa: la ironía es también la raíz de la conciencia, de la prefiguración del cambio de las jerarquías que detenta aquella sociedad.

Por lo demás, la fiesta en nuestras autobiografías es siempre un momento colectivo, de sociabilidad: en la estructura del relato se subraya la frecuencia con que aparece este carácter: el grupo de obreros, de mujeres o cual-

quier otro que opera el rito, se contraponen a un enemigo representado por una sola persona, por un individuo aislado: un hombre que organiza 11 muchachos futbolistas, el patrón, el capataz. Y éste es un elemento importante: el trabajo es vivido más como hecho personal; el tiempo libre es el tiempo de la sociabilidad, del colectivo.

6. Al presentar este trabajo, en una fase todavía muy parcial de desarrollo de la investigación, hemos querido conservar el tono, quizá demasiado abstracto e insuficientemente ejemplificado, de una serie de hipótesis que hay que profundizar y verificar. La historia oral es, especialmente en Italia, todavía muy incierta: da los primeros pasos en un mar de problemas técnicos y teóricos que imponen una evaluación de los mecanismos psicológicos de la memoria y de los análisis estructurales de las culturas, de los problemas lingüísticos y de los instrumentos que los antropólogos nos sugieren: un campo que, sólo por la amplitud de los temas que propone, se muestra riquísimo y sugiere que es válido poner todo sobre el tapete, para que la discusión acompañe nuestro trabajo antes de que se concrete en resultados más definitivos.

**Traducción de:
Lucia Bazán Levi**

* Este trabajo nació en conexión con una investigación promovida por la asesoría de la cultura y por la Galería de Arte moderno del ayuntamiento de Turín Italia, que preparaban una Muestra sobre un barrio de la ciudad entre las dos guerras. En el grupo de trabajo, además de los autores del artículo, participaron también Sandra Cavallo, Egle Gennuso, Maurizio Gribaudo, Cristina Sabio y Daniele Pianciola.

NOTAS

1. S. Merli, *Proletariado di fabbrica e capitalismo industriale. Il caso italiano 1880—1900*, Firenze, 1972, p. 26.
2. G. Bosio, *Note sugli "Strumenti di lavoro"*, inédito citado por C. Bermani, *Dieci anni di lavoro con le fonti orali*, en "Primo maggio", n. 5 (1975), p. 39.
3. C. Ginzburg, *Il formaggio e i vermi. Il cosmo di un magnano del '600*, Torino, 1976, p. XV.
4. C. Bermani, *Art. cit.*
5. Ju. M. Lotman —B.A. Uspenkij, *Tipología de la cultura*, Milano, 1975, p. 47.
6. M. Bloch, *Réflexions d'un historien sur les fausses nouvelles de la guerre*, en "Revue de synthèse historique", 1921 (ahora en *Mélanges historiques*, París, 1963, vol. 1, pp. 41—56).

7. R. Scotellars, *Contadini del sud*, Bari, 1954.
8. N. Revelli, *La guerra dei poveri*, Torino, 1962, p. 21.
9. D. Montaldi, *Militanti politici di base*, Torino, 1971, p. XVI.
10. D. Montaldi, *Autobiografie della leggera*, Torino, 1972, 2a., p. 12.
11. K. Polanyi, *Our Obsolete Market Mentality*, en "Commentary", 3 (1947), p. 115, cit. en M. Sahlins, *Stone Age Economics*, Chicago 1972, p. 28.
12. J. Vansina, *Oral Tradition. A Study in Historical Methodology*, Penguin University Books 1973, p. 91. Edición Castellana, Editorial Labor.
13. Cfr. A. Aquarone, *L'organizzazione dello stato totalitario*, Torino, 1965, pp. 541—4.

TRES ASPECTOS GENERALES DE LA EVOLUCION Y EL DESARROLLO DEL LENGUAJE



"Admirable propiedad de vocablos hay en algunas cosas, señalándose la costumbre del antiguo lenguaje por eficasísimas notas."

Séneca.

A lo largo de su historia filogenética el hombre ha transformado paulatinamente al mundo que le rodea. Desde los primeros homínidos hasta Watson y Crick, el hombre y sus ancestros han cambiado de postura (de erguida a erecta); de posición (del guijarro afilado al microscopio electrónico); y de forma de expresión (de las primeras gesticulaciones al lenguaje verbal y el pensamiento conceptual).

Desde el punto de vista paleoantropológico, la secuencia evolutiva de la línea homíni-

por
José Luis Fernández

da, y por tanto del hombre, se inicia con el *Australopithecus* hace unos 3.9 millones de años, según los últimos datos reportados al respecto (Johanson y Whitte, 1979). Los restos de cultura material de estos individuos son guijarros, afilados y extremadamente primitivos, encontrados en los estratos Pliopleistocénicos de Sudáfrica. Aunque poseían un volumen cerebral menor al del hombre actual, el análisis morfológico indica que, de acuerdo con los valores angulares del *foramen*, del *inión*, y de inclinación del *clivus*, estos homínidos caminaban erguidos por las sabanas de Africa en épocas prehistóricas bastante remotas (Dlatre y Fenart, 1968).

Pero del mismo modo que la postura es fundamental en la consideración anatómica del hombre y los utensilios lo son para la consideración de su cultura material, el lenguaje lo es para su naturaleza mental y su cultura inmaterial (pensamiento, memoria, capacidad de abstracción, etc.).

En este trabajo, trataremos de examinar algunas características del lenguaje humano que han sido propuestas como universales al fenómeno lingüístico. Concretamente analizaremos tres aspectos que parecen estar presentes en cualquier sistema lingüístico conocido. Los correlatos neuropsicológicos que subyacen a la producción del

habla; las etapas ontogénicas del lenguaje y la propiedad recursiva y autoincrustante de las estructuras sintácticas.

1) Aspectos Neuropsicológicos de la Producción del Habla

Aunque los etólogos han estudiado los diferentes sistemas de comunicación en abejas, hormigas o primates, el lenguaje humano es diferente de cualquier sistema de comunicación en otros animales. Algunos zoólogos, y otros investigadores, han intentado argumentar que la diferencia en las características anatómicas del aparato fonador son las determinantes para la producción del lenguaje articulado. Inclusive se postula que el uso de la pala-

bra comenzó cuando esta porción anatómica evolucionó a la forma humana; evolución que se inicia, como hemos dicho, con el *Australopithecus*. Sin embargo, estos argumentos no son del todo válidos, pues si bien es cierto que el largamiento del tubo laríngeo fue un logro evolutivo en favor de la producción del lenguaje articulado, como lo muestran Lieberman (1975) y Hill (1978), la capacidad del lenguaje no depende exclusivamente de las características morfológicas del aparato fonador, sino de manera más importante, del sistema nervioso central.

Los neurofisiólogos han determinado experimentalmente que el lenguaje está conectado de manera particular con el lóbulo temporal izquierdo del cerebro humano y la base anatomofisiológica de la palabra se halla en la estructura y función cerebrales, como lo demuestra el hecho de que la facultad de hablar se pierde por lo general si dicho lóbulo es lesionado seriamente. Asimismo, puede observarse el gran desarrollo de este lóbulo como parámetro para evaluar si un individuo ancestral a nosotros hubiera podido o no hablar.

Por otra parte, reconocemos que actualmente la base anatomofisiológica del cerebro no es bien conocida. Sin embargo, es evidente que no solo existe un centro del lenguaje sino un complejo sistema reticular de conexiones asociativas en amplias áreas del cerebro, y aunque la naturaleza de estas conexiones no puede ser determinada en los fósiles, sí puede ser inferida a partir de las evidencias indirectas que nos proporciona la neuroanatomía comparada en primates (Holloway, 1979; Escobar y Aruffo, 1980).

Al tratar de abordar el estudio del desarrollo del lenguaje, ya sea en perspectiva ontogenética o filogenética, cada especialista parece tener su propia concepción acerca de la función del lenguaje. Los psicólogos dirán que el lenguaje es un ejemplo de los "muchos recursos empleados por los organismos para influenciar la conducta de otros organismos vivos" (Carmichael, 1974; 13). El Lingüista dirá que "es un sistema de

reglas que pone en relación sonidos y significados de cierto modo concretos; dicho de otra forma, el hablante tiene una competencia de la que se vale para producir y entender el habla" (Chomsky, 1974; 133). Desafortunadamente no soy ni psicólogo ni lingüista, sino un simple antropólogo físico interesado en aspectos evolutivos y psicobiológicos del lenguaje y, por tanto diré que para mí el lenguaje es la característica más sobresaliente del *Homo sapiens*. Desde un punto de vista evolutivo el lenguaje es el producto de la adaptación biológica inicial, fundamental para el modo de vida específico de nuestra especie. De tal manera, el lenguaje es tanto un recurso que modifica la conducta de otros individuos de la misma especie, como un sistema de reglas que une sonidos con significados para producir y entender el habla. Por lo tanto, el lenguaje natural es definitivamente peculiar a los hombres que pueblan la tierra y esencial para el pensamiento, comunicación y conocimiento en la nueva dimensión evolutiva que ha producido en la humanidad.

Sin embargo no debemos pensar que todo está determinado genéticamente pues lo

que surgió por evolución biológica y es heredado y está determinado genéticamente, es la capacidad de aprender y emplear un lenguaje; o en otras palabras, lo genéticamente determinado es la predisposición para la adquisición del lenguaje (Simpson, 1975; Lennenberg, 1975). La habilidad lingüística que se desarrolló con la evolución biológica, no solo reside en la forma de la boca, de la garganta o de la lengua, sino también y de manera fundamental en la aptitud mental y la citoarquitectura encefálica que sólo el *homo sapiens* posee.

Actualmente sabemos que existen varias zonas específicas, localizadas en el cerebro, que están involucradas en el uso del lenguaje, gracias a la existencia de una serie compleja de retículos neuronales que permiten la vinculación de diferentes percepciones (vista, sonido, luz, etc.) a un símbolo de cualquier modalidad; estas conexiones se conocen también como analizadoras cerebrales (Niesturj, 1979), cuya función es la de asociar cualquier con-

cepto o percepción con cualquier símbolo.

2). Ontogenia y Desarrollo del Lenguaje

Algunos eminentes investigadores (Lennenberg, 1975) han demostrado que todos los niños son excelentes "aprendices" del lenguaje y encuentran en la adquisición de una segunda o tercera lengua una tarea relativamente rápida y sencilla, mientras que los adultos encuentran esta adquisición bastante difícil y algunas veces la empresa puede resultar imposible. Lennenberg (1975) relacionó este hecho con la conformación total de la dominancia cerebral en las primera etapas de la adolescencia, cuando en los individuos sanos la capacidad para el lenguaje deja de ser una función neurológica importante.

El desarrollo normal de la organización del lenguaje presenta cronológicamente cuatro fases sucesivas (Levi, 1968).

- a) Estadio de incubación.
- b) Estadio de la palabra frase.
- c) Estadio de la frase contraída.
- d) Estadio de la frase gramatical.

a) El estadio de incubación se inicia a partir del nacimiento y se prolonga, en promedio, hasta los 21 meses de vida; el grito de las primeras semanas es por lo general estimulado por sensaciones elementales (frío, calor, hambre, etc.), pero la experiencia lo hará cada vez más expresivo y fonéticamente útil, ya que al grito suceden el balbuceo y la vocalización (en términos lingüísticos: a las entidades (ruidos) suceden las identidades (sonidos)).

Estas frases preparatorias que constituyen el período prelocutivo al estar privadas de posibilidades fónicas lo están de propiedades expresivas en un sentido estrictamente lingüístico pues sólo se valen de un lenguaje "gesticulador y mímico" que se afina cada vez más.

Este período prelocutivo finaliza hacia el 70. u 80. mes de desarrollo postnatal y es seguido por el período locutivo que representa el verdade-





ro nacimiento del lenguaje. Se caracteriza por la imitación de palabras oídas, mediante una repetición articulada. Esta repetición es considerada como un automatismo elemental senso-motriz que progresa rápidamente y después de varias experiencias auditivas expresa un material retenido progresivamente en la memoria y prepara las bases para las etapas sucesivas del lenguaje propiamente dicho. El estadio de incubación finaliza hacia los 18 o 20 meses con el inicio del período delocutivo, en el cual un grado suficientemente adelantado de comprensión -acumulada progresivamente- de experiencias auditivas y visuales, permite las relaciones y expresiones verbales de objetos, personas y acontecimientos.

b) Estadio de la Palabra Frase.

Esta etapa se prolonga hasta el comienzo del 3er. año y corresponde al período en el cual una sola palabra asume el significado de una frase (llamada también holofrase; Fernández Torres 1981 a) es decir una acción completa. Así, una misma palabra puede asumir diferentes significados según las acciones que representa (Brown, 1973). Esto significa que el lenguaje del niño tiene ya, en los comienzos de su aprendizaje, un dominio psicológico que resulta mucho más amplio que el simple patrimonio verbal poseído. El crecimiento del patrimonio verbal, una vez iniciado, se da con bastante rapidez

y según algunas observaciones empíricas (Brown y Bellugi, 1974) la adquisición de las expresiones verbales procede en el siguiente orden: sustantivos; verbos; adverbios; adjetivos y artículos.

c) Estadio de la frase contraída.

Este estadio se prolonga a todo lo largo del tercer año y corresponde al primer agrupamiento de palabras. En la segunda mitad de este período (hacia los 30-32 meses) comienza al empleo del pronombre "yo" lo que representa un conocimiento ontogenético importante, pues pone la primera base para la manifestación de una conciencia reflexiva.

d) Estadio de la frase gramatical.

Durante todo el quinto año de vida infantil, se desarrolla el sistema lingüístico que incluye la frase gramatical y corresponde al período de adquisición de la frase completa con artículos, verbos, adverbios, etc. En este período el patrimonio verbal se enriquece activamente de vocablos, el lenguaje se desenvuelve a través de la gramática, y se vuelve representativo. Es decir, se torna capaz de representar una acción en el contexto en que sea emitida la frase, poniendo de esta manera las bases para una transformación del lenguaje concreto en lenguaje abstracto. Al finalizar los primeros 5 años de vida, el niño se encuentra en posesión de un lenguaje completo, pro-

visto de todos los atributos de la vida social futura y para acercarse al aprendizaje de la lectura y la escritura.

Al finalizar este breve recorrido por el desarrollo del lenguaje infantil, notamos que la realización del lenguaje hablado proviene de un resultado de síntesis extremadamente complejo. En la actualidad se admite, por lo general, que desde las primeras posibilidades expresivas naturales del hombre primitivo, constituidas por sonidos simples, y que en otro trabajo hemos denominado simbolizaciones sonoras (Fernández Torres, 1981 b), la especie humana ha elaborado un sistema convencional de comunicación que por un lado se desarrolló como operación elemental con modalidad común para todos los pueblos, y por el otro se ha podido caracterizar en estructuras particulaes e independientes según el curso específico que la evolución social de las poblaciones haya seguido.

3) Recursividad y autoincrustación ¿Universales lingüísticos

En 1957, Noam Chomsky, en *Estructuras Sintácticas* señala que en muchas partes de la oración es posible incrustar oraciones completas totalmente nuevas, de manera casi infinita.

Por otra parte, la recursividad también puede tener lugar en varias partes de la oración inicial (Chomsky y Miller, 1971), permitiendo, en base a los fundamentos de las matemáticas y la teoría de la información, el cómputo, sobre la base de estados iniciales, de las probabilidades de transición y su regreso al estado inicial, así como de la cantidad de información ganada en la emisión de un mensaje (ver Fernández Torres, 1981 a).

Desde el punto de vista de la gramática generativa, la importancia de la autoincrustación en la estructura profunda del lenguaje (es decir la representación lógica del significado) radica en que se pueden incrustar predicados en las secuencias fónicas casi al infinito. En las estructuras superficiales (lo que se habla

o escribe) la recursividad e incrustación se observa en los procesos de nominalización y verbalización, y lo que la recursividad y autoincrustación vienen a significar es que, en último análisis, las relaciones lógicas del mundo real son extremadamente distintas en cada lenguaje (nótese que hemos dicho en cada lenguaje y no en cada forma particular de efectuar el acto del lenguaje). En el mundo real las relaciones de tiempo-lugar y sujeto-complemento se representan en la estructura superficial del lenguaje en casi cualquier combinación (relación paradigma-sintagma). Esta libertad proporciona a los humanos la capacidad de yuxtaponer conceptos ilimitadamente.

Podemos pensar, pues, que si la capacidad cognoscitiva que condujo a los hombres a usar códigos que implicaban las propiedades de recursividad y autoincrustación está relacionada con el fenómeno de la diversidad cultural, entonces el lenguaje evolucionó junto con la cultura más que con las modificaciones morfológicas de las homínidos. Esta reflexión se nos ocurre a propósito de los planteamientos de Hill (1978) en el sentido de que existe evidencia de diversidad cultural desde la época Acheulense (bifases cortantes del Paleolítico Medio; por ejemplo Swanscombe), y no existe ninguna razón para suponer que las raíces del lenguaje no sean tan antiguas. Asimismo, se puede hacer una analogía entre la recursividad y la fabricación de utensilios, pues parece como si la producción de implementos líticos proyectara una dualidad de estructura que es propia del lenguaje (significado-significante o semántica-fonología, si se prefiere). Holloway (1969) enfatiza que a partir de los planteamientos de la gramática generativa, las enormes posibilidades de derivación que enlazan la estructura conceptual profunda con la "salida" fonética, estructura superficial de cualquier lenguaje humano conocido, se puede analogar con la fabricación de utensilios.

La fabricación de utensilios es una actividad aparentemente simple, pero en el fondo involucra una compleji-

dad conductual y un desarrollo cerebral enorme en el contexto de la evolución humana, como lo han demostrado los análisis de industrias líticas prehistóricas hechos por los Binford (Binford y Binford, 1976). Se puede decir entonces, extrapolando nuestra terminología, que recursividad y autoincrustación pueden estar asociadas no sólo con los puros utensilios sino con el contexto en que estos son empleados y, de ser válida esta afirmación, tendríamos un argumento más en favor de la existencia de los universales lingüísticos postulados por la gramática generativa.

Conclusiones

Hemos dicho en este trabajo que la predisposición para el lenguaje, cuya posesión responde a peculiaridades específicas del *homo sapiens*, se puede observar desde las primeras palabras en la infancia hasta la formación de frases tan complejas como "ESTE ES AQUEL GATO QUE COGIO LA RATA QUE COMO EL QUESO QUE COMPRO LA CHICA", donde se pueden seguir incrustando frases indefinidamente. Esto es posible gracias a que la predisposición para el lenguaje dependen, como ya hemos seña-

lado, de un proceso de varios millones de años de evolución cerebral que nos permite reconocer que ciertas cosas son mensajes con significado interno; y nos permite ver también, que en la adquisición ontogenética del lenguaje se dan procesos altamente recursivos donde cada mensaje emitido por el lenguaje humano tiene distintos niveles de complejidad tolerable o aceptabilidad, que dependen muy probablemente de las peculiaridades de nuestra evolución como especie, y principalmente gracias al tránsito del predominio biológico al predominio cultural. Esto último implica

que la inteligencia humana es un producto cultural y generalizado, y por tanto, el lenguaje mediante el cual "circulan" los mensajes entre los hombres, es un "dialecto" de un lenguaje universal que permite la comunicación inteligente.

* Trabajo presentado en forma de conferencia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia el día 9 de junio de 1980, como parte del examen de oposición para optar a la plaza de profesor de medio tiempo de la especialización de antropología física de la misma institución.

BIBLIOGRAFIA

Binford, R.S. y R. L. Binford. "Stone tools and human behavior" en *Biology and culture modern perspective*. Freeman Co. 1976

Brown, R. "Cómo se denomina una cosa" en *Lenguaje y psicología*. Fundamentos, Madrid. 1973

Brown, R. y V. Bellugi. "Tres procesos de adquisición de las estructuras sintácticas en el niño" (*Op.cit.*). 1974

Carmichael, L. "desarrollo primario de la capacidad de lenguaje en el individuo", en *Nuevas direcciones en el estudio del lenguaje*. H. Lenneberg (ed.), Revista de Occidente, Madrid. 1974

Chomsky, N. y A. Miller. *Introducción al análisis formal de los lenguajes naturales*. Comunicación, Madrid. 1971

Chomsky, N. "Observaciones sobre la nominalización", en *Sintáctica y semántica en la genética transformatoria*. Alianza, Madrid. 1974

Chomsky, N. *Estructuras sintácticas*. Siglo XXI, México. 1978

Delatre, H. y M. Fenart. "El cráneo humano", en *Definición del género humano*; Juan Comas (comp.), INAH, México. 1968

Escobar, A. y C. Aruffo. "Paleoneurología y evolución del cerebro en los homínidos". *Gaceta Médica de México*, 116 (3). 1980

Fernández Torres, J. L. "Paleoantropología, lingüística y desarrollo del lenguaje". En prensa. 1981a

Fernández Torres, J. L. "Algunas notas sobre paleoantropología y neurolingüística". (Ponencia para la XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, a celebrarse del 21 al 27 de junio de 1981 en San Cristóbal las Casas, Chiapas, México.) 1981b

Holloway, R. L. "Culture: a human domain", en *Current Anthrop.* 19(4) 395. 1969

Hill, H. J. "On the evolutionary foundations of lenguaje", en *Human evolution*. N. Korn (ed.), Holt, Rinehart and Winston, New York. 1978

Hohanson, D. y T. White. "A systematic assessment of early african hominids", en *Science*, 203: 321. 1979

Lenneberg, H. *Fundamentos biológicos del lenguaje*. Alianza, Madrid. 1975

Levi, S. *Problemas del desarrollo*. Grijalbo, México. 1968

Lieberman, P. "On the evolution of lenguaje: a unified view", en *Primates functional morphology and evolution*. R. Trattle (ed.), Noutron, The Hague. 1975

Niesturj, J. *El origen del hombre*. MIR, Moscú. 1979

Simpson, G. *La biología y el hombre*. Editores Asociados, México.



ACTIVIDADES ECONOMICAS COMPLEMENTARIA S: CAZA Y PESCA EN LOMAS DEL DORADO, IXHUATLAN DE MADERO

Uno de los problemas al que se enfrenta el investigador de sociedades en la práctica de su quehacer, es la clasificación de los datos que recoge. Esto ocurre frecuentemente cuando se separan la teoría, el método y las técnicas de investigación, cuando se piensan grandes teorías que lógicamente no pueden ser operadas en situaciones específicas porque no son correspondientes a la realidad que pretenden conocer; cuando no se emplea la metodología correcta o cuando a pesar de contar con una teoría y metodologías adecuadas no se sabe actuar sobre lo concreto sensible.

Actualmente es uno de los problemas a los que nos enfrentamos y al que le dimos una solución que estamos probando. La teoría antropológica tradicional no cuenta con suficientes elementos para explicar los fenómenos de los que da cuenta. Hay algunos ejemplos de análisis que ya apuntan soluciones, pero o son dentro del sistema del grupo estudiado prescindiendo del contacto con formaciones económico sociales diferentes, ó aplicando soluciones singulares, funcionando sólo para el caso citado, o parciales en cuanto a la totalidad de fenómenos que se dan en toda la sociedad. No discutiremos los diversos enfoques que algunas escuelas antropológicas han planteado. Esto ya ha sido hecho por otros especialistas. En otra ocasión y en la medida que discutamos concretamente las teorías para lo que actualmente nos ocupa, daremos nuestra opinión al respecto.

Decíamos que uno de los problemas es la ordenación de los datos. A esto, la solución tradicional es dividir la cultura en un número determinado



de "ítems" que permiten un lugar para vaciar la información. Otra solución que a veces parte de la primera, es la descripción de los hechos. Nosotros consideramos que las descripciones son válidas, y para esto, revisar la larga tradición antropológica proporciona enseñanzas interesantes, sobre todo al conocer la rigurosidad del trabajo, garantía de registrar hasta el más mínimo detalle.

Pero, ¿qué registramos?... Es la teoría quien nos explica esto, y el Materialismo Histórico como la teoría más desarrollada ha construido categorías que dan cuenta de los elementos más simples de la so-

ciudad, de las relaciones esenciales. Es en torno a estas relaciones esenciales que proponemos se elaboren las descripciones, ya que así elaboradas son manifestaciones culturales, singulares por tanto, pero que pueden reconstruir la totalidad social y cultural; esto es, general y singular. Proponemos pues la descripción como el momento particular que muestra la realidad empíricamente cognoscible tal como puede ser aprehendida en un primer momento de contacto como conocimiento sensible, pero que enfatice estos elementos más simples, estas relaciones esenciales. Es decir, que permita una reconstruc-

ción conceptual de lo real como descripción de ello y opere al mismo tiempo como sistema de ordenamiento de la información en tanto sigue el orden de las relaciones que se establecen en el ser social y su conciencia social; dejamos para el momento del análisis la separación metodológica de los hechos y la búsqueda de explicaciones. Hacemos pues las abstracciones de elementos culturales y sociales solo en este momento. Para esto, seguimos desde el principio los elementos que la teoría científica de la sociedades ha construido. La realidad nos muestra las relaciones y cómo se eslabonan éstas con los diferentes aspectos del ser social y su correspondiente conciencia. Este es el trabajo de investigación antropológica, de búsqueda empírica. Aquí reconstruimos la totalidad cultural en un conjunto de descripciones que parten de las relaciones esenciales a las casuales, capaces de mostrar, vía el análisis, que esta forma de ordenar el material permite ver el funcionamiento de la etnia o la parte de ésta que se eligió, zona o localidad específica.

El ejemplo elegido se refiere a actividades que complementan la producción de alimentos; pero no sólo eso. Demuestra cómo empíricamente se mezclan esferas de la actividad social, cómo intervienen diferentes relaciones entre los hombres y como éstas conforman y definen al hombre dentro de su grupo construyen su esencia humana.

Podemos observar que el relato se refiere a una época anterior a la actual (1980-1981), en la que todavía podían encontrarse bosques en las cercanías de la comunidad; el autor sitúa dos épocas, de las cuales sólo la última es fechable con aproximación: 1920-1930. La diferencia de

por
Jesús Vargas

épocas se puede medir relativamente en: a) el tiempo en el cual todavía se encontraba "montaña" cerca de los terrenos del actual ejido, y b) cuando tenían que trasladarse al otro lado del Río Vinazco (cuyo nacimiento se localiza en la Sierra Madre Oriental, Sierra Norte de Puebla y su desembocadura se funde en la Cuenca del Pánuco) a "una grande montaña de un hacendado que se llamaba Antonio-Reyna".

Debemos considerar como relativo este fechamiento pues es común que muchas de las actividades que corresponden a épocas anteriores a las que el relato describe se mezclen dando una idea de homogeneidad histórica que sólo se encuentra en la mente de quien narra los acontecimientos.

La narración permite observar como con la destrucción del bosque tropical sucumbieron o emigraron las especies por las que los nahuas de Lomas del Dorado tenían preferencia. También influyó la cacería en la disminución de la fauna pero, como lo apunta Severiano López, hasta que hubo mayores adelantos, técnicas, armas de fuego o "arpones de liga" y visores o gogles para pesca subacuática que facilitaron esta actividad.

No lo menciona, pero es de suponerse que con el aumento demográfico el número de participantes en estas actividades se incrementó e influyó en la disminución de la población animal, de bosques y ríos.

La participación en esta actividad que complementa la dieta alimenticia y tenía (en la pesca por ejemplo aún lo conserva en la celebración de semana Santa, aunque ligado ya al religión católica) una función ritual, social por lo tanto de hombres y mujeres, se encuentra dividida. En la cacería no intervinieron mujeres. Son incluso tabú para el cazador, quien no debe tener contacto sexual con su mujer pues influiría negativamente en la puntería y/o en la localización de los animales buscados. En cambio en la pesca, hay una división de actividades en la que participan tanto

hombres como mujeres, incluso niños.

Pero en la participación social de la cacería, cuando se buscaban presas para fiestas de la comunidad o ceremonias religiosas comunales, las mujeres tenían una participación colectiva que tanto en aquellas como en las ceremonias de curación cuando se solicitaba el agrado de dioses de animales, montaña y cazadores se circunscribe a la elaboración del banquete.

Tenemos pues que hay una división del trabajo que muestra dos momentos: a) en las actividades de caza--pesca complementarias al trabajo productivo se le da un papel tabú a la mujer y se veta no sólo su participación en la cacería sino se restringe el contacto sexual mientras esta actividad se desarrolla. (Aquí hay que elaborar hipótesis contemplando las creencias sobre la influencia de la luna, el bosque, la noche, etc., en las mujeres buscando la relación que guarda sexualmente ya que sobre éste es la prohibición). Pero en la pesca la mujer participa, aunque sólo en las "chorreras" y recolectado techiches (camarón de río), acamayaz (langostino de río) o cangrejos; mientras que el hombre pesca con arpón o bajo el agua, y b) en la participación femenina en las celebraciones, fiestas y ceremonias comunales. Esto significa que dentro de la división social del trabajo en la que estas actividades de caza-pesca se ubican, existe una subdivisión, lo que debe tomarse en cuenta cuando hablemos de las relaciones sociales de producción, y debe alertarnos para buscar otras subdivisiones que, si existen en estas actividades, es probable que existan también en otras.

Regresando al ejemplo, encontramos la presencia de una ritualidad para la cacería, lo cual nos hace pensar en una época cuando ésta era una actividad fundamental en la economía del grupo; pero como se puede observar tanto la presencia de armas de fuego, la jauría (perros entrenados para rastreo y persecución de los animales) y la organización de los cazadores, como de santos posiblemente católicos nos recuerdan al estilo de caza europeo y a un

posible sincretismo con la religión católica.

Veamos cada elemento.

Apuntamos líneas arriba, que se podían observar dos épocas. Una cuando abundaba la caza en las cercanías y/o en los terrenos del ahora ejido y otra cuando se necesitaba del traslado a otros terrenos, propiedad de un rico hacendado.

Esto significa que deben buscarse en la etnohistoria rastros que expliquen si el grupo nahua del hoy municipio de Ixhuatlán de Madreño fue originalmente cazador, o bien si tuvo influencia de otros grupos cazadores-recolectores, así como del contacto con los españoles, con quienes en un segundo momento, pudieron haber aprendido la forma de organizar la cacería y el entrenamiento de los perros. Al notarse dos etapas históricas, bien puede existir una continuidad que sufrió transformaciones en esta actividad aunando los conocimientos que tenían originalmente a los que aprendieron de los españoles.

Esto opera también en el rito de la cacería. Las deidades a las que se ofrecía y solicitaba protección pueden ser los que: a) como grupo antiguamente cazador veneraban y b) los que por el contacto con otro grupo o grupos cazadores hayan aprendido a identificar. Sea el caso a ó b y para lo cual el estudio de la etnohistoria dará respuesta, la presencia de los santos católicos mezclando sus características con los de las divinidades indígenas pudo dar origen a los que se reconocen como señores de animales del monte, perros y cazadores.

Analizando la ceremonia de curación encontramos que. El encargado de la curación era también cazador y el jefe de éstos. No hay rastro de que otro curandero de la comunidad pudiese encargarse de la ceremonia, aunque no por eso debe desecharse esta posibilidad; pero en caso de que necesariamente fuera curandero uno de los miembros del equipo de cazadores, esta traería la implicación de posibles deidades tutelares a esta actividad, lo cual sería indicador de una

étapa en la que la cacería formaba parte importante en la economía, era la actividad principal o una rama de la división social del trabajo.

Este curandero—cazador concorder de la ritualidad actuaba cuando no era favorable la cacería para lo cual veía en su "oráculo" las razones por las que no obtenía los resultados necesarios, preguntando qué debía hacer y qué necesitaba para ello. Para esto organizaba la "curación" encendiendo velas que anunciaban la ofrenda que se preparaba. Esto lo hacía con cuatro días de anticipación y prohibiendo el contacto sexual de los cazadores con sus mujeres.

Posteriormente, celebraban la curación que consta de las siguientes partes:

a) En la casa del curandero primer altar, ofrenda a los dueños de los animales del monte, perros y cazadores, ofrenda a los malos vientos y limpia con los malos vientos y las hojas de limpia a hombres, perros y armas. Primer banquete.

b) Ofrenda en el monte, en el "cubo" (restos de un edificio prehispánico). Segundo altar. Limpia con incienso, "copalanda" a hombres, perros y armas. Ofrenda de un animal simbólico recordado en papel y rodeado por los Señores de los Truenos. Segundo Banquete.

c) Después del segundo banquete se organiza la cacería entregando a la tierra tabaco y ajo como ofrenda.

d) Cuatro días después de la curación se mantenía la abstinencia sexual.

Se observa que los lugares sagrados son la casa, el lugar donde se encuentra el altar, para las celebraciones, se preside de un arco adornado por ramas y flores que simbolizan el umbral entre el mundo metafísico y el mundo real. El monte, donde se arrojan los malos aires después de recoger con ellos mediante la limpia las enfermedades posibles y la mala suerte de la caza. Y el cubo, donde se coloca un segundo arco y se colocan las tres cruces de chaca (amate) y flores, donde se ofrenda también el animal simbólico ("recorte abstracto del venado") encargado de pedir la presencia de los animales reales para la cacería.

De esta ceremonia tres elementos llaman la atención: el que el curandero sea cazador y jefe de los cazadores, el que entregue un animal simbólico como ofrenda y el que sea en una pirámide donde se efectúa la segunda ofrenda, lo que implica que estas tenían valor ritual.

La presencia de un curandero en el grupo de cazadores, comentábamos que podía significar una actividad con dioses propios y oficiantes propios, es decir, una división dentro de la religión indígena por actividades.

La formalización de un animal mediante papel recortado es una expresión del pensamiento mágico—simpático, lo cual nos remite a un rito ancestral correspondiente a condiciones sociales diferentes a las actuales, y que en los cazadores se remonta a los tiempos de las pinturas rupestres. No creemos que este sea un rasgo suficiente para afirmar que haya rastros en la zona desde la época de los cazadores—recolectores prehistóricos, pero recordemos que la región donde estos nahuas habitan es cercana a la frontera de los chichimecos del norte (S.L.P.), a los grupos nómadas de la frontera norte de Mesoamérica.

El dato de la ofrenda en la pirámide nos plantea mayores incógnitas que hasta no conocer los restos de los que se habla y analizarlos, no podemos concluir.

Recordemos también que actualmente se representan mediante muñecos de papel recortado a diferentes deidades agrarias, lo cual habla de una forma similar de concebir la causalidad en la naturaleza a través del carácter anímico de ésta; es decir, la representación en imágenes humanizadas o manifestando vida de los elementos de la naturaleza es requisito para la intervención del hombre en la causalidad de ella.

Contemplando la información podemos encontrar los lazos que ésta tiene por los hechos que describe con diversas áreas de la realidad social de Lomas Del Dorado, nos muestra las relaciones empíricas que se establecen

entre este breve relato y la totalidad social. No hemos aún discutido el papel social que cumplía en 1920—30 al interior de la organización de la comunidad en fiestas civiles o religiosas, por ejemplo, la forma de organizar los "ocios" de los campesinos con estas actividades complementarias a la actividad productiva fundamental. Tampoco hemos analizado el efecto que produjo la deforestación del bosque tropical al medio ecológico y mucho menos hemos buscado explicaciones en otros autores o teorías antropológicas para explicar la caza—pezca como actividad complementaria en una sociedad económica autosuficiente.

Quisimos mostrar cómo empleando la descripción como forma de ordenar los datos siguiendo la misma realidad empírica, permite una reconstrucción de lo sensible, de lo formal; y cómo el análisis, campo propio del razonamiento, puede abstraer los datos que en torno a un tema determinado se deseen conocer.

Jesus Vargas.

LA CACERÍA

En esta tierra de Lomas Del Dorado, hace mucho tiempo, dicen nuestros abuelos que había muchos animales silvestres; por ejemplo como venados, jabalíes, tuzas reales y pavos. Y unos hombres, los mismos nativos de aquí, les gustaba cazar venados. Entonces lo que hacían primero, cuando tenían perros, empezaban a enseñarles a correr; nomás cuando salían a algunas partes, cuando iban a sus milpas, en los caminos, o cuando iban a andar en los montes en algunas partes del

mismo Ejido, buscando bejucos o algunos palos para ocuparlos entonces les aventaban una piedra y les gritaban, y los perros salían corriendo aunque no era en realidad. O si no, a veces dos hombres quedaban de acuerdo en ir en las noches, hacer andar a los perros y así se acostumbraba más a correr.

Cuando iban en las noches, primero lo hacían una linterna de hoja lata la cortaban con un machete o con cuchillo, nomás calculaban de caer el candil metido en la linterna, llevaban sus machetes y sus armas de chichalaquero; las armas nomás las compraban con otras personas cuando las querían vender.

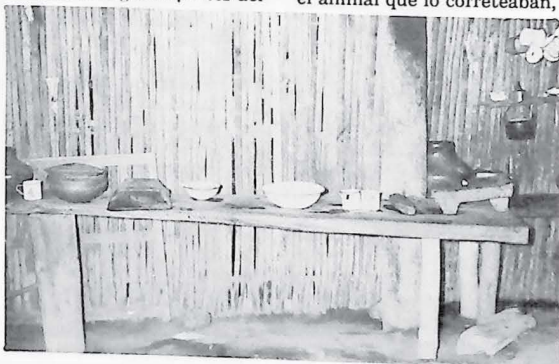
Después esos perros los que les gustaba correr, pronto aprendían a corretear y los que no les gustaba corretear o correr, aunque muchas veces los andaban trayendo en el monte nunca les gustaba correr; pero como apenas les enseñaban no traían nada o no mataban nada, o a veces iban en el día, también se regresaban así nomás, no cazaban como ya está mencionado porque eso apenas les enseñaban esos perros para corretear animales silvestres, los que habían en estas montañas que anteriormente era todavía monte alto.

Y eso nada más con una cosa les señalaban a corretear, nomás lo que ellos querían que lo corretearan; si es venado, nada más con eso, si con jabalines, nada más con eso y también con tuzarreales y, cuando veían los perros que ya conocieron o ya iban acostumbrando más bien cual es el animal que lo correteaban,

si es venado, jabalí o tuza real, después los hombres se iban aumentando unos cuatro, unos cinco, quienes les gustaba la caza.

Entonces los hombres donde quiera que se encontraban o cuando se iban a visitar en su casa temprano o en las tardes, se avisaban que sus perros ya pueden corretear venados, o otro con cual animal le han enseñado a correr los perros; de ahí ellos pensaban y se quedaban de acuerdo. Si es así entonces ellos veían qué lo que se necesitaba para la caza, pero como ellos a veces donde andaban, en cualquier parte, encontraban cuernos de vaca o de toro tirados en donde moría un animal, lo pasaban a levantar los cuernos y los llevaban a su casa, porque sabían que algún tiempo, habrá un día que les pudiera servir para una cosa, para ocuparlo, y les puede ayudar mucho el cuerno cuando ellos lo necesitarían. Después de eso lo hacían el pito o para pitar, lo arreglaban bien con un machete o con un cuchillo, lo de abajo o la base del cuerno lo cortaban bien y de la punta lo cortaban hasta encontrar el interior del hueco, y les hacían su nudo; y de la base lo agujeraban lo echaban un alambre delgado en el fuego y después con eso le hacían un hoyito cerca de la punta de la base, y después de allí lo amarraban con un hilo y en la punta también lo amarraban porque así pudieran ponérselo al hombro, el hilo pegado al pecho.

Otro cuerno lo arreglaban de donde ellos se imaginaran que allí pueden guardar la pólvora cuando la compraran; el cuerno lo tallaban bien con un machete y lo hacían delgado, lo dejaban. Cuando lo veían que ya quedaba todo transparente, una tablita la hacían también delgada y con eso tapaban la base del cuerno; con goma la pegaban y quedaba bien pegado. Y en la punta lo tapaban con un papel que era el tapón del cuerno para que no se saliera la pólvora cuando lo echaban ahí; el cuerno lo adelgazaban porque así se veía la pólvora cuando la echaban. Lo arreglaban otra cosa, que es con lo que median la pólvora; lo cortaban un pedazo de carrizo, como unas dos pulgadas de lo

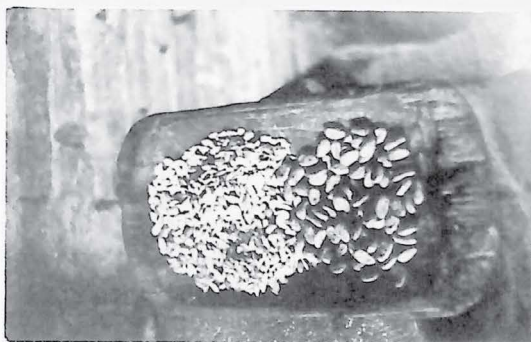


que dejaban cortado en el río cuando iban a pescar, y lo traían a sus casas a guardarlo unos dos o tres carrizos y cuando querían ocuparlo para una cosa, de esos lo tomaban, y cuando el carrizo lo sacaban dos pulgadas otra vez lo volvían a cortar cerca de la mitad y otra vez la mitad, le dejaban de lo que ellos le llamaban y así podían agarrar la pólvora con eso como si fuera ya la forma de una cucharita, y lo hacían una bolsita de manta donde lo echaban municiones, a donde lo guardaban.

Los lazos o las manos de los morrales, de los que ya no lo ocupaban los desbarataban y los hacían con las manos unas bolitas que les llamaban tacos, grandes... hasta que veían que apenas iban a caer en el interior del fusil.

Este fenómeno de lo que hacían no nada más en un día lo terminaban, lo hacían nomás cuando les daba tiempo o por ratos cuando se desocupaban. Después cuando iban en unas plazas compraban la pólvora por onzas, entonces dicen que una onza valía un centavo y los cavizales los compraban a cincuenta centavos una caja, y las municiones las compraban de dos clases, medianas y grandes. Cuando ya compraban las cosas que iban a ocupar para la caza, entonces ya los echaban en donde lo que han hecho para guardarlas, y separadas, la pólvora aparte en un cuerno, las municiones en una bolsita de manta y los cavizales ya venían tapados en su cajita cuando ya lo compraban, todo, todo junto lo echaban en el morral: cuerno que tiene pólvora, bolsa de manta que tiene municiones, tacos, cuerno de anuncio o pita y el carrico con lo que medían la pólvora; todo eso echaban junto en el morral.

Cuando ya sabían o veían que ya tienen todo con que van a cazar, entonces unos cuatro o cinco hombres se avisaban en cualquier parte que se encontraban o cuando iban a visitarse en sus casas en unas tardes o en las mañanas temprano. Después de allí se ponían de acuerdo de cómo lo van a hacer esa cosa. Cuando ya



iban o ya para salir a cazar, entonces en ese momento destinaban un día, dónde se iban a esperar, si en un camino o en un crucero; y cuando ya llegaba el día para ir a cazar entonces en ese día ya para ir y si sus armas ya las tienen cargadas, nomás dejaban recogido y se iban, y si todavía no las han arreglado o cargado, en esos momentos las empuzaban a preparar. Primero, sacaban la medida en el interior del cañón con un hilo de ixtle o con otra cosa que es blandita y delgada, porque unos están gruesos el hueco al interior del cañón y unos no; y así veían cómo o qué cantidad le echaban de pólvora. Si era muy grueso el interior del cañón entonces le aumentaban más y si no está ancho el interior le disminuyen la pólvora.

Cuando la medida lo sacaban en el cañón, volvían a sacar la medida en el carrizo y así lo veían a dónde terminaba la pólvora; y nada más eso le echaban primero. Es nada más una medida el carrizo con el que agarraban la pólvora, lo nombraban carga porque con eso lo cargaban las armas. Cuando terminaban de echar esa pólvora luego le echaban un taco encima de la pólvora, el taco con un alambre delgado lo empujaban al interior del cañón, que es la misma del fusil que tiene un alambre, y con eso lo cargaban.

Cuando ya le echaban el taco le volvían a echar seis municiones medianas y se iba a quedar encima del taco y en la última le echaban un plomo o una munición más grande, nomás que eso lo envol-

vían bien con un taco de ixtle, porque ya quedaba al último y así lo hacían envuelto con el ixtle o taco para que no cayera el plomo. Después cuando terminaban de preparar las armas, entonces ya salían, y como todos tenían sus pitos, sus armas y sus morrales a donde lo guardaban todas las cosas que ocupaban, y el hombre que tenía perros cuando ya salía les empezaba a gritar con el cuerno y en el camino cuando ya los llevaba, quien primero llegaba en donde quedaron de encontrarse, se esperaba que todos llegaran, y cuando ya todos los hombres llegaban ahí donde se quedaban de esperar, entonces quedaban de acuerdo de cómo llegar a esa montaña y cuándo ya entran. Cuando ya estaban de acuerdo todos se separaban, un hombre nomás echaba los perros en el monte o los metía y los cuatro o tres hombres se iban a quedar donde sabían que pasaba el venado; ellos eran nada más cazadores o tiradores. Cuando ya lo ponían un hombre que nada más metía a los perros, entonces ya salían de ahí en donde se esperaron juntos o a donde quedaban de acuerdo cómo iban a entrar en el monte para cazar.

Cuando ya llegaban en esa montaña, lo que hacían primero los cazadores es enterrar un pedazo de tabaco en la orilla de esa montaña. Dicen que así lo hacían para que no les pasara algo en esa montaña a donde andaban andando o pasando; quiere decir que a la tierra le daban de fumar para que no les pasara nada cuando entraran a cazar en esa montaña. Porque la tierra dicen que también es un viviente, por eso lo enterraban ese pedazo de tabaco que con

eso le daban el agradecimiento.

Y nomás cuando terminaban de enterrar el tabaco, entonces ya entraban en esa montaña y todos se dispersaban. Los cazadores se iban a quedar a dónde sabían que pasaban los venados; un cazador se quedaba en cada pasadero, distancia de veinte metros, y el otro hombre, el que nada más echaba a los perros, también se iba a otro lugar con los perros a donde sabía que andaban los venados. Y cuando el hombre llegaba ahí, entonces ya los echaban a los perros y les gritaban, así hasta cuando encontraban que han andado venados, y cuando los perros ya les encontraban el rastro de andadero, entonces ya empezaban a correr los perros y como los cazadores oían a los perros que ya corrían, ellos se preparaban bien. Y el hombre que echaba a los perros nomás de lejos andaba tras de ellos cuando ya corrían.

Cuando el venado pasaba a donde un cazador estaba, se esperaba y no le pegaba, y como los perros lejos los dejaba el venado cuando corría, entonces el hombre empezaba a pitarles a los perros con el cuerno para que luego vinieran a donde estaba el hombre o el dueño de los perros, y cuando llegaban, entonces el hombre inmediatamente los echaba a donde el venado se iba, en otra parte; y así corrían los perros cerca de un día cuando no podían cazar, y cuando les fallaba la puntería.

Y nomás cuando el venado brincaba a pararse en el otro paso, y cuando volvía a brincar o a echar otro brinco para atravesar el camino, en el instante ya estaba disparado o fusilado, y cuando llegaban los perros donde está tirado el venado, todavía seguían ladrando y el cazador o dueño de los perros entonces ya los apaciguaba para que no siguieran ladrando, y después el hombre empezaba a pitar con el cuerno; quiere decir que con eso, que llamaban o con eso se avisaban cuando un cazador mataba un venado; y cuando ya llegaban todos donde está tirado el venado, lo jalaban con bejucos y cortaban un palo y le amarraban las patas y las manos. Cuando terminaban de ama-

rrar, lo traían hasta sus casas, nomás se venían turnando, y cuando ya llegaban, despojaban el cuero en una casa de sus compañeros y ahí se ayudaban todos, hasta que terminaban de pelar el venado.

Cuando terminaban de pelar la carne toda pa'reja se repartían, nada más que sí, cuando alguien mataba un venado le daban la carne de puro lomo, cabeza y cuero y a los demás cazadores la pura carne.

Lo llevaban, y el que llevaba el cuero cuando llegaba a su casa y si ya era tarde, el cuero lo guardaba arriba en un palo y al otro día lo tenía.

Y así andaban cazando nuestros abuelos. Después se acabaron los venados en esos terrenos del ejido, y cuando los terminaron, se iban a otro lugar para la caza. Se trasladaban en un río a donde es el límite del ejido, que es el río Vinazco; ahí en aquel lado del río había una gran montaña de un hacendado que se llamaba Antonio Reyna, quien estaba adueñado de ese lugar, y cuando se entraba ahí no pedían permiso, porque ese señor ya era llejos a donde vivía él y no los veía cuando iban a cazar. No había nada para ellos y así iban a cazar cuando les daba tiempo. A veces iban de en balde, por más que querían no encontraban nada o aunque encontraban nomás lo perdían los perros cuando correteaban el venado, y así nada más se regresaban. Cuando así veían que les sucedía, después cuando llegaban a sus casas entonces ya se avisaban por qué motivos les pasaba en esos días que no hacían nada. Pero se daban comprensión que era muy importante de que se hagan una curación entre ellos y los perros.

Así lo hacían y cuando otra vez volvían a ir, de veras traían un venado, no nomás se engañaban. Así iban a la caza nuestros abuelos. Los que todavía viven, dicen que a veces, cuando hacían un baile en la Escuela, las Autoridades mandaban unos cazadores a que vayan a buscar unos venados, mientras otros se quedaban a hacer otro trabajo; acarrearban leña, adornaban

la escuela, hacían unos arcos al frente de la puerta. El arco lo adornaban con las ramas del que en nahuatl le decimos Xolpilkuautil, las mujeres acarrearban agua para ocupar la los que iban a participar en esos bailes; quienes hacían la molienda después hacían tortillas para dar de comer a toda la gente, maestros, autoridades, vecinos, alumnos.

CURACIÓN

Nuestros abuelos, cuando estuvieron en esos tiempos cuando cazaban, dicen que se hacían una curación. Su curandero era Agustín Aguilar, también era compañero de la caza de Hilario Obregón, Antonio Hernández, Diego de la Cruz, Juan Antonio González y otros más; todos éstos eran cazadores y el otro, el que hacía la curación.

Cuando empezaban a buscar en su observador o su oráculo ahí en su casa, todos venían, los demás compañeros, y ahí les informaba qué es lo que se necesitaba para ocuparlo y cómo se iba a hacer la curación. Cuando terminaba de informar que lo que se necesitaba era ocupar pollos y aparte muchas cosas, por ejemplo papel de china siete colores: verde, negro, azul, amarillo, rosa, morado y un pliego de papel blanco; y también compraban pan por poquitos, chocolate, anizado, cigarro, candelita y aguardiente.

Después de esto todos ya se quedaban de acuerdo y decían que van a poner un pollo cada uno y las otras cosas las compraban cooperando dinero, por cincuenta centavos cada hombre. Terminado de avisar esto, ponían dos velas, y cuando ya estaba puesto el compañero observador de ellos, empezaban a limpiar a todos, los perros y sus armas.

La vela que ponían, dicen que con eso como que les avisaban a quienes les ponían ofrenda, cuándo iba a llegar el día. Después el curandero les aconsejaba para que se cuidaran bien, porque la vela que ponía les decía que era muy delicado si un hombre, uno de ellos, durmiera con la mujer; porque después la vela se pudiera descontrolar y después todo saldría mal y no de ellos les pudiera tocar una enfer-

medad porque como que la vela trata el mal y puede volver el mal viento, por eso a sus compañeros el sabio les decía que se cuidaran para que así no les pasara algo a la vela que ponían y la prendían.

Cuando llegaban los cuatro días que prendían la vela y como los cazadores ya se habían avisado qué es lo que van a ocupar en ese día cuando veían a la casa donde hacían la curación, todos traían flores y unas hojas de Xolpilkuautil, la chaca. Cuando todos se juntaban en esa casa empezaban a hacer flores, las iban enredando con las hojas de coyol; otros hacían las tres cruces y las amarraban bien. Cuando terminaban hacían el arco y lo adornaban con las hojas, y el curandero empezaba a cortar papeles; y cuando ya era la mitad de cortar, pedían los pollos que daban y todos los cazadores los formaban con sus armas y los perros también. Limpiaban los pollos y cuando terminaban de limpiarlos los mataban y mandaban hacer cuatro tamales grandes y una comida; y el curandero seguía cortando papeles de los siete colores.

Cortaba todos los que les dicen vientos malos, y las hojas blancas los cortaba los que dicen truenos, los que ellos llaman Señores Grandes y mandan a una persona que vaya a traer diferentes ramitas con siete o catorce ramas. Las ramas son de cedro u hojas de talachia, hierba de epazote, anonía, anona, arcajuda y hojas de amarga.

Cuando terminaban de hacer sus trabajos —los que hacían flores y sus compañeros—, el sabio primero hacía el hoyo, empezaba a formar en círculo los males que cortaba, los siete colores... y el hoyo quedaba en medio; cuando terminaba de formarlos, las hojas de limpia también las echaba en dos partes y cuando terminaba de hacer así empezaba a hablarles a los malos... cuando terminaba rompía el huevo un poco y con eso les empezaba a dar de comer, todos, por poquitos les iba poniendo a los malos muñecos...

Y cuando terminaba de hacer así, en la tierra también

regaba en donde estaba el hoyo, como que también con eso le daban de comer. Cuando volvía a terminar, el curandero Agustín Aguilar volvía a formar a sus compañeros cazadores y el dueño de los perros; y las hojas de limpia y los papeles que tenía cortados y que ya les había dado de comer con el huevo crudo, todos esos los echaba juntos y con eso los limpiaban y empezaba a hablarles a los santos para que ayudara a los cazadores, y así para que no les pasara nada en donde anduvieran.

Cuando terminaba de limpiar a todos sus compañeros, todas las ramitas las destrataban junto con los papeles con que cortaba los muñecos. Al terminar de desbaratar los malos vientos, luego los sacaban del interior de la casa e iba un hombre, los llevaba en un morral para tirarlos al monte. El curandero cuando terminaba de hacer el desbarate, entonces la comida que mandaba a hacer ya estaba preparada y la empezaba a acomodar en el altar junto con todo lo que destinaban para poner: pan, café, chocolate, anizado, cigarros y una poca de caña; y prendían cuatro velas. Terminado de poner el altar ya les empezaba a hablar los Señores o Dueños de los animales.

Los dueños de los animales es Santo Tenoja, Santa Cristina y San Pedro, dueños de los jabalines; Dueño de los perros, San Lorenzo. El de los cazadores San Pericio y Santo Eustaquio.

A los Dueños de los animales, el curandero Agustín Aguilar les habla para que den sus animales, ellos los tienen, por eso les pedían un gran favor con esa ofrenda que les entregaban, a San Lorenzo, el dueño de los perros les hablaban para que ayude a los perros donde anden y que no les pase algo. Santo Pericio y Santo Eustaquio que son cazadores, les hablaban para que no les pase nada a los cazadores, también a donde anduvieran, en el monte y que cuando vayan no irían nomás de en balde, tenían que encontrar inmediatamente un animal suyo, tenía que andar en esa montaña. Y a los cazadores los volvía a llamar el curandero que se arrimaran frente al altar con sus armas

y sus perros. A las armas, todas las copaliaba el curandero, porque el copal dicen que así lo hizo nuestro Dios, como que lo ha autorizado para que ayude a sus hijos. Y cuando terminaba de hablarles a los Santos a quienes les daba ofrenda, Agustín Aguilar todo lo que entregaban en ese altar empezaba a poner un pedazo de cada cosa, como que con eso les daba de comer.

Después todos comían, y cuando terminaban de comer se iban a la montaña a poner la ofrenda a ese cerrito de pura piedra, que en náhuatl le decimos TETSAKUALLI, que quiere decir montaña de piedra que está junta.

Llevaban los cuatro tamales grandes, los envolvían con hojas de plátano. En una canasta llevaban todo, cruces, flores, pan, café, anisado, chocolate, y un poco de aguardiente para dar la ofrenda al cubi. Todos los cazadores iban, llevaban sus armas y sus perros, también las mujeres. Cuando ya llegaban al cerrito de piedras o cubi que había en esa montaña, entonces el curandero Agustín Aguilar mandaba a hacer un arco pequeño, cortaban unos palitos delgados sin adornar con otras ramitas. Cuando ya estaba puesto, empezaban a poner todo lo que llevaban: las tres cruces para los que les dicen Señores de los Truenos, para que no les pasara nada a los cazadores, como ya se ha mencionado, en cualquier parte que anden.

Agustín Aguilar empezaba a poner por poquitos en ese altar del cubi todo lo que llevaban. Cuando terminaba la ofrenda entonces él ya empieza a comer los cuatro tamales.

Las mujeres se regresaban a sus casas y cuando terminaban de comer los tamales, ellas traían las cosas.

Los cazadores siempre traían un venado cuando les hacían esas curaciones, y volvían a cuidarse otros cuatro días, como ya antes mencionamos para que todo saliera bien. A veces, cuando terminaban de hacer la curación y ya entraba a la caza, los perros como que no encontraban ningún rastro de venados. Entonces en esos momentos el

curandero Agustín Aguilar pensaba que lo que hacía falta era otra cosa porque los perros no encuentran nada. Cuando ya se enteraba qué es lo que faltaba, lo que hacía era enterrar un pedazo de tabaco con un diente de ajo al pie de un árbol, y les volvía a hablar a los Dueños de los animales y con eso, cuando oían, ya ladraban los perros y estaban seguros, no fallaban, traían un venado.

El señor curandero Agustín Aguilar y como cazador también era quien les ordenaba. Cuando un cazador no mataba un venado, cuando pasaba en el pasadero lo regañaba bien.

Así cuentan los que todavía viven hasta hoy. Se supone que esto fue como en el año 1920—1930.

LA PESCA

Quando iban al río a pescar los abuelos, primero cortaban un palito de los que veían que no se iba a quebrar y de largo como unos dos metros, y un alambre delgado que no fuera muy blandito que recogían en algunas partes donde lo encontraran, largo cuando mu-

cho dos cuartas, para que así no lo doblara mucho un pescador cuando le chuzaban; y hacían hilos de ixtle y con eso amarraban el palo delgado. Cuando metían el alambre en la punta del palo, le hacían media punta y lo rajaban en cuatro partes y así quedaba bien amarrado con el hilo.

Después, cuando iban al río un día sábado o domingo, antes se avisaban quiénes iban. Ya quedaban en dónde iban a encontrarse y si alguien ya se iba del lugar donde se esperaban, una ramita de hoja la dejaba puesta, quiere decir que con eso se avisaban que alguien de sus compañeros ya se fue, después se encontraban en el río y salían juntos.

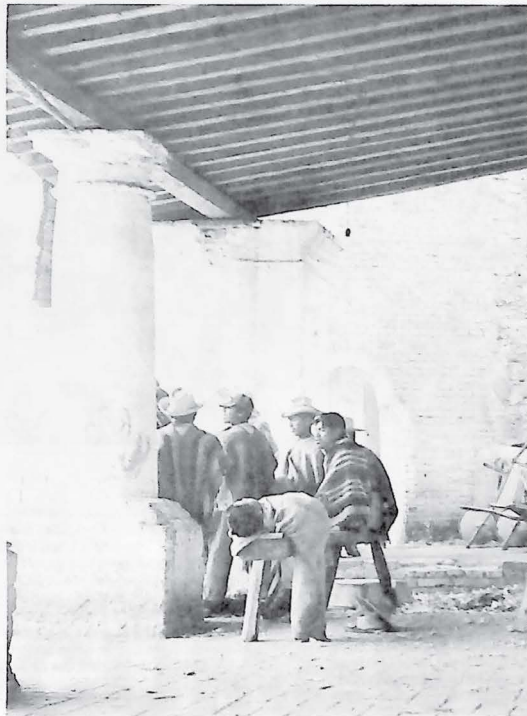
Cuando ya llegaban allí, empezaban a afilar sus chuzas en una piedra filosa, cuando terminaban de afilar, se metían al agua en partes donde no era muy hondo y ahí empezaban a pescar; así nomás veían hacia fuera del agua, veían a los pescados donde estaban al interior del agua. Todos así pescaban estos hombres, porque

en esos tiempos todavía no había qué cosa ponerse para sumergirse al interior del agua para pescar; y donde era más hondo aunque se sambutían, cerraban los ojos para que no les perjudicara el agua, porque salían ya muy tarde. Y así, con las manos los agarraban los que no encontraban en las piedras, en los tepetates; y en los lodos a la orilla del agua, acamayay y cangrejos.

Unos, los que no hacían chuzas llevaban nomás morrales viejos que todavía sirven para la pesca. Cuando llegaban al río nomás techiches agarraban con las puras manos en las chorreras bajas, ahí donde hay muchos techiches agarraban acamayay y cangrejos y así agarraban surtido, y los echaban en sus morrales amarrados en las cinturas.

Otros, cuando iban a pescar llevaban sus redecillas medianas y con eso agarraban los techiches. Cuando preparaban las redecillas, agarraban un palo medio delgado y lo horqueaban y cuando ya quedaba blandito el palo, lo empezaban a arreglar. Enredaban la pura orilla de la red dando vuelta en el palo, median que apenas alcanzara la red. La compraban donde sabían que la hacían otras personas. Los que podían pescar con la chuzas hacían otra red. La compraban donde sabían que la hacían otras personas. Los que podían pescar con la chuzas hacían otra chuzas mas larga. Cortaban carrizo en donde había y hacían lo que ellos nombraban contevarra. La hacían de zapote. Agarraban el mero corazón y eso lo empezaban a componer con un machete y lo iban midiendo al interior del carrizo donde tenía la medida cerca del cañuto. Cuando arreglaban los que eran medio chuecos, los pasaban por la lumbre y después quedaban blanditos y así con las manos los podían enderezar. Ya que estaban rectos cortaban una medida pequeña cerca del cañuto, lo veían que iba a quedar bien con la vara del palo del zapote.

A la vara también le hacían un cañuto a donde llegaba la misma medida y se tapan bien. Cuando terminaban



de arreglar la vara quedaba bien lisa y media puntiaguda. En la orilla le volvían a sacar otra medida, nomás que veían que si iba a quedar bien el alambre de la chuza le hacían un canalito con un chuchillo del tamaño del alambre, grueso porque chuzaban cholotes. Cuando terminaban la vara de zapote, entonces la metían en el carrizo, después el alambre lo ponían en la vara y lo enredaban con un hilo. Así hacían las chuzas de carrizo, algunos hacían hasta dos, porque dicen que cuando cruzaban un xolote la quebraba.

Cuando pasaba una fiesta de ramos y de pascua y que no era tiempo de lluvia, el río medio secaba y entonces iban a pescar. Cuando llegaban al río, primero sacaban palos medio gruesos y unas dos bra-

zadas de largo. Terminando de sacar los palos, les hacían unos cuatro o cinco atlapechtli. Terminando de hacerlos lo echaban al agua y allí en eso se subían. Se metían aunque el agua era hondo y en partes y empezaban a arrear los pescados con el atlapechtli; los arreaban hasta donde era menos hondo el agua, donde estaba mas bajito. Unos entraban así nomas y unos dos hombres, los nombraban quienes-atajaban los pescados por donde iban, para que pasaran a la chorrera, o sea al pie del agua, y así no pasaban a otra poza.

Los demás cuando pasaban los pescados y los que andaban en los atlapechtlis, chuzaban los pescados que podían chuzar, aunque los pescados pasaban muu fuerte; dicen que a veces cuando chuzaban

los pescados quebraban los chuzas, por eso unos llevaban de a dos. Chuzaban mojarras, xolotes, bobos,. Después, cuando ya estaban cansados los pescados y salían a lo mas bajito, allí los chuzaban y los ensartaban en bejuco. Y cuando ya era tarde dejaban de pescar y los atlapechtlis ahí los dejaban en el agua; y cuando ya salían los pescadores, los dos hombres que nada mas atajaban también chuzaban, pero menos podían. Todos los compañeros les daban un pescado a cada quien, y también entre ellos quienes chuzaban menos les daban porque se ayudaban parejo. Ahí dejaban las tripas de los pescados y se regresaban a sus casas.

Cada año iban a pescar los que podían con esas chuzas;

en esas fiestas, cuando ya pasaban.

Otros nada mas iban a agarrar puro techiches, acamayas o cangrejos porque decían que en esos días era malo comer carne por la fiesta de pascua.

En esos tiempos, aunque iban a pescar un día sábado o domingo y en una fiesta, no los vendían, eran todos para ellos nomás a unos hombres les vendían de la misma comunidad; pero los demás desconocían de venderlos en una plaza. Dicen que entonces había muchos pescados en esos tiempos, porque todavía no había con qué agarrarlos más fácil, como hoy.

Severiano López Cortés
Lomas del Dorado, Ixhuatlán de Madero, Ver.Marzo, 1981.



GLOSARIO

Atlapechtli.— Significa palos que están puestos encima del agua como una cama y no se hundan porque se hace como una cama amarrados bien con los bejucos.

Bejucos.— Planta que tiene su tallo delgado y largo de cinco a seis metros, que sirve para amarrar el cercado de palos y también el cercado de alambre. Es muy resistente, aguanta más de un año para estar amarrada la cerca.

Candil.— Hoja de lata en forma cilíndrica a la que le cabe cerca de medio litro de petróleo y nosotros los compramos y con eso nos aluzamos por la noche.

Cavizales.— Fierrito de cobre parecido a una fichita que los venden en las plazas. Se usa para tapar donde la escopeta chichalaquera tiene como un ombligo. Ahí se le tapa con eso para que no se tire la pólvora que se le echa.

Contevara.— Palo que tiene puesto el carrizo bien compuesto, como ya se menciona.

Costumbre.— Lo que siempre se hace, alguna cosa que no se puede olvidar.

Chichalaquero.— Escopeta con un palo largo y delgado que está compuesto con alambre y filoso de la punta. Sirve para punzar cualquier animal de pescado, y es peligroso porque se puede chuzar o punzar otros animales y se pueden morir. A un palo se le puede hacer la punta bien filosa y también sirve para punzar o chuzar, o el chuzo de carrizo que también está formado con un palito y alambre bien filoso. Se agarra con las dos manos para chuzar.

Tlatlakualtilistli.— Es el momento en que se pone una ofrenda de muchos alimentos, o sea que en el momento se dan los comestibles.

Xopilkuauitl.— Arbol que tiene las hojas como los dedos, por eso así le llamamos.



DOCUMENTOS

AMERICA CENTRAL: UNA DECADA DESPUES

En las notas siguientes intentaremos hacer un balance de los últimos años y de los cambios ocurridos en la izquierda centroamericana. Dedicaremos una atención especial al debate que se dio en torno a la política impulsada por los partidos comunistas y a las críticas y propuestas de las nuevas corrientes revolucionarias.

Pero, fundamentalmente, insistiremos en lo que son a nuestro juicio, las adquisiciones de las nuevas corrientes.

Es sabido que al inicio de la década de los 60s. la izquierda centroamericana vivía aprisionada por una especie de camisa de fuerza ideológica impuesta por los PC. Único punto de referencia ideológico y político, estos moldearon a su antojo el débil movimiento revolucionario.

Hoy, después de años de dura lucha ideológica, de transformaciones, tanto a nivel interno como externo, y de toda una experiencia en la que las formas guerrilleras han ocupado un lugar de primera importancia, el panorama es distinto: los PC dejaron de ser el factor hegemónico dentro de la izquierda y además, se debatían en medio de crisis profundas y, a nuestro juicio, definitivas.

Podríamos resumir las transformaciones a las cuales nos referimos de la forma siguiente: a nivel externo, Cuba consolidó una revolución que representó, al inicio de los años sesentas, uno de los principales factores de contestación política dentro del PC. A otro nivel, durante los últimos años el modelo soviético de socialismo se ha ido resquebrajando. Un momento clave en esto fue Praga y ahora en lo que constituye una confirmación de tantas críticas acumuladas, Polonia cuestiona en forma promisoría el mismo modelo por una vía que no deja lugar a sospechas: la movilización masiva de los obreros.

En el plano interior los cambios son también profundos. La década de los 60s. vio el nacimiento, la crisis y la parálisis total del MERCOMUN, proyecto en el cual las burguesías de la región aliadas al imperialismo, habían cifrado lo mejor de sus expectativas reformistas. En el caso guatemalteco pueden agregarse también los sonados fracasos de los sucesivos planes de desarrollo económico que desde los años 60 se tratan de implementar. En el plano regional, se podría mencionar el nivel cada vez más agudo de las contradicciones agrarias, como resultado de una estructura de tenencia de la tierra, imposible de mantener; a esto hay que añadir también, la degradación permanente de los términos de intercambio, las presiones inflacionarias y otros fenómenos.

En este contexto, nuevos sectores de marxistas han ocupado el terreno que, por su incapacidad, los comunistas dejaron. A continuación haremos una descripción de lo que han representado los PC en América central y en qué consisten lo que nosotros denominamos las nuevas corrientes de marxistas.

Los partidos comunistas: Es conocido que el PC nicaragüense se fundó en un mitin de apoyo a Somoza (1944) y que vivió pri-



sionero del Browderismo durante los primeros años de su existencia (1). Los dos factores señalados conformaron una mentalidad y una práctica que podríamos calificar de particular: no llegaron siquiera a constituirse en el ala radical de la burguesía y vivieron a remolque de ésta de forma permanente. Estos vicios de origen explicarían en gran medida su incapacidad para un jugar rol positivo —por mínimo que fuera— en todo el período final de la lucha antisomocista y, especialmente, en la fase insurreccional. No nos referimos a la participación que pudieran haber tenido como integrantes de los demás sectores democráticos, pues esto no corresponde al análisis que hacemos.

Esta situación que algunos consideran particular en un PC, dio como resultado inevitable, la conformación **fuera de sus filas**, de corrientes marxistas que, incluso, vacilaron años en afirmarse públicamente como tales ya que el marxismo estaba vinculado al compromiso, al oportunismo, a la conciliación de clases.

En el caso del FSLN y de sus dirigentes, quienes, víctimas del espejismo tantas veces repetido, quisieron tener razón con los comunistas (¡EL PARTIDO!) y no en contra de ellos. Es así como, durante los primeros años, buscaron la participación de los "marxistas" nicaragüenses (PSN) en el proceso que apenas tomaba cuerpo. Las ilusiones fueron muchas; fueron muchas también las pruebas que dio la corriente representada por los comunistas nicaragüenses sobre su carácter no revolucionario (2).

En el caso guatemalteco, la constitución del partido a la sombra de la legalidad burguesa (1949), dio como resultado una práctica en la que formas y métodos de acción estuvieron calcados en los modelos burgue-

ses, por lo menos durante los primeros años.

Posteriormente, presiones de las bases y la influencia de la revolución cubana, lo obligaron a adoptar la línea de lucha armada. Quisiéramos señalar que en Guatemala, la lucha armada fue planteada de hecho por la reacción y el imperialismo cuando la invasión y derrocamiento del gobierno democrático de Jacobo Arbenz, truncaron un proceso que por vías y métodos pacíficos buscaba el desarrollo del país, en una forma independiente.

Ahora bien, lo que a nosotros nos interesa, no es la declaración que los comunistas hicieron alguna vez acerca de la lucha armada como vía principal de la revolución en Guatemala; lo que nos interesa son las razones por las cuales nunca llegaron seriamente a implementarla. Esa ambivalencia se tradujo en una permanente y tenaz lucha contra quienes, al interior del partido, buscaban aplicar la línea oficial. Lo que más tarde derivó en una cacería de brujas, representadas por las desviaciones "izquierdistas".

Las "desviaciones de izquierda" han ido a evolucionando a lo largo de los últimos 20 años, pero el denominador común a nivel de sus resultados fue y sigue siendo la salida de militantes o de grupos que, a lo largo de los años han ido conformando las actuales organizaciones de la izquierda guatemalteca.

En este caso se observa también el mismo tipo de temor expresado por los Sandinistas en cuanto a asumir su carácter de corriente marxista, por la existencia de referencias nada o muy poco edificantes en este terreno.

Pero por otra parte, la necesidad de demarcarse de las concepciones comunistas, de innovar, incluso a nivel de lenguaje para no utilizar la fraseología típica de los comunistas, llevó a cometer no pocos errores a las nuevas corrientes de izquierda. Por ejemplo, hasta fines de los 70s, hubo vacila-

por

Juan José Pérez Sánchez

ciones para impulsar una política coherente en el seno de las masas obreras, pues no podía reproducirse cierto obrerismo, caro a los PC. Otros errores se cometieron con respecto al modelo de organización, a la política de alianzas y al trabajo internacional.

Agreguemos finalmente que los innumerables errores de concepción y de línea política imputables al PGT (Partido Guatemalteco del Trabajo -comunista-) han tenido claramente un contenido de derecha. Es el caso de su política vacilante y derrotista en 1954 ante la inminencia de la invasión contrarrevolucionaria; de la llamada conciliación nacional en 1958; de su política electoral, en 1963, de apoyo a J.J. Arévalo (el ex-presidente de la revolución demo—burguesa de 1944); del llamado a un cese de hostilidades en 1966, participando en un nuevo proceso electoral a pesar de que en esa coyuntura, la izquierda mantenía la iniciativa en todos los terrenos (3).

Es diferente en cierta medida el caso del PC Salvadoreño. A pocos años de su fundación, éste dirigió una insurrección que por factores que no analizamos, terminó en un fracaso y dió origen a una masacre. Sin embargo, esto lo sitúa en definitiva como el único PC de Centroamérica que en algún momento sí asumió su rol histórico: plantearse la toma del poder en una lucha por la construcción del socialismo.

Posteriormente, el peso de la derrota del 32 se hizo sentir en forma aguda en las filas de los comunistas salvadoreños, llegando a constituir un verdadero síndrome. A partir de ese momento, el Partido se refugió en una posición conservadora ante la posibilidad de un nuevo 32.

Esta situación se revela claramente a lo largo del debate que se realizó en El Salvador a raíz de la muerte del Che y en la publicación de su diario de campaña con un post—facio, obra de la dirección del PC. En el post—facio del diario, al obligado homenaje al Che, se adjunta una crítica demoleadora a la lucha guerrillera y, de hecho, a la vía armada de la revolución salvadoreña.

En ese período, a falta de grupos estructurados que en la práctica disputaran la hegemonía del proceso revolucionario a los comunistas salvadoreños, el debate se sitúa principalmente en torno a las posibilidades de implementar ó no, las nuevas formas de lucha y de organización (4).

De hecho, sólo la construcción de una izquierda fuera de sí, concreta el debate y las nuevas alternativas, lo cual permite dar un impulso vigoroso al proceso revolucionario salvadoreño a fines de los setentas.

En conclusión, podemos señalar que en esos tres países de América Central, los PC han sido rebasados por la práctica y el pensamiento desarrollados por corrientes que inicialmente se definieron en oposición a los PC existentes; pero que posteriormente adquirieron una fisonomía propia, y se dirigen hacia el socialismo por vías diferentes a las que durante años propusieron los comunistas del viejo tipo. Es un fenómeno que permite e invita a una amplia reflexión.

Si actualmente el El Salvador y Guatemala los partidos comunistas, o fracciones de ellos, participan en el proceso revolucionario impulsando incluso formas de lucha que durante años cuestionaron duramente, no significa que hayan modificado lo fundamental de su perspectiva. Significa que op-

taron por participar de un proceso en marcha, aún cuando la hegemonía se encuentra en otras manos, en vez de marginarse.

Los Nuevos Marxistas:

En cuanto a la conformación de las organizaciones revolucionarias de vanguardia,—tanto en el nivel teórico como práctico—, el camino fue muy accidentado y colmado de errores. Es el caso de la práctica "foquista" (5) y de los múltiples errores que la acompañaron, entre los cuales podemos mencionar: al militarismo, todas las variantes de nacionalismo y populismo, la ausencia de una concepción de masas, algunos rasgos de anticomunismo primario y, en muchos casos, la ausencia de una verdadera concepción militar. Esta última carencia se daba en un contexto en el cual la lucha armada sintetizaba como concepción, (la violencia como partera de la historia), todos los problemas candentes de la estrategia y de la táctica de los revolucionarios.

Por todas estas razones, el período de aprendizaje se vió zanjado en muchas ocasiones, por severas derrotas y pérdidas humanas irreparables; sin embargo, al mismo tiempo, se sentaron las bases del debate y de la reflexión que tuvieron lugar posteriormente.

Es así como, en varios países de América Central, los últimos años de la década de los 60s y los primeros de la década de los 70s, estuvieron dedicados a la reflexión y al análisis de las derrotas de los años precedentes. La recomposición de la izquierda y en general de todo el movimiento popular y democrático, junto a la búsqueda de nuevas vías, formas y métodos de lucha (sin abandonar lo válido y fundamental de las ideas impulsadas anteriormente), constituyen el paciente trabajo al cual los revolucionarios de nuevo tipo se dedicaron. A todo esto se sumó un serio trabajo ideológico para lograr trazar en forma definitiva una línea demarcatoria entre el pensamiento revolucionario y la tradición conservadora de los viejos PC. Solamente entonces se pudo llevar a cabo el debate por tantos años postergado, y se abordaron las premisas medulares que se sitúan al centro de todo proceso revolucionario, o sea: el carácter de la revolución en sociedades como las nuestras; el tipo de alianzas posibles y necesarias; el modelo de organización; la vía de la revolución, los métodos y formas de lucha así como muchos temas más.

Para que el lector tenga una idea de la importancia de estos temas, señalamos que a propósito del **carácter de la sociedad**

algunos partidos comunistas sostenían al principio de los 60s que la sociedad centroamericana era predominantemente feudal de donde se desprendía lógicamente, que una revolución **democrático—burguesa** era necesaria como etapa anterior a la lucha por la revolución socialista. En este proyecto la burguesía podía jugar un rol revolucionario y, por consiguiente, los comunistas debían adecuar su estrategia y táctica.

Esta visión provenía directamente de los esquemas de desarrollo unilineales y etapistas de la escuela estalinista que causaron muchos errores entre los revolucionarios y múltiples dolores de cabeza a los estudiosos de las ciencias sociales.

Si bien es cierto que al principio de los 60s el debate a impulsar se vió desviado por la necesidad urgente de oponer una alternativa a los problemas señalados, (expresados en la tutela ideológico-política que los P.C. ejercían sobre la izquierda), y si esta búsqueda necesaria tuvo o adquirió rasgos "foquistas" y culminó en las derrotas transitorias que todos conocemos, también es cierto que el análisis posterior y la rectificación de los errores cometidos, permitieron el desarrollo de una práctica política que en la actualidad está arrojando sus resultados.

No vamos discutir acerca de la validez de la teoría del **Foco**, pues nos parece que esto alimentaría polémicas estériles que no tratan de los problemas centrales que enumeramos anteriormente.

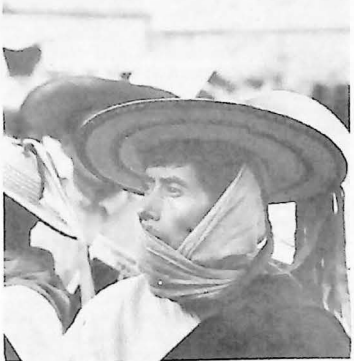
Señalamos solamente que, para nosotros, FOCO se toca con la punta de los dedos, con la vieja idea leninista de POR DONDE EMPEZAR y hasta allí. Se trata de iniciar la lucha revolucionaria o el trabajo de organización que tenga como idea de base una **concepción insurreccional** en alguna parte y, de preferencia, allí en donde la formación del poder reaccionario es más débil: el campo. Por supuesto, sin subestimar el trabajo de organización revolucionaria al interior de las masas obreras, sin subestimar tampoco, el potencial de lucha de otras capas sociales. Y sin olvidar nunca el papel rector de la ideología obrera.

Aclaremos también que nos estamos refiriendo a sociedades agrarias como las centroamericanas con una historia política en la cual la opresión en sus niveles más crudos ha sido la norma y, además, que no estamos repitiendo las ideas primarias que sobre el tema circularon durante los primeros años de la década de los 60.

Nos parece que esto es en gran medida la experiencia que puede extraerse de los actuales procesos centroamericanos, en los cuales el debate sobre "foquismo" o "no foquismo" estuvo casi siempre relegado, por problemas de orden ideológico, político y práctico que abordaron en **forma global** problemas de la estrategia y la táctica revolucionarias y no solamente problemas relativos a la formas y métodos para el inicio de la lucha armada; sin embargo es cierto que estos últimos estuvieron transitoriamente en el centro de las preocupaciones revolucionarias.

En medio de mucha confusión, de avances y retrocesos—lo que ha sido ampliamente reconocido de manera autocrítica por los revolucionarios de la región—, se dió un debate que adquirió dimensiones históricas, incluso si el mismo no fue del todo público.

Los que opusieron a los dogmas de los PC nuevas verdades demostrando a cos-



ta de su propio pellejo, como solía decir el Che, se convierten hoy en los artifices de las victorias de los pueblos de la región centroamericana.

A manera de ejemplo, podemos señalar algunas de las adquisiciones de esas generaciones revolucionarias cuyo punto de referencia se encuentra en los años 60's y que podríamos denominar: los hijos dialécticos de las derrotas.

Ahora bien, si no se hace un análisis de cerca y libre de prejuicios, es muy difícil entender las dimensiones concretas de los aportes que las nuevas corrientes de marxistas desarrollaron para la región y que impulsan en la actualidad.

Las Nuevas Experiencias.

Los comunistas de viejo tipo afirmaban su predominio ideológico y político en un terreno específico, gracias al relativo control y a la influencia que ejercieron durante años en las masas obreras y de manera parcial en las masas campesinas; en estas, de una forma u otra, implementaron sin mayor oposición casi todas las variantes economicistas y reformistas.

Sin embargo, los últimos 10 años modificaron este cuadro y los comunistas fueron gradualmente perdiendo terreno en lo que, casi por "herencia" había constituido el punto fuerte de su política.

Es así como los revolucionarios salvadoreños arrancaron a las masas obreras y campesinas de la influencia que el PC de ese país había asentado durante años y de la línea política que esa influencia permitía.

Una concepción diferente, nuevas formas y métodos de lucha de masas hizo su aparición en la escena política centroamericana. Insistimos en decir que fueron impulsados por los revolucionarios de origen "foquista"; la mayoría de las veces a pesar de los comunistas o, en el mejor de los casos, al margen de estos. Esta es también la experiencia de los guatemaltecos, quienes nunca han vacilado en reivindicarse herederos directos de las derrotas de los años 60's de los cuales sacaron lo mejor de sus lecciones. Esto mismo ocurrió con los sandinistas.

Las **nuevas formas de lucha de masas** a las que nos referimos, parten de supuestos teóricos, distintos a los que durante años impulsaron los PC. Si los partidos desarrollaron una lucha sistemática alrededor de la conquista de superestructuras legales, la mayoría de las veces abiertamente formales, insistiendo siempre en los llamados **espacios democráticos** que en determinados periodos y circunstancias proporcionan en Estado burgueses (como en los momentos electorales), las nuevas corrientes de la izquierda se sitúan desde los inicios en el terreno de las inminentes confrontaciones de clase, evitando en la mayoría de ocasiones los caminos trillados de los comunistas. Es necesario aclarar que no se trata de un rechazo por principio de las formas legales de trabajo de masas, sino que se toma en cuenta el grado irrisorio que éstas presentan en condiciones de dictadura permanente y de terror contrainsurgente. En este contexto, queda claro cuál es el destino de un trabajo centrado en la conquista de centrales sindicales, instituciones académicas y otras formas de asociación estudiantil, gremial o democrática.

Esta diferencia de perspectiva rebasa ampliamente el terreno de las especulacio-

nes teóricas; como resultado señalemos, por ejemplo, que en periodos de mayor represión, las organizaciones bajo influencia de los PC conocieron recesos, golpes y toda forma de parálisis. Al contrario, el trabajo de masas impulsado desde la perspectiva de la irremediable confrontación con el poder burgués, ha sabido sortear, de una forma u otra, los embates de la represión introduciendo prácticas distintas, entre las que se pueden señalar: la AUTODEFENSA y la generalización de las formas clandestinas en el trabajo de masas.

Hay que señalar que la lucha por la conquista o mantenimiento de los llamados espacios democráticos, conujo innumerables veces a las direcciones de los movimientos de masas bajo influencia de los PC a formas de conciliación o compromiso con el poder establecido, lo que constituye en sí, una derivación del concepto que preside el trabajo en su conjunto. En este terreno hay abundante material, pero no creemos que sea el lugar para insistir en ello.

Parecería que los "auténticos" herederos de Lenin no fueron capaces de aprender lecciones que sobre el tema son elementales:

"Es indiscutible que no sólo durante la guerra, sino siempre que se agrave la situación política, para no hablar ya de cualesquiera acciones revolucionarias de masas, el gobierno del país burgués más LIBRE amenazaría siempre con disolver las organizaciones legales, con incautarse de las cajas, con arrestar a los dirigentes y con otras 'consecuencias prácticas' por el estilo..." (6)

En otro orden de ideas, es sabido que los PC han reivindicado siempre como eje central de su actividad el trabajo al interior de las masas obreras y la ideología proletaria; sin embargo, no ha quedado muy claro el nivel de aberración al que han llegado en sociedades agrarias como las centroamericanas.

En estas, subvaloraron durante años el trabajo en los medios campesinos, lo que dio como resultado una debilidad estratégica en la política impulsada por los comunistas; debilidad que se expresa en una incapacidad permanente de movilización de los sectores campesinos (a pesar de las condiciones explosivas del agro en la mayoría de esos países), y en la utilización meramente retórica de un concepto clave en la teoría leninista: la alianza obrero-campesina. De nuevo es la acción de las nuevas corrientes la que resuelve satisfactoriamente este punto. De hecho, salvo honrosas excepciones con carácter coyuntural, los PC se constituyeron a lo largo de décadas como partidos fundamentalmente urbanos (la clase obrera es urbana) y, lógicamente, esto marcó profundamente todo su accionar político y su comprensión de las contradicciones en las que se movía la sociedad, lo que los llevó a una visión fragmentada e incompleta de ésta.

Vivieron durante años atados a las formas políticas ficticias que se desarrollan en los centros urbanos, enredados en la búsqueda de espacios políticos y tratando de construir una corriente política, a pesar de que en este terreno, el control de los medios de comunicación por parte del Estado es total y las fuerzas represivas omnipresentes.

Por ejemplo es el caso de Guatemala donde, a pesar de las múltiples lecciones obtenidas en las farsas electorales (que en

sociedades como las nuestras constituyen una fenómeno fundamentalmente urbano) insistieron durante años en mantener todas las formas posibles de participación, en lo que representaba únicamente una política suicida.

Pero lo más importante es que, a nivel de problemas agrarios, mantuvieron una política superficial, girando siempre en torno a los planteamientos de reformas agrarias (las tareas democráticas de la revolución...) desprovistos de contenido, como una de las consecuencias de su desconocimiento real de los problemas del campo.

Como corolario de lo anterior, hay que subrayar su desconocimiento y rechazo de las formas de lucha guerrillera. En países como los nuestros éstas tienen asidero fundamental en lo explosivo de las contradicciones sociales que se viven en el campo, como consecuencia de la explotación y opresión desmedidas, ejercidas generalmente a través de formas de coerción extra-económicas -represión- que sufren las masas campesinas. Esto sería uno de los resultados directos de un modo de producción capitalista atrasado y dependiente, que llega incluso a revestir formas de trabajo forzado.

Aunque corresponde a un problema distinto mencionamos aquí también el reclutamiento forzado para el servicio militar de las masas campesinas, indígenas en particular. Permitir al Estado burgués actuar con las manos libres en este terreno refleja, en última instancia, un proyecto que no contempla los decisivos enfrentamientos de clase. Asimismo, señalamos que, durante años, el trabajo hacia el ejército se limitó a la búsqueda de contactos con oficiales "progresistas", aspirantes -según los comunistas- a golpistas renovadores, desarrollistas, etc. Actitud típica del reformismo.

Intimamente ligado al anterior, aunque se trate de otro aspecto, señalamos que fueron los "foquistas" guatemaltecos quienes aportaron una visión distinta del fenómeno INDIO.

Es sabido que Guatemala es un país donde la mayoría de la población es indígena, y que ésta constituye al mismo tiempo el grueso de la población campesina pobre. Sin embargo, no es muy sabido que hasta mediados de la década de los sesentas, los sectores determinantes en el pensamiento y la acción de la izquierda guatemalteca (los comunistas) hicieron poco o nada para que se incorporaran las amplias masas indígenas a la revolución.

Se dieron muchas razones para explicar este fenómeno. Algunas son meras derivaciones de una ideología, basada en corrientes sociológicas norteamericanas, que defendían la integración social del indio, como solución a la cuestión nacional guatemalteca... y otras, la gautemaltequización de los esquemas de desarrollo y evolución social divulgados en los manuales de "marxismo" de triste recordación.

Los esquemas manualescos, o mejor dicho sus aplicadores, defendían entre otras, la idea de que los indígenas podrían incorporarse al proceso o el progreso, SOLAMENTE cuando la revolución, en forma generosa, cumpliera con la tarea democrática que le eran propias (reforma agraria principalmente). Lo cierto es que durante años los indios y, más exactamente, la cuestión nacional, permanecieron fuera de toda consideración seria.

Solamente el inicio de la lucha guerrillera en los años 62-63 y la vida en el campo de una generación de jóvenes revolucionarios, permiten una aproximación a lo indio. Más adelante, la participación indígena en el proceso revolucionario guatemalteco permite llevar a cabo una elaboración sobre la cuestión nacional, teniendo en cuenta las características de la sociedad en su conjunto. Entonces y sólo entonces, las perspectivas de la revolución guatemalteca adquieren cuerpo y posibilidades reales de victoria.

Creemos necesario subrayar que el elemento clave en la incorporación de la población indígena a la lucha revolucionaria ha sido la **guerra popular**, como concepción global que resume e integra lo más avanzado de la experiencia y del pensamiento social y revolucionario de las vanguardias revolucionarias en Guatemala.

Dicho en otras palabras, los nuevos revolucionarios resolvieron lo que en la década de los 60's y desde la perspectiva comunista, constituía algo imposible: la movilización masiva de la población indígena y su incorporación a todos los niveles al proceso revolucionario actual.

Otro tipo de lecciones

Fueron los revolucionarios Sandinistas quienes, sin renunciar nunca a su pasado y sus raíces, elaboraron e implementaron toda una concepción y práctica, relativas a las alianzas en período revolucionario y a la unidad al interior de las fuerzas revolucionarias. Implementaron también una política en la que la guerra de guerrillas, hábilmente combinada con la insurrección, movilizó a las amplias masas nicaragüenses y, en el campo internacional, abrieron nuevas vetas de solidaridad para la revolución nicaragüense y los movimientos revolucionarios de la región.

Si bien no existe acerca de los aspectos mencionados un reflexión teórica sistematizada, existe todo un cuerpo de elementos empíricos que deberían permitir extraer algunas líneas generales que consideramos en parte válidas para el trabajo revolucionario impulsado en otros países de América Central, sin temor a caer en esquemas fáciles.

Ahora bien, en cuanto a la política de alianzas y la Unidad, es necesario aclarar en qué consistió durante años la concepción comunista dominante y, por oposición el contenido de la impulsada por las nuevas corrientes, aun cuando esta última no la desarrollamos.

A nuestro juicio fueron tres los ejes alrededor de los cuales los comunistas impulsaron su política de alianzas: a) en forma acentuada, impulsaron acuerdos con sectores de la burguesía que ellos denominaban "nacional", incluso si después, debido a las abundantes críticas que recibieron desde diferentes posiciones y direcciones, pasaron a denominar como "patriótica", "progresista", etc. En esto, una constante fue la pérdida de hegemonía por parte de la izquierda tradicional, en la medida en que dichas alianzas se establecieron invariablemente en coyunturas electorales o, lo que es lo mismo, sobre la base del proyecto burgués.

b) En lo anterior estaba contenida la repetición mecánica de algunos esquemas que tuvieron validez en Europa en el período de la segunda guerra mundial. El Frente Antifascista en todas sus variantes se repitió



en nuestros países sin el menor sentido crítico. No se trataba de impulsar una sólida política de alianzas, sino de demostrar la aplicabilidad de las tesis conocidas: la de Dimitroff, por ejemplo. En definitiva, muy poco podían avanzar en el campo de las alianzas, pues su implantación nunca llegó a revestir una importancia decisiva en el seno de los sectores populares y su influencia en las filas burguesas nunca pasó de constituir un puro espejismo.

c) Otra práctica, resultante de la debilidad real de los PC, fue su tendencia por constituir organizaciones de fachada, en base a las cuales establecían alianzas para tratar de garantizarse hegemonías verdaderamente pirricas.

En cuanto a la política de unidad al interior de las fuerzas revolucionarias, su actitud fue inversamente proporcional a su política de alianzas y estuvo siempre marcada por una verdadera intolerancia hacia las formaciones no comunistas. Cuando constituyeron la fuerza dominante en el campo de la izquierda, vacilaron años antes de sumar fuerzas con las otras organizaciones revolucionarias, a las que calificaban de aventureristas, liquidacionistas, oportunistas y demás; al mismo tiempo buscaban todo tipo de acuerdo con los grupos y sectores burgueses. Paradójico, pero cierto. La historia reciente ha colocado en su lugar esta idea y práctica particulares en torno a las alianzas y la unidad.

En el trabajo internacional, sólo la práctica desarrollada por los integrantes de las nuevas organizaciones, en particular los sandinistas, ha permitido un trabajo en profundidad y ha roto con los viejos métodos de trabajo internacional, basados en la participación en una serie de organismos burocráticos como UIE, FMJD y otros del mismo estilo.

Durante años la noción de solidaridad y trabajo internacional impulsados por los PC se limitó a las relaciones "bilaterales" con los partidos "hermanos", lo que excluía otro tipo de iniciativas.

El trabajo en dirección a los socialistas era inexistente pues de una forma u otra se les consideraba una corriente ajena. Las relaciones con sectores de la dominada extrema izquierda nunca fueron desarrolladas, pues el riesgo de "contaminación" ideológica o la posibilidad de "provocación" eran demasiado grandes.

Lo mismo puede decirse del trabajo con sectores cristianos. Sólo la actividad de las

nuevas corrientes de la izquierda logra desarrollar formas y vínculos distintos de trabajo, al interior de los países respectivos, con los cristianos, lo que permite a nivel internacional la implementación de relaciones que actualmente revelan toda su importancia para los procesos revolucionarios en marcha.

Dicho de otra manera, la concepción y la práctica en torno al trabajo internacional impulsadas por las nuevas generaciones de izquierda, tienen muchos más puntos en común con la idea tantas veces repetida pero muy pocas veces implementada a lo largo de la historia del movimiento obrero y de liberación nacional: el internacionalismo proletario.

Quizás haga falta mencionar un concepto que cada día ha ido ganando mayor terreno en las filas de la izquierda regional: la centroamericanización de la revolución. En este sentido, el marco no es una visión criolla de la famosa teoría del "dominó", sino el de la comprensión de la necesaria vinculación entre los procesos que actualmente se desarrollan de forma paralela, como resultado de toda una serie de rasgos en común y, en estos momentos, de una práctica que con sus matices y diferencias, es de hecho portadora del mismo origen histórico.

Todo este cuerpo de ideas y prácticas, surgió a pesar de los viejos comunistas o, en el mejor de los casos, sin su hegemonía; surgió en contra de la corriente de los dogmas establecidos y en medio de la mayor incredulidad por parte de las distintas expresiones de la izquierda mundial.

Se abrió una nueva época.

Sin embargo, ¿quién daba un centavo en los primeros años de la década de los 70's por los "bolcheviques con lombrices" (7), por los restos de los intentos aventureristas que se bañan en retirada o que, en el mejor de los casos, se lamian las heridas como bestias moribundas?

De esto podemos sacar la moraleja del período y ahí es donde se demuestra lo válido de tantas tesis y tantos esfuerzos prematuramente abandonados.

Fue necesaria la sacudida Sandinista para poner a la orden del día la perspectiva de toma de poder en América Central y, elemento de importancia capital, en procesos dirigidos por vanguardias de nuevo tipo.

Mayo, 1981.

NOTAS

1.-Carlos Fonseca Amador.-"Nicaragua: Hora Cero"; en **Tricontinental**, Ed. Francesa, N. 4, 1969.

2.-Esta afirmación no contiene ningún elemento peyorativo. Para nosotros, es una afirmación con claro contenido histórico, que se refiere a la inexistencia de una concepción de VANGUARDIA en las filas del PSN.

3.-Ricardo Ramírez.-**Letras del Front Autómático**. Cahiers Libres 164, Ed. Maspéro, 1970.

4.-Ver Roque Dalton. **Revolución en la Revolución y Crítica de la derecha**. Publicado en La Habana, 70. "El Salvador, el Istmo y la Revolución", **Tricontinental**, Ed. Francesa, N.2, 1969.

5.-Utilizamos el término foquismo por su contenido descriptivo y no porque consideremos que en los países centroamericanos la idea de un grupo de iluminados, armas en la mano "asumiera" la tarea de hacer la revolución. Esto último corre particularmente por cuenta de las generalizaciones, en muchos casos abusiva, a que ha sido sometida la historia de los movimientos revolucionarios latinoamericanos.

6.-V.I. Lenin. **La bancarrota de la II Internacional**. **Obras Completas**, T. 22, Editorial Cartago, pág. 352.

7.-Poema de Mario Payeras, militante del EGP en Guatemala.

DECLARACION FINAL DEL PRIMER ENCUENTRO POR LA SOBERANIA DE LOS PUEBLOS DE NUESTRA AMERICA

Los participantes en el 1er. Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América, convocado por la Casa de las Américas y celebrado en la Habana del 4 al 7 de septiembre de 1981, hemos reafirmado el carácter indispensable de nuestras responsabilidades en estos momentos difíciles. A fin de darle continuidad a esta acción hemos considerado necesario crear un Comité Permanente integrado por personalidades representativas de nuestra cultura.

Ahora, cuando el gobierno de los Estados Unidos amenaza no sólo con reimplantar en nuestro continente la política anacrónica del garrote, sino que prepara sus armas para una nueva guerra de devastación mundial, los intelectuales de Nuestra América estamos obligados a extremar el compromiso con nuestro pueblos, y en especial con los que se están enfrentando con más heroísmo que recursos a la opresión inmemorial.

Hace tiempo que la nuestra dejó de ser una comarca abierta a los desafíos de los imperios metropolitanos. Los pueblos están conquistando ahora su derecho a la palabra, y a nosotros nos corresponde la muy alta responsabilidad de articularlo y defenderlo. El enemigo también lo sabe, y por ello ha puesto todo el poder de su imaginación represiva al servicio de una desalmada operación de genocidio cultural. Es éste el sentido de la sistemática campaña de tergiversación con que los monopolios imperiales, con el concurso de las oligarquías locales y sus propios medios de imposición informativa, están tratando de desnaturalizar la identidad cultural de nuestros países para facilitar su dominio. Frente a esta conjura, defendémos la verdad, la justicia y la belleza, y no de un modo abstracto, sino con la decisión y la lucidez con que lo exige y lo merece la personalidad original de nuestras naciones. Sólo el pleno ejercicio de su soberanía, que les permitirá por fin usar en su provecho propio sus riquezas inmensas y su potencialidad cultural, dará una base sólida y una válida razón de ser a nuestra cultura.

Con este espíritu creador saludamos la inminente soberanía de Belice, y nos comprometemos a que los intereses populares que la hicieron posible no sean desvirtuados por otros ajenos a su destino. También con este espíritu repudiamos del modo más enérgico el apoyo que la administración de los Estados Unidos está prestando a los regímenes más bárbaros del continente, y denunciaremos con indignación que los autores de los actos de terrorismo más atroces que se cometen en el mundo pretenden acusar de terroristas a los patriotas que luchan por la felicidad de sus pueblos, y por su identidad y su cultura, como es el caso en El Salvador y Guatemala, cuyos mejores hijos se han propuesto, al precio de muy duros sacrificios, conquistar para siempre su derecho a ser ellos mismos.

No son los designios de una maquinación internacional, como se trata de hacer creer, sino las condiciones internas de oscuridad y miserias a que los ha sometido durante años la opresión imperialista, lo que explica el incontestable aliento de liberación que hoy recorre a Nuestra América. La tramposa acusación de terroristas a los patriotas de estos pueblos tiene entre otros propósitos el de sancionar la intervención de los Estados Unidos, y prepararlos espíritus, mediante el aparato de propaganda más diabólico de la historia humana, para una agresión abierta contra Cuba, Nicaragua y Granada, e inclusive contra México, cuya política exterior independiente merece nuestro reconocimiento.

El imperialismo no es un hecho externo, ajeno a la esencia del subdesarrollo. Es explotación de nuestros recursos y de nuestros pueblos, intervención ilegal en nuestros asuntos internos, deudas exteriores enormes que hipotecan la soberanía nacional, inflación, control monopolista de la producción, de los mercados y los medios de información e intentos de dividirnos en un momento en que nuestra unidad es condición indispensable para hacerlos respetar. Eso lo saben desde la colonizada Puerto Rico hasta Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Uru-

guay, Haití, cuyos pueblos padecen el genocidio bajo tiranías militares, y lo saben también en los últimos enclaves coloniales que aún nos quedan en el Caribe.

Pero la actual política agresiva del imperio revela su debilidad y no su fuerza. El mundo de hoy no es el que ellos quisieran y por esto han fracasado en su intento de impedir por la fuerza que los pueblos se liberen, como lo demuestran las guerras que en los últimos tiempos el imperio ha desatado y perdido. Los pueblos empiezan a abrirse nuevos caminos y a reescribir su propia historia. La represión y la violencia no los detendrán.

Hemos venido de tierras muy diversas y nuestros puntos de vista no son unánimes. Pero estas diferencias están muy lejos de ser antagónicas, y son en cambio una prueba más de nuestra riqueza de creación. Prescindimos de nuestras divergencias secundarias, y proclamamos lo que tiene que unirnos en favor de los pueblos de Nuestra América.

Y no sólo de ellos. Desde nuestra trinchera de ideas, a la que dan carne y sangre millones de hombres y mujeres que aún no tienen acceso a la cultura, condenamos con energía la pavorosa carrera armamentista que está alcanzando límites de delirio, y en el rechazo a ella nos sumamos a todos los pueblos del planeta, incluyendo, por supuesto, al de los Estados Unidos, que dio pruebas tan admirables de valor y solidaridad cuando se opuso a la criminal agresión de su propio gobierno contra Viet Nam.

La decisión de fabricar la bomba de neutrones, significativamente anunciada el mismo día en que se conmemoraba un nuevo aniversario de Hiroshima, ha recrudecido el pesimismo de muchos sectores de la opinión pública internacional, no sólo en cuanto a las perspectivas de paz, sino en cuanto al destino mismo de la humanidad entera. Los intelectuales, los escritores, los artistas de Nuestra América, frente a este grave riesgo de holocausto, asumimos a plena conciencia nuestra oposición por la vida. No la abandonaremos al azar, sino que lucharemos con todas nuestras convicciones, con todas nuestras fuerzas, con las mejores reservas del espíritu para que la paz se imponga como la única victoria posible contra la muerte.

Ni la bomba de neutrones ni otro artefacto de aniquilación colectiva se disparan solos. Son los hombres quienes deciden su misión de muerte. Pero esos hombres, aún los que disponen de una posibilidad totalitaria de destrucción, pueden también ser contrariados por el clamor de los pueblos. Es ahora, pues, cuando la palabra y la imagen deben extremar su capacidad de persuasión, su poder de reclutamiento de las fuerzas creadoras, su lucidez para convencer y convencernos de que el exterminio del ser humano es evitable, y que puede y debe ser evitado con el poder invencible de la inteligencia.



CARTA AL PUEBLO Y A LOS INTELLECTUALES NORTEAMERICANOS



Rebeca Becerril M. Manifestación contra la represión

No es común que casi 300 intelectuales, escritores y artistas latinoamericanos y del Caribe —algunos de ellos en el exilio— se reúnan y decidan escribir una carta a la intelectualidad y al pueblo de los Estados Unidos. Lo que nos obliga a hacerlo es el peligro de una intervención armada que amenaza la paz de nuestros pueblos, su acervo cultural, su integridad territorial y aun su propia supervivencia.

Por ello creemos que este mensaje es necesario y que será recibido con atención y respeto por los científicos, escritores, artistas y profesionales de Estados Unidos, por el pueblo norteamericano, en particular por los jóvenes que con ejemplar dignidad, valentía y espíritu de justicia se opusieron a la guerra de Vietnam y no vacilaron en comprometer su libertad para defender posiciones de principio.

Sabemos que hay asuntos en los que podemos no estar de acuerdo ustedes y nosotros. Pero este no es el momento de dirimir nuestras discrepancias. La decisión del gobierno de EE.UU. de fabricar la bomba de neutrones, ha causado justificada alarma en todas partes. Conocemos y compartimos la inquietud y las protestas que algunos distinguidos científicos norteamericanos han hecho públicas. La estrategia de una guerra nuclear 'limitada' es hoy engañosa e imposible. No importa dónde estalle la primera bomba, el pueblo de los Estados Unidos puede ser incluso una de sus primeras víctimas y la agresión militar a aquellos de nuestros pueblos que luchan heroicamente por conquistar y consolidar su independencia puede tener consecuencias imprevisibles. Confiamos sin embargo en que la razón se abra paso. Todavía es tiempo de que preva-

lezcan la paz y la vida en vez de la destrucción y la muerte. Los intelectuales, si actuamos con lucidez y sin demora, podemos contribuir a evitar una guerra en la que no habría vencedores ni vencidos.

Por encima de cualquier diferencia de criterio, nuestra acción conjunta es necesaria a estas horas para preservar la paz, la cultura, los derechos humanos y la soberanía nacional. Los intelectuales defendemos siempre el derecho a pensar, a escribir, a crear y a organizarnos como condición indispensable para la creación intelectual; pero lo que hoy está en juego es nada menos que el derecho a la vida.

Fraternalmente



EXTRAMUROS

MAUSS, DEL DON ANTAGONICO AL DON APACIBLE

En su prefacio a las obras completas de Mauss, Lévi-Strauss escribe que la evolución de aquel es "tortuosa", que su pensamiento es "oscuro" aunque "atravesado por relámpagos". En realidad, esto no es cierto sino para el **Ensayo sobre el Don**. Las otras investigaciones de Mauss son mucho más claras y coherentes. Sin embargo el **Ensayo sobre el Don** es la obra de Mauss más conocida, más celebre, y con mayor reputación. Esta fama tiene que ver, en mi opinión, con el hecho de que el texto descansa sobre un paralogismo que, en vez de elucidar el fenómeno de la circulación de bienes en las sociedades no-capitalistas, evoca el misterio.

Si uno se apega a la manera en que Mauss trata el **potlatch** en dicho ensayo, uno constata que no logra caracterizar el sistema económico que confronta. Boas, la principal fuente de Mauss, al describir el **potlatch** hacia 1897, estaba impregnado de la ideología capitalista y especuladora americana. Era la época en que la bolsa de valores constituía el templo de la religión capitalista y la especulación la actividad más loable. Boas, quien generosamente quería demostrar que los salvajes eran gente como nosotros, descubre así el agiotaje entre los Kwakiutl. Mauss, a pesar de algunas reservas de vocabulario, lo sigue sobre este punto. Acepta las nociones de crédito, moneda, interés, propiedad, etc. Aunque él se presta en este sentido a interesantes discusiones semánticas de las cuales se hubiera esperado un mayor rigor en cuanto al vocabulario, acepta una analogía de términos que lo conducen a una analogía de situaciones: el **potlatch** sería un "mercado sin mercaderes", el mercado siendo según él "un fenómeno humano que no le es ajeno a ninguna sociedad conocida". Habiendo así postulado el intercambio mercantil como práctica universal, Mauss no descubre sin embargo ni **homo economicus** ni mercancías. Los bienes no circulan allí según las leyes del mercado, sino más bien por medio de dones y contra-dones de carácter muy particular, ya que son a la vez voluntarios y obligatorios, que el móvil es el gasto puro o la generosidad, siendo a la vez portadores de intereses que rebasan de cuando en cuando el 100% y conllevando obligaciones legales (esclavitud por deudas).

Queda claro que Mauss aquí se pierde, y que las categorías que el emplea para caracterizar el sistema económico (intercambio, contrato, moneda, poder de compra, interés, crédito, propiedad, etc.—son inadecuadas. Ahora bien, Mauss escribía en 1923: "Podría él todavía ignorar de manera tan completa el procedimiento del materialismo histórico, desdeñar las investigaciones referentes a las condiciones materiales y la organización social de la producción con el fin de descubrir lo que hace la especificidad histórica de los sistemas sociales, y evitar así generalizaciones apresuradas o comparaciones anacrónicas que aumentan la confusión? Mauss se preocupa poco del funcionamiento histórico del **potlatch**. Parece considerar como un hecho que se trata de una institución "tradicional" transmitida intacta de un período anterior al del contacto con los europeos. Es sin embargo evidente que **potlatch** se desarrolló con el intercambio de pieles, en el



cuál los Kwakiutl y las poblaciones vecinas participaban activamente en tiempos de Boas desde hacía cerca de un siglo. Entraba en el **potlatch**, como lo observó Boas (sin mencionarlo), artículos manufacturados en gran número y enumerados por Hunt -el informe de Boas-tales como máquinas de coser, relojes, fonógrafos y los famosos cobertores de algodón que valían 50 centavos de dólar cada uno y que habían reemplazado las telas de corteza. Mauss, tan preocupado por los intercambios, ignoraba aquellos por medio de los cuales esas mercancías llegaban hasta los Kwakiutl. No se pregunta qué transformaciones había sufrido la economía para adaptarse a esas transacciones, ni acerca de sus efectos sobre el sistema social (1).

El **potlatch** se encuentra así separado de su contexto social. La sociedad Kwakiutl no es descrita en sus estructuras jerárquicas. Mauss le da a ese modo de circulación un alcance universal sin ver que el efecto social de la transferencia de bienes varía según el estatus de los socios.

La función primaria de los **potlatch**, que consiste en hacer públicos los cambios de rango, no es percibida. Las relaciones matrimoniales, íntimamente ligadas a estas ceremonias, no son evocadas. "La calidad de los participantes no es precisada ("vienen quien puede, quien quiere" escribe Mauss). Mauss no ve sino un carácter antagonístico que es secundario, y jamás generalizado.

El **potlatch** toma entonces en Mauss una dimensión imaginaria. Es atemporal; está materialmente reconstruido por medio de eliminación de objetos incongruentes; es desfuncionalizado mediante la desaparición de los agentes sociales; es el lejano ancestro de los mercados (y de la bolsa de valores) así como manifestación de relaciones sociales generosas y olvidadas.

Ahora bien, este imaginario no es sino el producto de las debilidades del razonamiento de Mauss.

Mauss hace a la vez dos demostraciones contradictorias que en vez de conducir a una síntesis, se pierden en lo irreal. Por un lado, él dice, como ya hemos visto, por medio de analo-

gías y en un vacío histórico, que las sociedades que él describe pertenecen a la economía de mercado. Al mismo tiempo, muestra que los objetos que circulan de acuerdo a normas diferentes que las de nuestra sociedad. Si es así, si esos objetos no obedecen a las leyes del mercado, es porque conllevan alguna virtud inherente (mágica y simbólica) que les confiere la propiedad de evolucionar bajo el esfuerzo de su propia fuerza ("la fuerza de las cosas") independientemente de las obligaciones económicas. Al contrario, de haber percibido Mauss que el sistema económico al cual se refiere era cualitativamente diferente a la economía de mercado y sometido a leyes específicas, hubiera descubierto un modo de circulación que no sería absurdo sino que funcionaría de acuerdo a esas leyes. Así, la circulación no es regida por la virtud de las cosas sino por leyes del sistema. Lo simbólico ya no funciona a nivel de los objetos sino al del campo social en el cual se desenvuelven. Mauss hubiera descubierto también que el carácter exuberante del **potlatch**, lejos de ser la manifestación de un rasgo auténticamente Kwakiutl, proviene del hecho de que una cantidad importante de mercancías y de pacotillas provenientes del intercambio fueron introducidas en los circuitos tradicionales. Pero no es esta aberración de carácter histórico y debida a un contacto de civilización lo que han retenido los epígonos de Mauss, sino más bien aquella por medio de la cual los objetos escapan a las leyes de la economía. Para ellos, Mauss conjura los hechos económico haciéndoles desaparecer detrás de aquello accesible a los idealistas: la virtud de las cosas, y lo que podría esperarse de los ideólogos pequeñoburgueses: la virtud de los pueblos. Aquello era la puerta abierta a las explicaciones metafísicas de la economía por la "reciprocidad" (para Lévi-Strauss) o por la "necesidad de destruir" (para Bataille) como motores de la historia.

Era también la puerta abierta para la investigación en los primitivos de las virtudes olvidadas que serían las llaves del paraíso perdido. Pero era también confundir transferencias y generosidad e ignorar que las sociedades del Don eran sociedades de guerreros cazadores de cabezas que practicaban el esclavismo, los sacrificios humanos y el sojuzgamiento de las mujeres, costumbre que a pesar de mi respeto por las civilizaciones "diferentes", no puedo considerar como compatibles con el ideal de paz y fraternidad humana que Mauss evocaba en su perorata.

Traducción de Anne Perruchot

1. Recalquemos que en cuanto a los hechos, Mauss se apoya en algunos datos falsos; no hay destrucción masiva de bienes ni cobertores quemados por millares, ni casas incendiadas voluntariamente. En cuanto a los emblemas de cobre, no son "bienes fundamentales del **potlatch**", sino que circulan independientemente de ellos.

Referencia.
MAUSS M., "Ensayo sobre el Don" en **Sociología y antropología**, París, Presses Universitaires de France, 1950.

Publicado originalmente en **Anthropologie et Sociétés**, 1978, vol. 2, No.2

por

Claude Meillassoux

IGNACIO MARQUINA, IN MEMORIAM

Allá hace años cuando el Instituto Nacional de Antropología e Historia se dedicaba a la investigación, algunos de sus prohombres sólo eran conocidos por un apodo o un título. Ignacio Marquina Barredo era "el arquitecto", Alfonso Caso "el licenciado", Pablo Martínez del Río "don pablo". A nadie se le ocurría confundirlos con otros que pudieran tener las mismas profesiones o el mismo nombre.

"El arquitecto" tuvo una vida particularmente larga ya que nació en esta ciudad en 1888 y que vivió 93 años. Se recibió de arquitecto en 1913 en la Escuela de San Carlos y se dedicó a su profesión que de hecho ejerció durante varios años. No sabemos por que se interesó en la arqueología pero desde 1918, cuando se iniciaban las obras de Teotihuacán, dirigió la exploración de las famosas ruinas en el proyecto multifacético que, como se sabe, encabezó Manuel Gamio quien publicó sus resultados en tres amplios volúmenes en 1922. En el primero de ellos se encuentra el extenso estudio del arquitecto Marquina. Hasta donde se ha podido averiguar es la primera obra que se dio a conocer. Desde entonces aparecen cualidades que se encuentran también en sus últimos escritos: sobriedad, cuidado en las opiniones que adelante, estudio completo de todos los detalles antes de hacer una afirmación. La participación de Marquina rebasa el marco de la simple arquitectura. En efecto, en ese importante informe final incluye los trabajos efectuados y los resultados obtenidos desde un punto de vista estrictamente arquitectónico y se ocupa también de la escultura monumental asociada a este aspecto.

Salvo algunos informes administrativos acerca de sus gestiones como director General del INAH o como secretario General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, todo lo que escribió se refiere exclusivamente a

temas de arquitectura prehispánica que representaron siempre el foco de sus intereses académicos. Esto aparece claramente en la pequeña bibliografía que anexamos al final de esta nota.

Ya desde 1921 era profesor de la Dirección de Antropología antecesora del INAH que dirigía Manuel Gamio. Continuo allí, a través de los numerosos cambios de nombre y de situación que sufrió la institución hasta su muerte. Es decir que esta ocupación ocupó más de 60 años de su vida a excepción del periodo comprendido entre 1956 y 1965: durante ese lapso dirigió el Instituto Panamericano que hemos mencionado anteriormente.

Como director de Monumentos Prehispánicos del INAH y después como director general siguió siempre una ruta derecha, justa; era de una honradez indiscutible, atento siempre a los intereses de la institución más que a los suyos propios; se mantenía en la tradición de su predecesor Alfonso Caso; conservaba ese "espíritu de corps", esa lealtad, sin las cuales todo se vuelve desorden y egoísmo. Su propósito no

era el tamaño del Instituto -que no es esencial-, sino la seriedad de sus investigaciones.

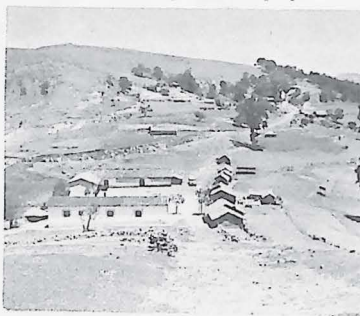
Estaba preocupado por aportar siempre al sólido prestigio científico que poseía entonces el Instituto tanto en México como en el extranjero.

Su aportación más importante es sin duda la monumental "Arquitectura Prehispánica", aparecida en 1951 como primer volumen de las **Memorias del INAH**. La enorme obra comprende descripciones y estudios de numerosas ciudades arqueológicas de México e incluso se extiende al sur de EE.UU. Abarca también la zona maya, incluyendo por lo tanto sitios de Guatemala y Honduras. Numerosos mapas, dibujos y fotos que ilustran con precisión la información del texto lo completan. Es un libro indispensable que representa muchos años de paciente labor y de inteligente estudio.

Tengo entendido que en sus últimos años se dedicó a escribir una historia del INAH desde sus comienzos pero este libro, interesante por haber estado su autor íntimamente asociado a toda esa historia y tener por consiguiente un conocimiento directo del tema, no fue terminado. ¡Ojalá se publicara aunque fuese incompleto!

Por supuesto Marquina veía siempre la arqueología desde el punto de vista de su profesión y de su tiempo. De ahí su reiterado interés para los monumentos y todo lo que significan mucho más que para otros campos que últimamente se trabajan bastante y que dotan a esta ciencia de un horizonte mucho más vasto. Pero esto no significa que no tratara de fecharlos en el tiempo y de entender, en la medida de lo posible, el significado que tenían para aquellos que los crearon. El, que nunca fue rico, logró acumular tesoros de sapiencia y de bondad.

Ignacio Bernal



BIBLIOGRAFÍA

- 1) 1922.-"Arquitectura". En la **Población del Valle de Teotihuacán**, 1:99-194, México.
- 2) 1922.-"Arquitectura Cristiana". En la **Población del valle de Teotihuacán**, 1-2:595-650.
- 3) 1922.0-"Arquitectura Contemporánea". En la **Población del valle de Teotihuacán II**:579-594, México.
- 4) 1928.-**Estudios Arquitectónicos comparativos de los Monumentos Arqueológicos de México**, 96 ps., 6 mapas, 36 pls., México.
- 5) 1930.-"City planning by ancient maya" **El Palacio**, XXXIX:314-316.
- 6) 1931.-"Estudio comparativo de los principales edificios prehispánicos de México" **Universidad de México**. Revista de la UNAM, II:3-16, 4 lams.
- 7) 1922.-"La orientación de las pirámides" **XXV Congreso de Americanistas XXV-2**:1010-106, 1 il., La Plata.
- 8) 1935.-"Estudio Arquitectónico". En **Tenayuca**:77-102, 37 lams., México.
- 9) 1935.-"Con Luis L. Ruiz" "Orientación de las pirámides" en **Tenayuca**:107-113, 2 lams., México.
- 10) 1936.-"Arquitectura prehispánica de México". En **El libro de la Cultura**, IV, Salvat, Barcelona.
- 11) 1938.-"Trabajos en la Dirección de Monumentos Prehispánicos durante el año de 1938 y principios de 1939.
- 12) 1939.-Exploraciones en la pirámide de Cholula, Puebla. Congreso de Americanistas XXVII-2:52-63, 1 lam., México.
- 13) 1941.-"Relación entre los monumentos de Yucatán y los del Centro de México". Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, V:135-150, 1 il., México.
- 14) 1943.-"Los monumentos de México y los del Suroeste y Sureste de Estados Unidos". En **El norte de México y el sur de Estados Unidos**, Sociedad Mexicana de Antropología, :252-255, México.
- 15) 1943.-"Principales actividades del Instituto Nacional de Antropología e His-

- 16) 1945.-"Actividades del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México". En id:VIII:36-42, México.
- 17) 1946.-"La arquitectura". En **México Prehispánico** ps. 596-501, 2 ils., México.
- 18) 1946.-"Las ciudades". En **México prehispánico**, ps. 607-613, México.
- 19) 1947.-Discurso de Inauguración de cursos. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, IX:169-173.
- 21) 1947.-**Anthropological Research in Mexico. Social Sciences in Mexico**, I:1-19-33.
- 22) 1951.-"Arquitectura Prehispánica". **Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia**, I,970 ps., 626 ils., 185 mapas, México. Hay 2a. ed.
- 23) 1952.-"Palenque. Nuevos descubrimientos". Cuadernos Americanos, XV:5-199-202, 8 ils.
- 24) 1953.-"El templo mayor de Tenochtitlán" **Artes de México**, I:16-17, 1 il., México.
- 25) 1953.-"Necrología de Enrique Juan Palacios". Yan, II:125-134, México.
- 26) 1954.-"Le Mexique Primitif. La tradition archaïque". En **Les Sculpteurs célèbres:48-61, 1 lam., Paris**.
- 27) 1957.-"La Dirección de Antropología". En **Homenaje al Dr. Manuel Gamio:39-44, México**.
- 28) 1957.-**El Templo Mayor de México**. Instituto de Antropología e Historia, Guía, 25 ps., 20 ils., México, Trad. al inglés mismo año.
- 29) 1960.-**El templo Mayor de México**. 118 ps. 43 ils., 5 lams., Instituto de Antropología e Historia, México.
- 30) 1960.-"La obra de Manuel Gamio". América Indígena, Instituto Indigenista Interamericano, XX:295-303, México.



RESEÑAS

LA INFANCIA COMO PREGUNTA

por
Xabier Lizarraga

Partiendo de que hemos infantilizado a la infancia, René Schérer y Guy Hocquenghem abordan, en *Album systématique de l'enfance* (traducido por Alberto Cardín como *Album sistemático de la Infancia para la editorial Anagrama de Barcelona*), un tema de interés: la infancia, desde perspectivas nuevas, alejándose de afirmaciones creadas, y describiendo observaciones (muchas veces desde el arte literario).

Como ellos mismos declararán en el prospecto: "El presente libro se escribe en los márgenes del Sistema." (p.7), aunque quizás fuera más atinado decir que el libro fue escrito a partir y a pesar del Sistema.

En sus páginas, los autores lanzan cuestionamientos y se oponen a una conceptualización prefabricada de lo que es la infancia, de lo que se ha dicho que es la infancia...dado que no lo sabemos. En sus 175 páginas van desgarrando las fáciles recetas con las que frecuentemente se confunde a la infancia desde la perspectiva "adulta" de "nuestra sociedad civilizada". En estas 175 páginas hay, como expresara Chatelet "una pureza insolente", al tiempo que malabarismos nuevos, reconcepciones y proposiciones de nuevos puntos de perspectiva, pese a que los autores afirman sólo describir... Schérer y Hocquenghem replantean, piensan, exponen dejando dudas, oscilando entre los párrafos reformulados por cada uno en función de los recursos y las observaciones.

En cada uno de sus capítulos o episodios (con citapausa, pausa, trasludio, posludio y pibote) vierten una teoría en torno al raptó, describen la seducción, la comprenden y la expresan, revisan el contacto entre dos unidades distanciadas por moldes sociales y creencias: la infancia y el adulto, uno como universo en sí mismo, para sí mismo, y el otro,

equivocadamente convencido de ser el eje de tal universo; la seducción, la perversión freudiana redescrita, anulada, desde el reconocimiento del adulto como niño en otros puntos del *continuum* vida: "El hecho de que no exista niño en sí, significa ante todo que la infancia no es un estado fijo, al que la edad adulta simplemente vendría a sustituir, sino que hay una permanencia de la infancia, no sólo con respecto a la edad adulta, sino a la sociedad en general" (p. 34)

Desde los primeras páginas se plantea la realidad de la vida más allá de los programas y las teorías clasificatorias, de las categorizaciones abstractas de la ontogenia, analizando la multidireccionalidad de las relaciones de poder entre estatutos: padre-madre-hijo, los derechos y los juicios, la sexualidad y el replanteamiento de los comportamientos paidofílicos, en los que el peligro es dibujado desde fuera, donde el "coco" es un invento "proteccionista" que esculpe temores en la madre, en el maestro y quizás en el lector: el paidofílico como ogro y el niño como víctima, sin saber nada de la relación entre ambos como seres humanos expresivos.

El *Album sistemático de la infancia* es, sin duda, subjetivo, y los autores parten de una intención expresa: describir sin polemizar. Pero es un libro netamente científico en el que la imaginación da vida a los planteamientos propositivos; aunque Schérer y Hocquenghem digan que no pretenden hacer política, es un libro político. Un libro quizás difícil, quizás malsonante para aquellas conciencias dogmatizadas por las escuelas o las corrientes que han conseguido su carta de oficialidad; un libro metafórico, literario, en el que se reflejan nuestras propias dudas, nuestras propias ignorancias, nuestra propia incertidumbre respecto a lo real. Es un libro en el que la



infancia es desnudada de estereotipos para serlo todo a un tiempo: no solamente ingenua, sino decidida, no solamente dependiente sino exigente, no sólo virtuosa sino pecaminosa a los ojos del adulto. Schérer y Hocquenghem acuden a la literatura que no trata de explicar, sino que describe, y de Alicia en el País de las Maravillas obtienen imágenes quizás más reales que las exposiciones de Freud o de Reich, de Navokov reciben información que Piaget quizás nunca se ha preocupado por encontrar, de Mann aprenden reacciones no expuestas por Erickson: el niño vivo, sin disecciones, sin ser paralizado por el escrutinio riguroso de una metodología fría. Finalmente, los antropólogos hablamos de una especie animal politípica y polimórfica, de sociedades, culturas, revoluciones... y la infancia no es más que eso, no es menos, no es otra cosa.

Sin embargo Schérer y Hocquenghem no caen ni en el proteccionismo paternalista, ni en la sacralización de la

infancia. Hablan de lo bello y lo horroroso, desde los valores que cada quien utilice, y exponen la existencia de fuerzas diferenciales: ni ángeles ni demonios, sino manifestaciones:

"Nada de futuros hombres que piensan sólo en preparar su futuro, ni soñadores disimulados tan sólo, vagabundos acompañados de sus títeres, compañeros-compensatorios, sino hordas de mandrágoras lanzadas a la arena social" (p. 138)

En *Album sistemático de la Infancia*, Schérer y Hocquenghem no preguntan tanto qué es la infancia, ni qué hace el adulto de la infancia, qué hace el sistema, sino dónde, en qué bote de basura, deposita al vagabundo, a la sexualidad, a la seducción, al juego, a la polimorfía y al movimiento?

Schérer, R. y G. Hocquenghem. *Album sistemático de la infancia* Col. La educación Sentimental No. 11, Editorial Anagrama, Barcelona. 1979

PARENTESCO

por Victor Manuel Esponda

Han transcurrido 32 años desde que apareció la 1a. edición de la obra monumental de G. P. Murdock -al mismo tiempo que la obra de Lévi-Strauss, *Les structures élémentaires de la parenté*, 1949, primera edición-, uno de los estudios más importantes acerca del parentesco a nivel macrosocial. Sin duda, el trabajo de Murdock junto con el Lévi-Strauss son de lo más destacado y brillante en cuanto al estudio del parentesco. Por supuesto, cada uno tiene una orientación muy peculiar, tanto teórica como práctica. Sin embargo, a pesar de la importancia de ambas, sólo una ha alcanzado gran difusión e influencia entre los hablantes de la lengua castellana: la de Lévi-Strauss, traducida e editada desde 1969, es decir, 20 años después de su versión original. Por el contrario, el trabajo de Murdock ha permanecido casi ignorado para hispano hablantes -excepto para los que conocen la lengua inglesa. Por consiguiente, dicha obra es exclusivamente del dominio de los especialistas en ciencias sociales; por lo tanto, no es accesible a muchos estudiantes universitarios interesados en ella.

Hace también 32 años la Dra. Calixta Guiteras Holmes publicó una reseña sobre la mencionada obra en el *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* (vol. XII, 1949, parte II, pp 158-160), señalando su importancia y contribución dentro del ámbito de las ciencias antropológicas. La Dra. Guiteras subrayaba las características de los sistemas de parentesco de tipo omaha que ella halló entre los tzotziles, y las comparaba con los rasgos que Murdock consignaba en su obra. Empero, esta reseña pasó desapercibida para las casas editoras. Tiempo después, la Universidad Veracruzana se propuso, entre sus diversos proyectos, editar el trabajo de Murdock, sin que en la actualidad nada se conozca al res-

pecto. Más, por otro lado, la obra de Murdock se iba difundiendo en Europa (particularmente en Inglaterra y Francia); prueba de ello, la edición francesa del libro, publicada bajo el título: *De la structure sociale*, Paris, Ed. Payot.

Resulta muy interesante hallar en la obra de Murdock información acerca de 250 sociedades del mundo entero en la que se recaban datos sobre diversos aspectos de la estructura social. En esta muestra de 250 sociedades representativas, Murdock revela, estadísticamente, que dentro de la organización de parentesco existen tres determinantes, derivadas de la terminología: filiación (descent), matrimonio y residencia; entre éstas, la filiación es la de mayor envergadura. Para él, las reglas básicas de filiación son tres: **patrilineal**, **matrilineal** y **filiación bilateral**, existiendo una cuarta menos importante, denominada **doble filiación** que combina las filiaciones patri y matrilineales, asignando a la persona un grupo de tipo (Cf. G.P. Murdock, "Double Descent", *American Anthropologist*, n.s. XLII, 1940). A este respecto, Murdock destaca la aportación de W.H.R. Rivers sobre el carácter netamente social de la filiación. Por ejemplo, entre las 250 sociedades estudiadas 184 prohíben el matrimonio con la madre; 237 con la hermana; y 198 con la hija; por consiguiente, en ninguna de ellas está permitido el incesto. Los tabúes acerca de éste tienen gran importancia en dichas sociedades.

En lo que se refiere a la residencia, Murdock menciona seis tipos: 1) **patrilocal**, 2) **matrilocal**, 3) **matri-patrilocal** 4) **avunculocal**, 5) **bilocal** y, 6) **neolocal**. 54 sociedades de tendencia exogámica, 7 de tendencia endogámica; 40 lo hacen sin ninguna tendencia. 5 practican la primera modalidad exogámica, 17 endogámicas y 2 sin ningun-

na tendencia practican la segunda. 5 exogámicas, 2 endogámicas y 6 sin ninguna tendencia, la tercera. 4 exogámicas, 0 endogámicas y 2 sin ninguna tendencia, la cuarta. 2 exogámicas, 3 endogámicas y 9 sin ninguna tendencia, la quinta. Finalmente, 0 exogámicas, 4 endogámicas y 9 sin ninguna tendencia practican la sexta.

La información sobre diversas modalidades y tendencias que adoptan los grupos sociales es abundante. Murdock, en su primer capítulo, dedica un amplio espacio a la familia nuclear, donde sostiene su universalidad. Anota que de las 250 sociedades, sólo se dispone de información suficiente acerca de 192, de las cuales 47 tienden normalmente a la familia nuclear; 53 poseen familias polígamas no extensas, y 92 muestran alguna modalidad de familia extensa. En realidad, la deducción de Murdock acerca de la universalidad de la familia nuclear no resulta muy conveniente, ya que solo 47 sociedades poseen este tipo de agrupamiento. ¿Qué decir entonces de las 203 sobrantes? Sin embargo, Murdock se esfuerza por argumentar sobre su universalidad: "Either as the sole prevailing form of the family or as the basic unit from

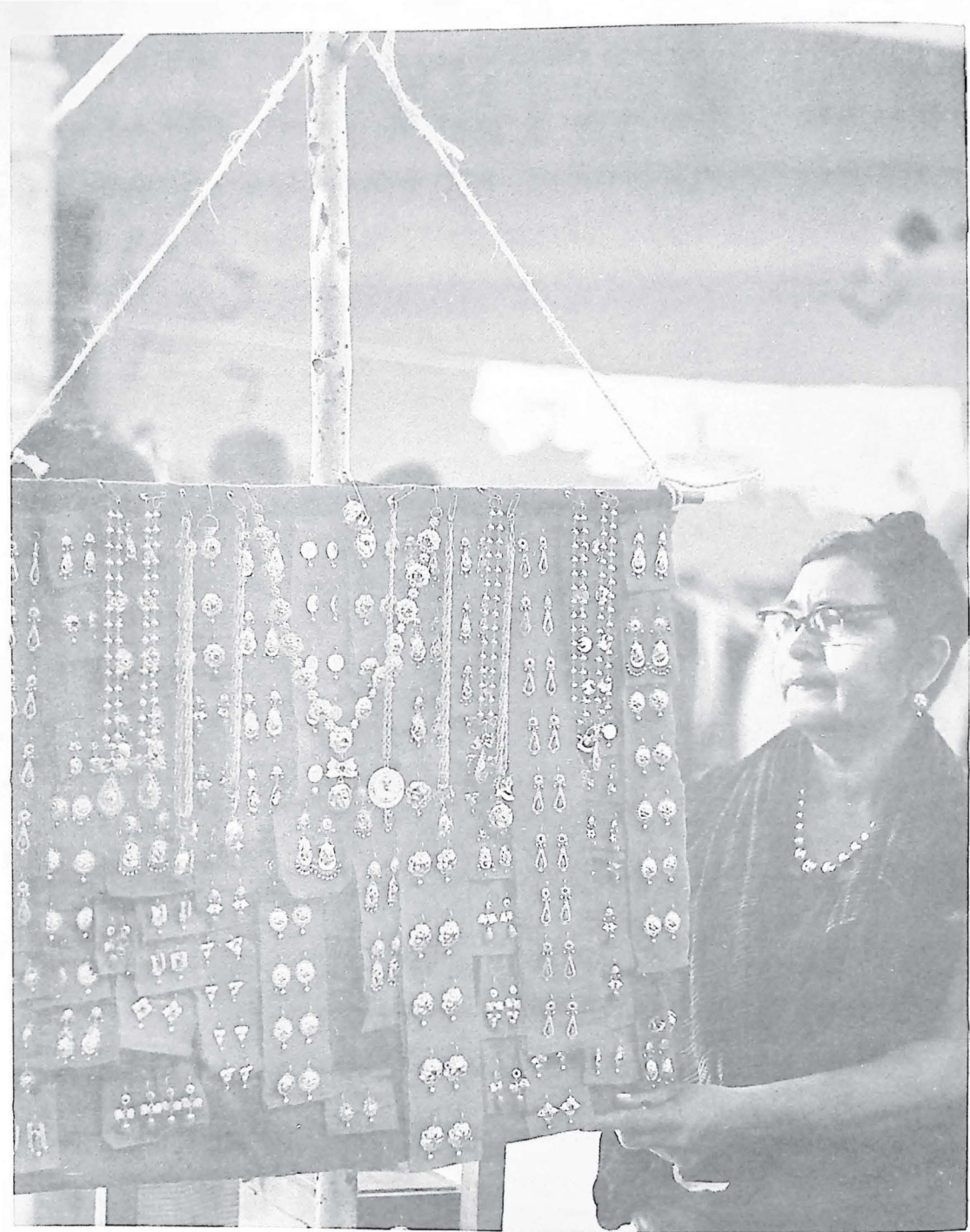
which more complex familial forms are compounded, it exist as a distinct and strongly functional group in every know society".

Finalmente, el análisis de Murdock clasifica las terminologías de parentesco en seis tipos, de acuerdo al modo en que se agrupan los cross-cousins: esquimal, hawaiano, iraqués, sudanés, omaha y crow. Combinó éstas con las reglas de filiación y residencia y obtuvo 11 grandes tipos de organización social: Eskimo, Hawaiano, Yuman, Fox, Guinea, Dakota, Sudanese, Omaha, Nan Kanse, Iroque y Crow.

Esto es algo de lo mucho que en *Social Structure* puede hallar cualquiera que se interese en los estudios de corte antropológico. Esta obra es imprescindible, sobre todo para aquellos que se preocupan en los análisis del parentesco. Por último, esperamos que la obra de Murdock sea algún día -no muy lejano, por supuesto-editada en lengua castellana.

Social Structure, by George Peter Murdock. The Free Press. A Division of Macmillan Publishing Co., New York. Collier Macmillan Publishers, First Free Paper back Edition 1965, 387 p.





IN SITU

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. GILBERTO LOPEZ Y RIVAS EN LA TOMA DE POSESION COMO DIRECTOR DE LA ESCUELA

Profesor Gastón García Cantu:
Compañeras y Compañeros:

En esta nueva etapa de la lucha de la Escuela de Antropología e Historia por vincularse a las corrientes más progresistas de un pensamiento y de una acción al servicio de nuestro pueblo, deseo expresar mi compromiso para con todos y cada uno de los sectores de nuestra Comunidad. Compromiso que conlleva la responsabilidad de sostener y defender una ideología política claramente identificada con la causa por una sociedad libre de la explotación y libre de cualquier forma de opresión entre seres humanos.

Este compromiso retoma las preocupaciones más sentidas de una tradición dentro de nuestra Escuela. Esta partió de la crítica a una antropología que surge con el colonialismo, se desarrolla junto al imperialismo, lo asesora en Viet-Nam, prepara planes Camelots, le ofrece cobertura para sus agencias de espionaje, inventa eufemismos, paradigmas, teorías y modelos sofisticados y todo ese arsenal ideológico que tan útil ha sido para el capitalismo y sus intereses. El Antropólogo ha sido lo que Gramsci calificaba como "intelectual orgánico" de la burguesía y en ese sentido no es una casualidad que Manuel Gamio haya calificado a la antropología de ciencia "al servicio del buen gobierno". Por muchos años la antropología mexicana, en su versión indigenista, ha sido útil instrumento de dominación y de manipulación de las minorías étnicas de nuestro país,

que ahora se pone los ropajes de una supuesta "autogestión" y de un etnicismo más allá de la lucha de clases y con claras connotaciones estaticistas. Esta no es la antropología con la cual la ENAH se ha identificado.

Ya compañeros nuestros se manifestaban contra las posiciones de la antropología tradicional cuando afirmaban:

"Para nosotros lo esencial no es acumular hechos y anécdotas o catalogar exóticas formas de vida, como lo hizo el liberalismo condescendiente de la mayoría de los antropólogos clásicos... para nosotros la tarea fundamental no es transformar la mentalidad de los oprimidos sino modificar radicalmente la situación que hace posible esa opresión. Nosotros demandamos una manera de pensar y de entender el mundo social de acuerdo a las necesidades y a los intereses de los pueblos colonizados y explotados del mundo".

Son estas ideas, llamadas en su momento "antropología militante", "antropología comprometida", "antropología crítica", con las cuales nos identificamos y las cuales constituyeron una semilla siempre fértil en las generaciones de nuestra Escuela. En esta nueva etapa, la ENAH seguirá formando antropólogos e historiadores firmemente convencidos de que en el ejercicio de su profesión deben vincularse con los sectores explotados de la sociedad y con las causas de los pueblos que han iniciado el camino de su liberación definitiva.

Para esta tarea fundamental requerimos de lo que nos corresponde por dere-

cho. No es posible aceptar impasibles los ataques contra los Centros de Enseñanza Superior, no es posible aceptar pasivamente ningún tipo de reducción a nuestros presupuestos; consideramos que no somos nosotros, ni nuestro pueblo los que tenemos que pagar el costo social del despilfarro, la corrupción y la dependencia estructural a la que no ha sometido la clase dominante mexicana. Requerimos de recursos suficientes para la investigación, para los planes de renovación académica que esta comunidad se ha propuesto; para un apoyo a los estudiantes, para mejorar las condiciones de los trabajadores de la ENAH.

Son muchos los proyectos de transformación que esta comunidad ha hecho suyos con su voto y con su

participación mayoritaria en un proceso esencialmente democrático.

Constituímos desde ahora una ENAH que sabrá dirigir sus conflictos internos; que sabrá conducir el proceso de dirección colectiva y colegiada; que sabrá constituirse en una alternativa crítica para el ejercicio de la Antropología y de la Historia, de un alto nivel académico y de un profundo interés humanista. Es este proyecto de cambio que esta noche, al tomar posesión como director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, me comprometo a poner en práctica, a desarrollar, a defender junto a sus trabajadores, junto a sus estudiantes y junto a sus profesores.

Muchas Gracias



ESC. NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
BIBLIOTECA
PUBLICACIONES

CONFERENCIA DE KURT BALDINGER

por José Luis Fernández

El día 15 de enero del presente año, el Dr. K. Baldinger, de la Universidad de Heidelberg, República Federal de Alemania, presentó la conferencia "LOS PROBLEMAS DE LA SEMANTICA", invitado por la licenciatura de lingüística de esta Escuela Nacional de Antropología e Historia. Entre el público asistente se encontraban profesores, alumnos de la licenciatura y de la maestría de lingüística, así como investigadores de El Colegio de México.

El objetivo de la conferencia -expresó Baldinger- es analizar el funcionamiento de la lengua mediante la semántica. Un sonido aislado no es una lengua. Para que constituya una lengua los sonidos deben tener significado, es decir, ser signos lingüísticos. La música, el cine, son lenguajes, puesto que poseen, tomando los conceptos de Seussure, un significado y un significante; cada nota musical y cada escena cinematográfica tiene un significado. Al estudio del contenido del significado se le denomina semiótica, y tiene la característica de utilizar un referente de la realidad. Ullman, basado en el triángulo psicológico de Ogden y Richards, lo aplica al lenguaje (en semiótica, se conoce como triángulo lingüístico de Ullman) y a cada ángulo le corresponde un componente del signo lingüístico más el referente -significado, significante, referente.

Originalmente en los años veintidos, este triángulo se aplicaba en psicología).

Por otra parte, el Dr. Baldinger hizo referencia al ordenamiento artificial de la realidad mediante el lenguaje en los siguientes términos: "la realidad no está ordenada, sino que se ordena artificialmente y el orden del mundo es entendido por la lengua como algo natural". Posteriormente explicó que cada signo puede tener varios símbolos (Sassure en el Curso... toma este término con algunas reservas: "se ha utilizado la palabra símbolo para designar al signo lingüístico, o, más exactamente lo que nosotros llamamos el significante. Pero hay inconvenientes para admitirlo (...). El símbolo tiene por carácter no ser nunca completamente arbitrario; no está vacío: hay un rudimento de vínculo natural entre el significante y el significado. El símbolo de la justicia, la balanza, no podrá remplazarse por otro objeto cualquiera, un carro, por ejemplo" (pag. 131, vers. esp.) sin embargo nos podemos referir a, por ejemplo, la mesa como mueble; la mesa redonda como "reunión de conferencias" etc. (en estos casos mesa tiene varios significados). A esta variedad de significados se le denomina POLISEMIA. A continuación, Baldinger, citó otro ejemplo: corona. Con esta palabra podemos designar tanto la mo-

neda sueca como el objeto que el rey y la reina se colocan en la cabeza. Con este ejemplo nos introducimos en un nuevo concepto, el de CAMPO SEMASIOLOGICO (o de significación) que estudia los diversos significados del significante. Sin embargo, muchos significados se conectan con diferentes significantes, por ejemplo: el concepto "cabeza" se puede nombrar, y así ocurre en diferentes dialectos del castellano, calabaza, azotea, bola, etc.; este fenómeno se estudia en el campo ONOMASIOLOGICO. Por tanto la semántica tiene dos campos: el semasiológico y el onomasiológico, que tratan las relaciones del significante al significado, y del significado al significante respectivamente.

Para finalizar, el lingüista explicó otro modelo más avanzado que se aleja del triángulo de Ullman: el modelo del trapecio de Heger. En éste, a partir del concepto de signema, cada unidad dentro de la lengua, desde fonema hasta texto, tiene tanto forma de contenido (significado) como forma de expresión (significante) y "en el contenido está la forma del contenido" (sic) y en un plano ascendente de significación (el signema) se llega a un sistema neomático. Este sistema se constituye de conceptos creados a partir de oposiciones binarias para calcular lo que sería posible que se dijera en una lengua;

por ejemplo, cómo se dirigen unas personas a otras en un espacio délico. Tiene dos funciones: 1) comparación entre dos lenguas distintas y 2) la llamada "ingeniería lingüística", para buscar un sistema lingüístico único en poblaciones con multilingüismo, por ejemplo el caso del criollo en Haití o en muchos pueblos africanos. Un sistema neomático sirve para comparar —finalizó Baldinger— los lenguajes naturales. Por ejemplo, las lenguas europeas occidentales están regidas por la ordenación indoeuropea no así las orientales e indoamericanas.

Datos del Conferencista

Kurt Baldinger nació el 17 de noviembre de 1917 en Binningen, Suiza. Hizo sus estudios de lenguas románticas en Basilea y Ginebra, se doctoró en 1945 con una tesis sobre los sufijos colectivos franceses. A partir de 1946 fue colaborador del "Diccionario etimológico francés", bajo la dirección de Walther von Wartburg, en Basilea. En 1948 tuvo la cátedra de lenguas románticas en la Universidad de Humboldt de Berlín. En 1949 fue director del Instituto de Lingüística y Filología Románica de la Academia Alemana de las ciencias. En 1952 hizo su oposición a cátedra en Basilea sobre la lengua de los documentos en francés antiguo. Desde 1957 es catedrático numerario de filología románica en la Universidad de Heidelberg. Allí mismo, de 1961 a 1962 fue decano y, de 1968 a 1969, rector. En 1972 fue profesor huestad del Colegio de México.

FE DE ERRATAS

En el No. 3 de la revista Cuicuilco lamentablemente se cometieron varias erratas, omisiones y errores dentro de la Bibliografía sobre Nicaragua:

—En la primera sección de REVISTA y en la segunda de ANALES todas las referencias bibliográficas se pueden consultar en la Biblioteca Dr. Manuel Gamio perteneciente al Instituto Indigenista Interamericano, México, D.F.

—En la misma sección de REVISTA se omitió la siguiente referencia: "Acuerdo Ejecutivo del 14 de enero de 1915, por el que se aprueban los Estatutos de la Comunidad Indígena de Masaya, Dpto. de Masaya". Nicaragua Indígena, Vol. I, Nos. 4—5 y 6, abril a diciembre de 1947: 59—62.

En cuanto al Acuerdo Ejecutivo del 19 de abril de 1918, la fecha correcta es: 3 de abril de 1918.

En el Acuerdo Ejecutivo del 24 de agosto de 1931, dice: Nos. 4—5 y 6, abril a diciembre de 1947: 134—136. Debe decir: Nos. 4—5 y 6, abril a diciembre de 1947: 118—125.

A partir de la referencia de López Rivera, Federico, hasta la de Urtecho Sáenz, Rafael, el Volúmen debe aparecer como Vol. II (arábigo) y no Vol. 11 (romano). De igual manera a partir de la referencia de López Pérez, Manuel hasta la de Valle, Alfonso, debe decir Vol. III y no Vol. 11.

—En cuanto a la referencia de Nuñez Ch., Jesús dice: Vol. 111, No. 32, enero—junio de 1961: 34—39. Lo correcto es: Vol. III, No. 32, enero—junio de 1960: 21—29.

—En la parte correspondiente a la Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua. La primera referencia debe decir: "Documentos Coloniales" Instrucciones al Coronel D. Juan de Vera. (23 de agosto de 1745). 3268. Archivo

General de Indias. Sevilla. Estante 101. Cajón 3. Legado 17. Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, Tomo III, No. 2: 105—124.

—En la siguiente de Pasos Arana, Manuel, debe decir: Vol. III y no Vol. 11.

—En cuanto a la segunda sección de ANALES, la cita de Pataky—Fromme, Laszlo debe decir: No. 1, 1969: 14—16 y no, No. 1, 1969: 22—27.

—En la tercera sección BIBLIOGRAFÍA DEL SIGLO XVIII Y XIX, la última referencia debe decir: Gámez, José Dolores. Historia de Nicaragua desde los tiempos prehistóricos hasta 1860, en sus relaciones con España, México y Centro América. Managua 1889. Tip. de "El País", primera edición, 855 p.

LBS

F 1526

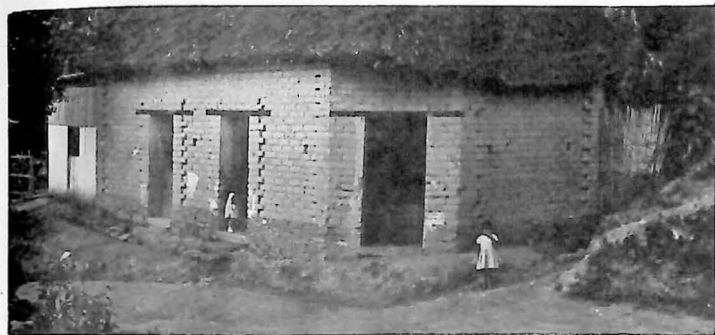
F 192h

B.N.A.H.

—Para la sexta sección PUBLICACIONES PERIODICAS, la referencia correcta de Vandiver, Marylee Mason es: "Racial Classification in Latin American Censuses". Social Forces, 1949, Vol. 28, No. 2: 138—146 y no Vol. 1: 90—112.

—Finalmente en la séptima sección CUARENTA TITULOS COLONIALES DE NICARAGUA, la referencia No. 9 debe decir Guatemala 1788 y no 1978. En esta misma sección al final se dice que la recopilación y localización de dichas referencias se encuentra en la Biblioteca Dr. Manuel Gamio. Instituto Indigenista Interamericano, México, D.F. 05728.5. Lo cual lamentablemente fue un error del linotipista, por el hecho de que a la fecha su ubicación no ha sido establecida. Posiblemente se pueda localizar en alguna biblioteca de Nicaragua.

NOTAS BREVES



NUEVO DIRECTOR DE LA E.N.A.H.

El pasado 31 de julio, con la presencia del Dr. Gastón García Cantú, Director General del INAH, el Dr. Gilberto López y Rivas tomó posesión como Director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En el auditorio de la ENAH se llevó a cabo la ceremonia de investimiento con gran asistencia de alumnos, profesores y empleados que por segunda vez, mediante voto universal y secreto, eligen a la persona que coordinará las actividades de la institución y la representará como entidad educativa y democrática. Presentes en la mesa y como oradores, estuvieron representantes de cada uno de los sectores de la escuela (profesores, alumnos y trabajadores) y del Consejo Técnico, órgano que ejerció las funciones de dirección provisional durante la ausencia del Director.

PRIMEROS TITULOS DE EDICIONES CUICUILCO

El primero de octubre, en el auditorio de la ENAH se hizo la presentación formal de EDICIONES CUICUILCO y de los cinco primeros títulos lanzados por la misma. El acto estuvo presidido por el nuevo director de la escuela, Dr. Gilberto López y Rivas. La presentación de la editorial corrió a cargo del Dr. Arturo Arias, coordinador de esta revista, y de Arturo España, administrador de la misma. Enseguida se procedió a la presentación de los textos. **Historia y crónicas de la clase obrera en México**, obra colectiva de los maestros y alumnos de la escuela: Ana María Prieto, Rogelio Vizcaíno, Francisco I. Taibo, Florence Rosenberg, Margarita Zaraté, Sergio Yañez y Rosalía Pérez; la presentación corrió a cargo de esta última. **Cultura y Liberación Nacional** (tomo I) de Amílcar Cabral, estuvo a cargo de su traductora, Bertha Zapata, y del maestro de la escuela Andrés Fábregas. **Las funciones de la religión y la magia en la organización social de los antiguos mayas** de Francisco Javier Guerrero, estuvo a cargo del autor. **Polémica en torno a las teorías del campesinado** de Guillermo Folladori fue presentado por Antonio Félix, miembro del Consejo Editorial de CUICUILCO. Finalmente, **Los días de la selva** de Mario Payeras (guerrillero del EGP), fue presentado por Arturo Arias. Todos estos libros pueden ser adquiridos en librerías de prestigio o solicitados a nuestra dirección (CUICUILCO, Pèriferico Sur y calle del Zapote, México 22, D.F.) mediante giro postal, telegráfico o bancario.

INVESTIGACIONES RECIENTES EN EL AREA MAYA

Del 21 de junio al 27 del mismo mes se celebró en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, la XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, bajo el rubro "Investigaciones Recientes en el Área Maya." En las sesiones de la misma, participaron como ponentes o como coordinadores, varios colaboradores de esta revista, así como profesores y alumnos de la Escuela. Entre ellos podríamos citar a Eduardo Corona, José Luis Fernández, Manuel Gándara, Victoria Novelo, José Luis Moctezuma, Leopoldo Valinas, Tulio Torres Morales, Laura Rodríguez Ruiz, Andrés Medina, Sergio López Alfonso, Arnoldo Gonzales Cruz, Pierre Denis, José del Val, Blas Castellón, Beatriz Albores, Gloria Artis y Juan José Rendón, repartidos todos entre las sesenta y tres sesiones y simposios del programa. Se hizo notar el vigor que va cobrando cada vez más el tono, no por más comprometido menos científico, que los trabajos tales como los presentados por los investigadores de la ENAH, van dando a la antropología.

Aunque la nueva antropología todavía es minoritaria, sus proyectos continúan abriéndose paso.

DOUGLAS BRAVO EN LA ENAH

El comandante Douglas Bravo y otras personalidades latinoamericanas estuvieron en un encuentro celebrado en la ENAH en el cual se hizo un balance de la lucha guerrillera en América Latina, y sus actuales vialidades o alternativas. La intervención del comandante Bravo resultó muy concurrencia y aplaudida, razón por la cual CUICUILCO espera, en un futuro próximo, publicar la totalidad de su ponencia.

PECHEUX Y GADET EN LA ENAH

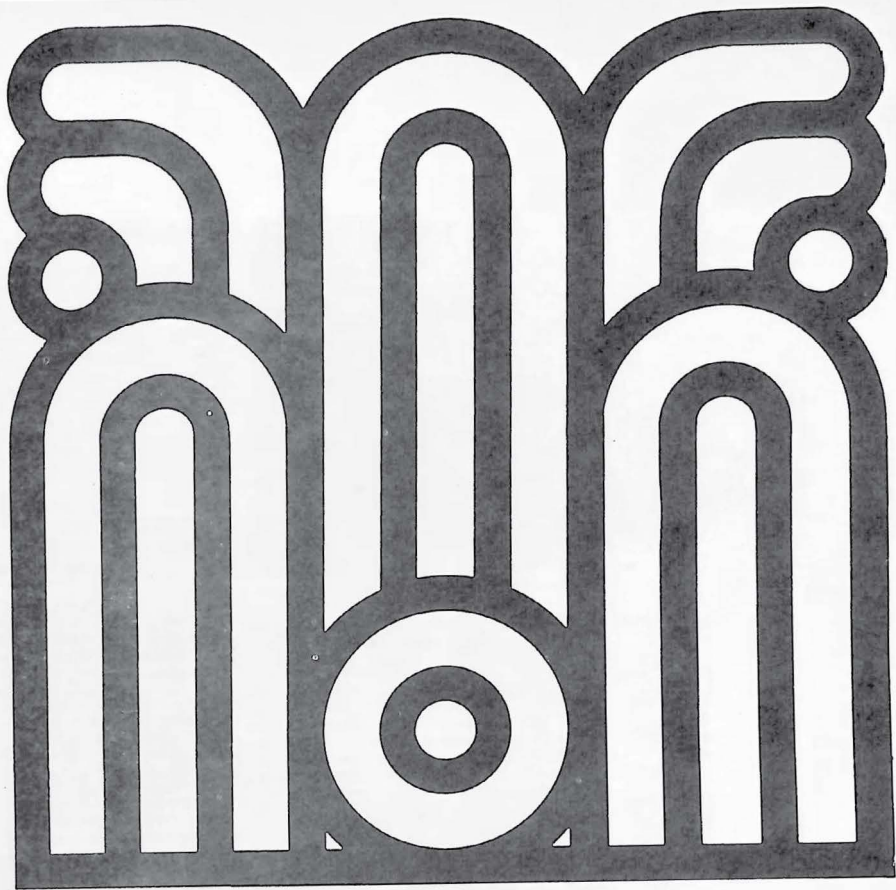
Del 28 de septiembre al 2 de octubre, los destacados investigadores franceses Michel Pecheux y Françoise Gadet estuvieron presentes en la ENAH, dictando dos seminarios en los cuales expusieron los últimos avances en sus respectivas investigaciones. En el número próximo de CUICUILCO se publicará una versión condensada de los mismos.

SOCIOLINGÜISTICA EN LA UAM—I

Del 21 al 25 de septiembre se celebró en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, el simposio "Sociolingüística en México". Entre las ponencias más destacadas se encuentran las de Julieta Haidar, que suscitó vivas polémicas con su concepción de la felicitización del discurso, Emilia Ferrero, con su exposición acerca de la adquisición del lenguaje, y Leopoldo Valinas, quien desenmascaró la política bilingüe—bicultural estatal como autoritaria y etnocida; al mismo tiempo, presentó dos experiencias alternativas que posteriormente expondremos en estas páginas de CUICUILCO.

ENCUENTRO DE INTELLECTUALES POR LA SOBERANÍA DE LOS PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA

Del 4 al 7 de septiembre se realizó en la ciudad de La Habana, Cuba, el primer encuentro de intelectuales por la soberanía de los pueblos de Nuestra América. Participaron en el mismo casi 300 intelectuales de 31 países, así como observadores de Europa y Estados Unidos. El encuentro llevó el lema "trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras", de José Martí. A su inauguración asistió el comandante en jefe Fidel Castro, quien el día de la clausura ofreció una recepción a los participantes en el Palacio de la Revolución. El encuentro se dividió en tres comisiones, "factores económicos y sociales que afectan la soberanía de nuestros pueblos", "factores culturales que limitan la soberanía de nuestros pueblos" y "problemas y situaciones actuales en la lucha por la soberanía de nuestros pueblos", presentándose un total de casi 80 ponencias en las tres comisiones. Se destacaron a lo largo del encuentro ciertos puntos esenciales tales como defender la soberanía territorial de Cuba, Nicaragua y Grenada, la necesidad de dar todo el apoyo a la lucha de los pueblos de El Salvador y Guatemala, la necesidad de defender la independencia de Belice, de condenar por todos los medios posibles, la fabricación de la bomba de neutrones, y la necesidad de organizar a todo lo largo del planeta un trabajo internacional amplio, unitario, enérgico y eficiente de solidaridad con los pueblos de nuestra América de acuerdo con los puntos indicados. En la sesión plenaria, los delegados recibieron un caluroso saludo por parte de los representantes del FDR—FMLN, así como del representante de las cuatro organizaciones que constituyen la vanguardia revolucionaria guatemalteca, EGP, FAR, ORPA, y PGT. En la sección "documentos" de este número reproducimos la declaración final del encuentro, así como la carta al pueblo y a los intelectuales norteamericanos. A fin de dar continuidad a las tareas del encuentro, fue creado un comité permanente del mismo integrado por personalidades representativas de la cultura latinoamericana y caribeña, integrado por Mario Benedetti (Uruguay), Juan Bosh (Rep. Dominicana), Chico Buarque de Holanda (Brasil), Ernesto Cardenal (Nicaragua), Suzy Castor (Haití), Julio Cortázar (Argentina), Gabriel García Márquez (Colombia), Pablo Gonzales Casanova (México), George Lamming (Barbados), Roberto Matta (Chile), Miguel Otero Silva (Venezuela) y Mariano Rodríguez (Cuba, presidente de Casa de las Américas). El coordinador de CUICUILCO participó como delegado en este magno evento.



C.I.E.-ATL

centro independiente
de estudios antropológicos
del teatro latinoamericano

Monasterio 7, altos, entre Revolución e Insurgentes Sur.
Frente a la Iglesia del Carmen. San Angel. T. 550 41 66.

Colabora:  CARPA
GEODESICA

cui cui lco

CONTENIDO

EXODO DE CAMPESINOS GUATEMALTECOS
A MEXICO

ENCUENTRO CON FRANZ BLOM EN EL RINCON DE
UNA VIEJA BIBLIOTECA

ACTIVIDADES METALINGUISTICAS EN UN
SECTOR DE LA CIUDAD DE MEXICO

EL PROBLEMA DE LO NACIONAL EN EL ECUADOR

VIDA COTIDIANA DE UN BARRIO OBRERO: LA
APORTACION DE LA HISTORIA ORAL

TRES ASPECTOS GENERALES DE LA EVOLUCION
Y EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

ACTIVIDADES ECONOMICAS
COMPLEMENTARIAS: CAZA Y PESCA EN LOMAS
DEL DORADO, IXHUATLAN DE MADERO

AMERICA CENTRAL: UNA DECADA DESPUES

DECLARACION FINAL DEL PRIMER ENCUENTRO
POR LA SOBERANIA DE LOS PUEBLOS DE
NUESTRA AMERICA

CARTA AL PUEBLO Y A LOS INTELECTUALES
NORTEAMERICANOS

MAUSS, DEL DON ANTAGONISTICO AL DON
APACIBLE

IGNACIO MARQUINA. IN MEMORIAM

LA INFANCIA COMO PREGUNTA

PARENTESCO
